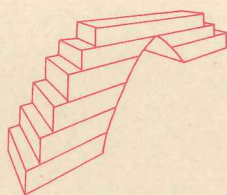


Excavaciones Arqueológicas en Tusculum



Informe de la campaña de 1996

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma



Serie Arqueológica - 3

Excavaciones Arqueológicas en Tusculum

Informe de la campaña de 1996

Xavier Dupré
Xavier Aquilué
Pedro Mateos
Julio Núñez
Juan A. Santos

**Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma**

Roma 1998

Excavaciones arqueológicas en Tusculum : informe de la
campaña de 1996 / Xavier Dupré... [et al.]. — Roma : Escuela
Española de Historia y Arqueología, 1998.

134 p.: il., map., plan ; 30 cm. — (Serie Arqueológica ; 3)

Bibliografía: p. 117-128.

ISBN 84-00-07729-6

1. Excavaciones arqueológicas - Tusculum (Italia). 2. Tusculum
(Italia) - Restos arqueológicos romanos. 3. Tusculum (Italia) -
Restos arqueológicos medievales. I. Dupré, Xavier. II. Escuela
Española de Historia y Arqueología en Roma.
902.3 (450.62 Tusculum)

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Reproducción digital, no venal, de la edición de 1998

e-NIPO: 833-21-077-0

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado:

<https://cpage.mpr.gob.es>

Editorial CSIC: *<http://editorial.csic.es>* (correo: *publ@csic.es*)

1998 © de esta edición: CSIC

© de los textos e ilustraciones: los autores

NIPO: 179-98-048-7

ISBN: 84-00-07729-6

Tirada: 1.500 ejemplares

Imprime:

POMEL

Viale Manzoni, 35b - 00185 Roma

Intercambios:

Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC)

Via di Torre Argentina, 18

I - 00186 - Roma

tel.: +39-066810001

fax: +39-0668309047

e-mail: bib.eeha@librs6k.vatlib.it

Información actualizada sobre Tusculum en Internet

<http://www.caspur.it/eeha>

1. EL PROYECTO *TUSCULUM* 1996-1999¹

1.1. ANTECEDENTES

En el año 1994, la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma realizó una primera campaña de excavación arqueológica en la zona del teatro romano de *Tusculum*. De esta forma se iniciaba la materialización de un proyecto de investigación cuyo objetivo principal era aproximarse a la historia de la antigua ciudad de *Tusculum*, a través de la realización de una serie de excavaciones arqueológicas y del estudio de una parte de aquellos materiales que, a lo largo del tiempo, se habían encontrado en la ciudad. Durante dos años, se sentaron las bases para el estudio del yacimiento y se realizaron dos campañas de excavación, cuyos resultados no hicieron más que confirmar el interés que para la arqueología tenían las ruinas de *Tusculum* y el potencial de la información histórica que todavía se encontraba almacenada bajo la hierba

que, aún en nuestros días, cubre la mayor parte del yacimiento. No vamos a extendernos aquí en la descripción de las actividades desarrolladas, ni en la relevancia de los resultados obtenidos porque estos aspectos ya han sido dados a conocer (EEHAR, 1995; Arce *et alii*, 1998) (Fig. 1).

En el curso del año 1995, especialmente durante la campaña de excavación que tuvo lugar el mes de junio, se sucedieron una serie de reuniones y debates encaminados a establecer cual debía ser el futuro de la presencia española en *Tusculum* tras esta primera fase inicial. Como conclusión a un enriquecedor debate, en el que participaron los diversos integrantes del equipo, se vio la necesidad de aumentar la presencia de investigadores españoles y de marcarse nuevas metas a alcanzar en un futuro inmediato y también a largo plazo. Se optó pues por crear un equipo mucho más amplio del que había existido hasta el momento, en el que la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma se erigiera en coordinadora de la labor a desarrollar por distintos

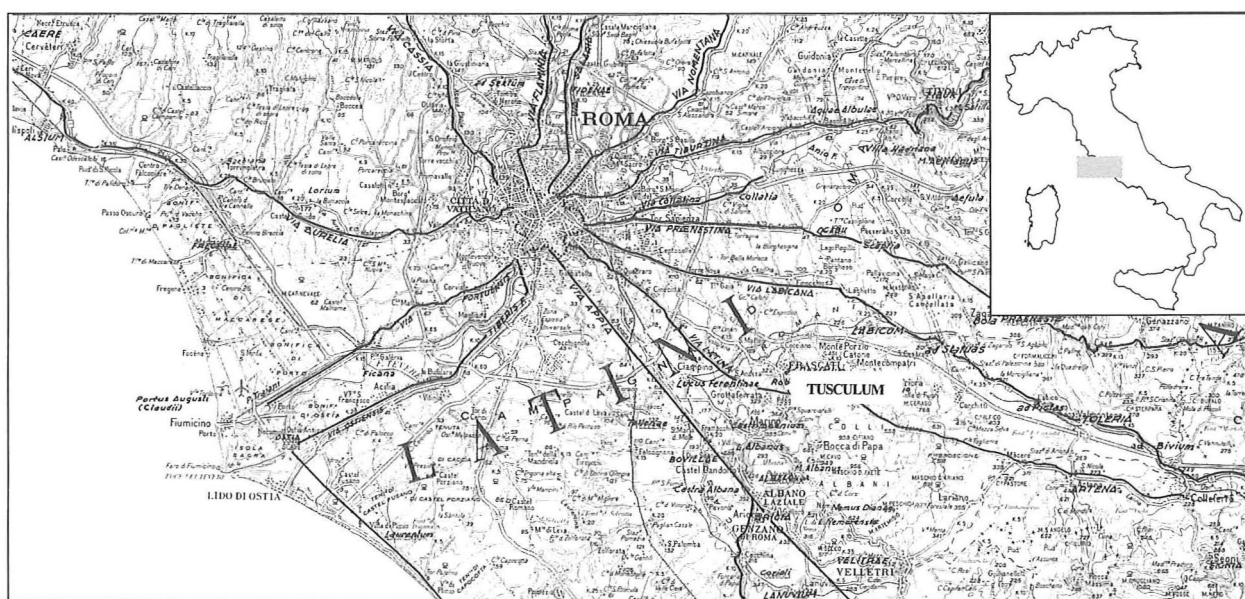


Figura 1

Plano de situación de *Tusculum*, entre las vías Latina y Labicana (Plano base: Abril 1992 - Edizioni Latium, Roma).

¹ Proyecto de investigación coordinado "Excavaciones arqueológicas y estudio histórico-urbanístico de la ciudad de Tusculum (Lacio, Italia) (PB95-0030-C05)", financiado por la DGICYT (Dirección General de Investigación Científica y Técnica, ahora Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación) del Ministerio de Educación y Ciencia, ahora Ministerio de Educación y Cultura.

equipos procedentes de diversas instituciones de nuestro país. Fue en el curso de dicho proceso que Javier Arce, entonces Director de la Escuela Española e Investigador principal del primer proyecto *Tusculum*, decidió renunciar a la dirección del nuevo proyecto, manteniéndose vinculado al mismo en calidad de investigador y proponiendo que aquella responsabilidad recayese en un arqueólogo².

El nuevo proyecto de investigación, cuya solicitud fue presentada a finales del año 1995, establece la existencia de cinco equipos de investigación pertenecientes a otras tantas instituciones: Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma - CSIC; Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida; Museu d'Arqueologia de Catalunya - Empúries; Universidad del País Vasco y Universidad de La Rioja. Dichos

equipos, coordinados por la Escuela, comparten unos mismos objetivos científicos y condividen una metodología común; a nivel operativo, cada uno de los equipos dispone de un área de trabajo determinada en el contexto del conjunto monumental formado por el teatro y el foro de *Tusculum*. Tan sólo el equipo de la Universidad de La Rioja, desarrollará sus actividades en otro sector, extramuros de la ciudad.

1.2. OBJETIVOS

Los objetivos del proyecto *Tusculum* no podían diferir, en lo fundamental, de aquellos que habían sido establecidos para la primera fase del proyecto. Resulta evidente, por lo tanto, que las metas a alcanzar son tam-

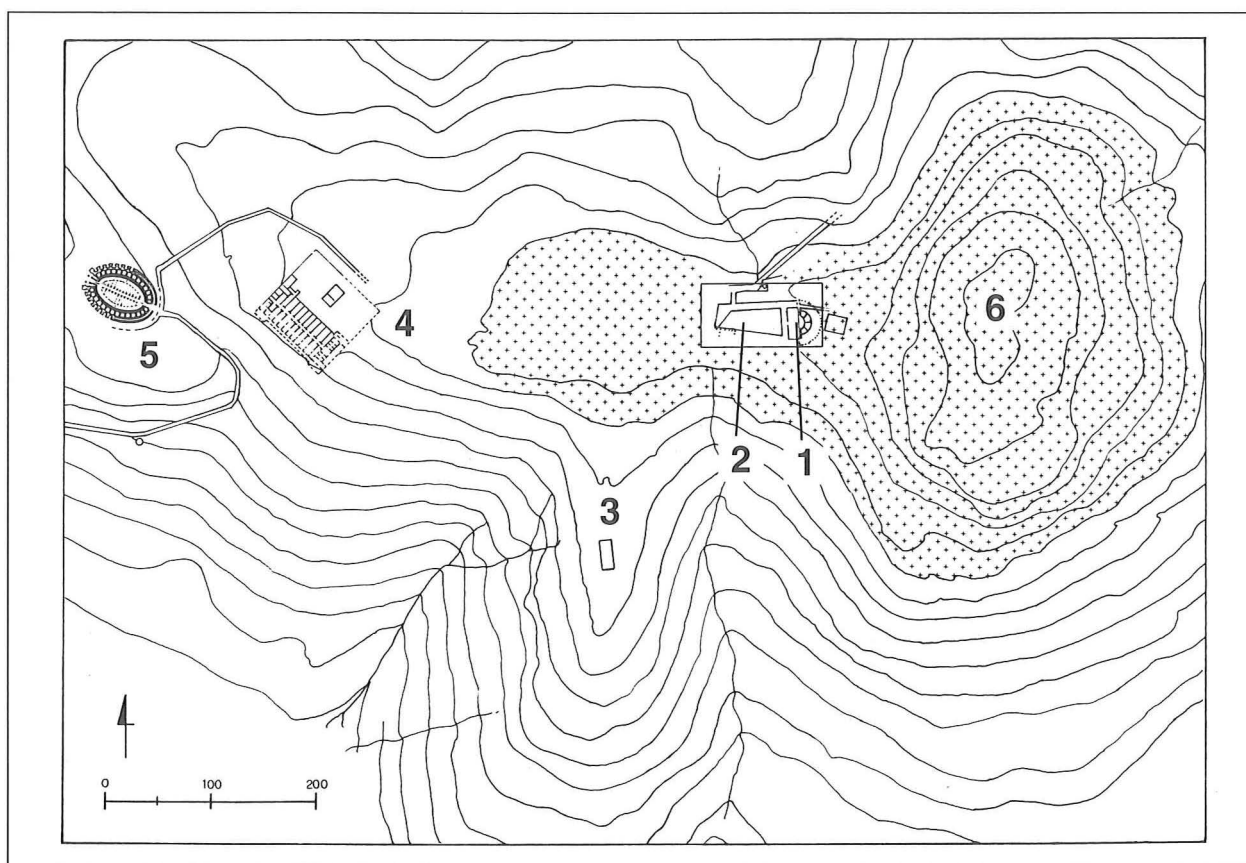


Figura 2

Planta general de *Tusculum*: 1.- teatro; 2.- foro; 3.- sector en el que trabaja el equipo de La Rioja; 4.- santuario extraurbano; 5.- anfiteatro; 6.- acrópolis (EEHAR, Tus-Pla-120).

² Esta propuesta, que incluía la designación de Xavier Dupré como responsable del nuevo proyecto de investigación, fue presentada en la reunión celebrada en Montecompatri, el día 21 de junio de 1995, y aprobada por todos los asistentes.

bién en esta ocasión la obtención de los datos necesarios para progresar en el conocimiento de la evolución histórica de *Tusculum*. Para ello contamos con los primeros datos obtenidos en las precedentes campañas de excavación y que, por primera vez, permiten disponer de estratigrafías, de planimetrías y de otros datos fundamentales para el arqueólogo. Ya no se trata - como en 1994 - de una intervención previa sobre un yacimiento poco conocido, sino que nos hallamos ante una sólida documentación de base que nos permite plantearnos las futuras intervenciones con conocimiento de causa.

Intuida la relación que unía el teatro con la plaza anexa - el foro -, se hacía necesario pasar a comprender el esquema urbanístico de este punto neurálgico de la ciudad en época romana. Queremos saber, no sólo las características formales, dimensiones y cronología del área central del foro, sino también cuales eran los edificios que se alzaban alrededor de la misma y que, junto con el teatro, constituían el conjunto monumental del foro tuscolano. Evidentemente, la comprensión de este sector de la ciudad no se alcanza interesándose exclusivamente por los aspectos arquitectónicos y urbanísticos del mismo. Las excavaciones realizadas en los años anteriores permitieron tener una primera visión de la evolución de la ocupación en este sector urbano, ocupación cuyos testimonios materiales abarcaban un período comprendido entre principios del primer milenio aC. - urna de cerámica lacial (Arce *et alii*, 1998, 30-31, f. 24) - y el año 1191, un período de dos mil años de historia de la ciudad. Consideramos imprescindible, a través de las nuevas intervenciones a realizar a lo largo de un período de tres años, profundizar en estos aspectos y poder llegar a determinar las principales fases de evolución y de cambio acaecidas en el curso de dichos dos milenios.

Las excavaciones precedentes habían puesto en evidencia la presencia de una relativamente significativa serie de estructuras y niveles de época medieval. Deseamos, por lo

tanto, entender también cual era la relación existente entre el urbanismo antiguo de este sector de la ciudad y las estructuras arquitectónicas pertenecientes a los últimos siglos de vida de *Tusculum*, así como cuales eran las características formales de esta última fase de ocupación y los aspectos evolutivos de la misma.

Paralelamente, el equipo de la Universidad de La Rioja se plantea intervenir en otro sector del yacimiento, fuera del recinto amurallado, con el fin de obtener una secuencia evolutiva de una zona extraurbana de *Tusculum* y comprobar la hipotética presencia en dicha área de una zona de necrópolis. La combinación y comparación de los resultados obtenidos en dos puntos tan dispares del núcleo urbano se convertirá, sin duda alguna, en un elemento fundamental para nuestros objetivos científicos.

Todas estas metas, más o menos ambiciosas, deberán alcanzarse a través de una serie de campañas de excavación a desarrollar de forma gradual antes del mes de diciembre de 1999, fecha final de esta segunda fase del presente proyecto de investigación.

Uno de los objetivos prioritarios del presente proyecto consiste en potenciar la realización de una serie de estudios monográficos que, junto con los que ya se hallan en curso, permitan obtener una visión lo más amplia y al mismo tiempo especializada posible de la historia de *Tusculum*.

Pero al margen de los fines puramente científicos, los integrantes de este proyecto queremos contribuir también a otros dos aspectos que consideramos fundamentales en el campo de la didáctica y de la formación. En el primero de los casos, nos planteamos como objetivo el aportar a las autoridades italianas responsables de la gestión de este yacimiento todas aquellas informaciones y experiencias encaminadas a contribuir a que *Tusculum* se convierta verdaderamente en un parque arqueológico, la visita del cual constituya un momento de ocio cualificado y de enriquecimiento cultural³.

3 No debemos olvidar que dos de los equipos españoles (Mérida y Empúries) tienen - en sus respectivas sedes - competencias en el campo de la gestión y, en el caso de Empúries, una larga experiencia en la presentación de restos arqueológicos al público.

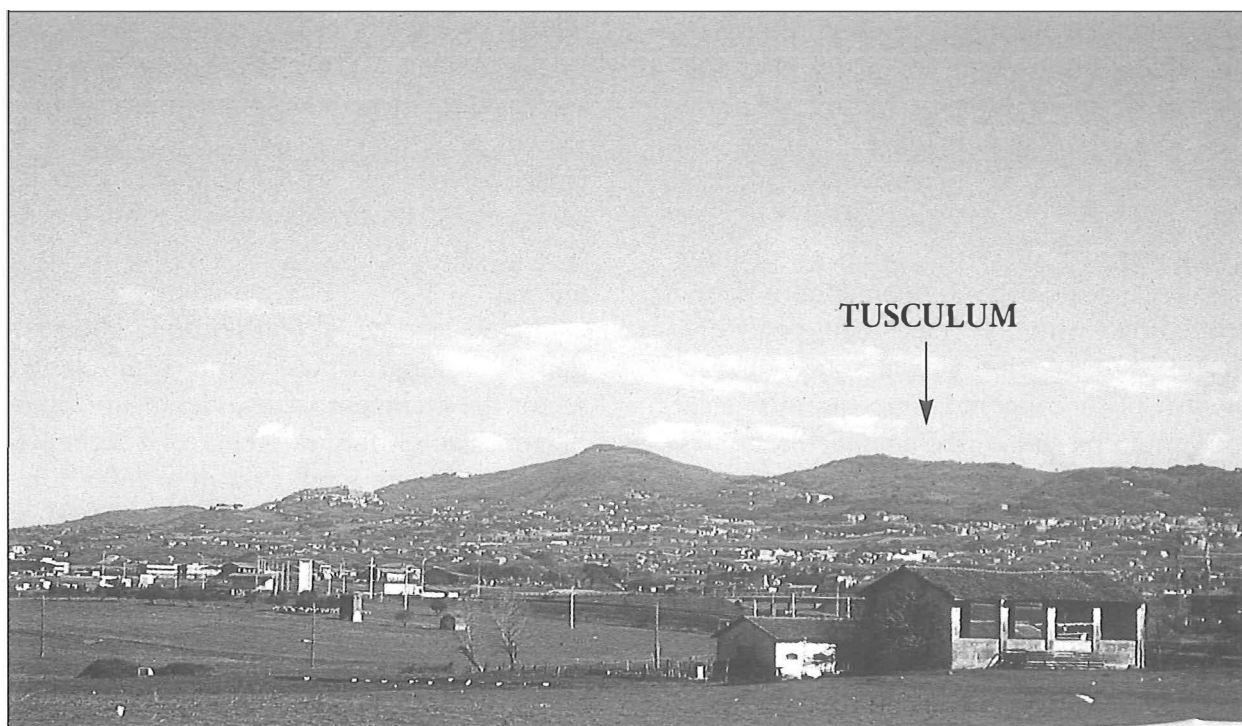


Figura 3

Vista de los Colli Albani desde Roma con indicación del punto en el que se encuentra *Tusculum* (EEHAR, Tus-Fot-839).

Asimismo no podemos olvidar que los futuros arqueólogos de nuestro país son los que ahora se están formando en las distintas universidades españolas. Por dicho motivo pensamos que el proyecto de investigación *Tusculum*, coordinado por la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (CSIC) pero abierto a todos, puede y debe contribuir a la formación de estos jóvenes arqueólogos, facilitándoles una plataforma de experimentación práctica que les pone en contacto directo con realidades y problemáticas históricas que, por hallarse en Italia, son claramente distintos de los que pueden encontrar en sus puntos de origen. Conocer las producciones cerámicas medievales del Lacio, familiarizarse con los paramentos contruidos con las más variadas técnicas edilicias, dibujar terracotas arquitectónicas arcaicas o republicanas, visitar los santuarios republicanos del Lacio, debatir con colegas italianos los respectivos planes de estudios o los contenidos y modalidades de los exámenes de especialización son algunas de las muchas posibilidades que la participación al proyecto *Tusculum* ofrece y que, sin duda, contribuyen a una mejor formación.

1.3. METODOLOGÍA

La ampliación del proyecto y la incorporación de nuevos equipos ha conllevado una serie de modificaciones en la estrategia organizativa de los trabajos aunque desde un punto de vista metodológico se haya optado por una continuidad de base respecto al proyecto anterior (Arce *et alii*, 1998, 14-15). La existencia de una plena coordinación entre los investigadores principales de los distintos equipos y el debate permanente en el seno de dicho grupo de trabajo garantiza la unidad de criterios y de estrategia, la aplicación de una única metodología y la cohesión del grupo formado por el conjunto de los equipos.

La existencia de cinco equipos ha motivado una nueva distribución espacial de las áreas de excavación. Cuatro equipos se han concentrado en el sector monumental del foro de *Tusculum* mientras un quinto equipo trabaja en un área extramuros de la ciudad (Fig. 2).

El conjunto monumental del foro de *Tusculum* ha sido subdividido en cinco áreas. No se ha previsto para este trienio una in-

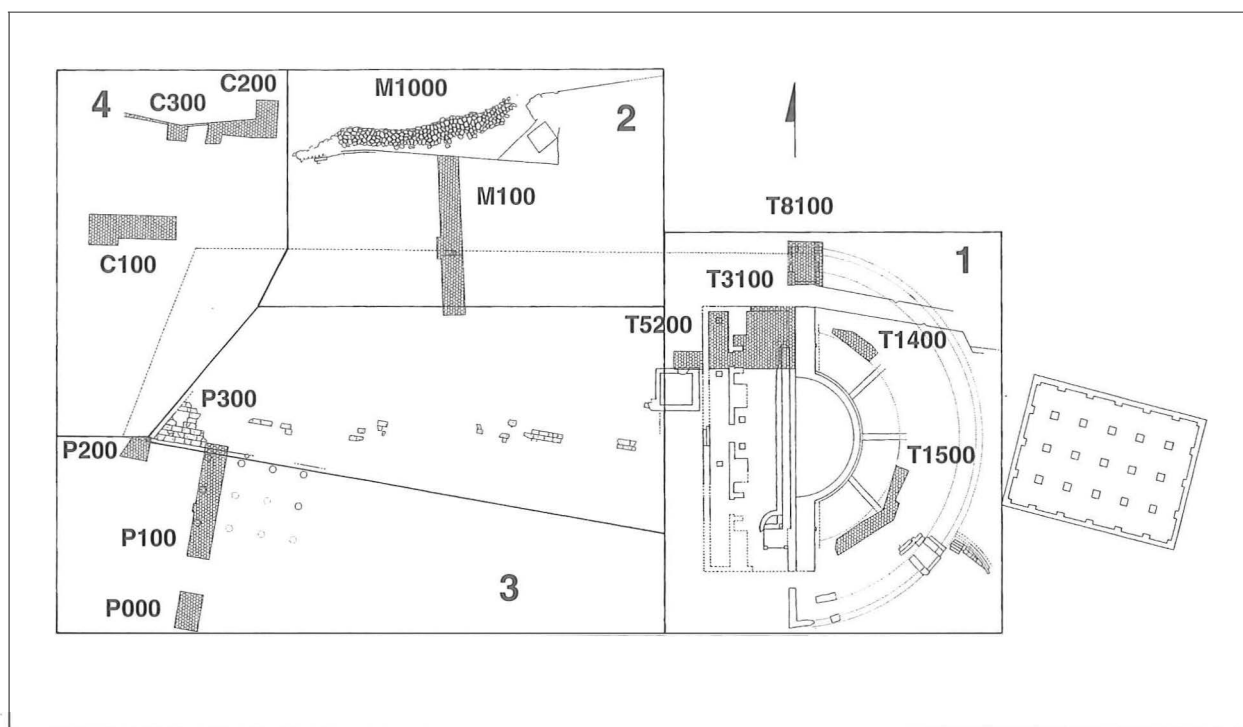


Figura 4

Planta del conjunto monumental formado por el foro y el teatro de *Tusculum*, con indicación de las áreas en las que trabajan los distintos equipos y de los cuadros excavados en la campaña de 1996: 1.- Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma; 2.- Museu d'Arqueologia de Catalunya - Empúries; 3.- Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida; 4.- Universidad del País Vasco (EEHAR, Tus-Pla-121).

intervención en el área central de la plaza y cuatro equipos han centrado sus actuaciones en cada una de las áreas que se extienden entorno al espacio central: área este (teatro - T) - Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma; área norte (pórtico norte y murallas - M) - Museu d'Arqueologia de Catalunya - Empúries; área oeste (curia - C) - Universidad del País Vasco; área sur (pórtico sur - P) - Consorcio de la Ciudad, Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida (Fig. 4).

Cada una de las distintas áreas ha sido o podrá ser subdividida en diversos sectores en el interior de los cuales se plantean los diversos cuadros. Todos los cuadros de un área van precedidos por la sigla identificativa de la misma, sigla que también precede al número de las distintas Unidades de Excavación.

Un único sistema de registro arqueológico rige para todos los integrantes del proyecto y una misma base de datos informática (Datarq), perfeccionada y ampliada respecto a su fase inicial, es utilizada y alimen-

tada por los diversos equipos (Arce *et alii*, 1998, 14-15 y 24-25). Para disponer de una sólida base topográfica del yacimiento hemos utilizado un sistema de referencia topográfico mediante el cual poder situar y relacionar espacialmente las diferentes estructuras descubiertas por los diversos equipos. Este sistema de referencia se basa en una cuadrícula teórica orientada, de forma aproximada, sobre un eje Oeste-Este, eje que coincide con el de la ladera de la colina en donde se concentran las actuales áreas de intervención. Esta coincidencia se ha buscado con la intención de poder cubrir una mayor superficie de una forma ordenada y coherente y poder así situar con coordenadas cartesianas cualquier punto del yacimiento. En ningún momento se ha replanteado físicamente esta cuadrícula, ya que representaría una inversión en tiempo y trabajo completamente inútil. Por el contrario, se han establecido topográficamente una serie de puntos de referencia desde los cuales se cubren la totalidad de las áreas y sectores de excavación. A partir de estos

puntos se han ido situando planimétricamente los diversos elementos constructivos hallados y se ha elaborado la planta general del yacimiento.

Con el fin de no retrasar la difusión a nivel científico de los resultados de las diversas campañas hemos optado por publicar de forma bastante rápida un informe preliminar de

cada una de las campañas, informes que aparecen publicados en la presente “Serie Arqueológica”. A estos informes, al margen de otros eventuales artículos en revistas especializadas o contribuciones a congresos, seguirá una memoria final de excavación, cuya publicación prevemos para el mítico pero ya cercano año 2000.

2. INFORME DE LA CAMPAÑA DE 1996

La realización de la presente campaña de excavaciones ha sido posible gracias a la financiación concedida por la Dirección General de Enseñanza Superior del Ministerio de Educación y Cultura y a la colaboración del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, del Museu d'Arqueologia de Catalunya - Empúries, del Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida y de las universidades del País Vasco y de La Rioja.

Como en años anteriores, tenemos que manifestar nuestro más sincero agradecimiento a los responsables de las instituciones italianas que han facilitado nuestra labor. La Soprintendenza Archeologica per il Lazio⁴, organismo ministerial responsable del patrimonio arqueológico de la región del Lacio, y la XI Comunità Montana del Lazio "Castelli Romani e Prenestini", propietaria de los terrenos en los que se hallan los restos de la ciudad de *Tusculum*. Esta última institución ha contribuido generosamente a financiar una parte de los costes de la presente campaña⁵.

Al finalizar la campaña, siguiendo las instrucciones de las autoridades italianas, todos los materiales recuperados en el curso de la excavación - acompañados de una copia de los correspondientes inventarios informatizados - han sido depositados en el Museo delle Navi de la vecina localidad de Nemi.

La publicación del presente volumen ha sido posible gracias a la colaboración de las cinco instituciones a las que pertenecen los distintos equipos españoles presentes en *Tusculum* y que hemos citado anteriormente⁶.

2.1. MEMORIA ANUAL DE ACTIVIDADES

La actividad realizada por los cinco equipos de investigadores que configuran este proyecto a lo largo del año 1996 ha tenido su punto culminante en la campaña de excavación desarrollada a lo largo del mes de septiembre. Pero, evidentemente, ésta no ha sido la única labor llevada a cabo a lo largo del año ya que los integrantes de los diversos equipos han desarrollado actividades diversas que brevemente queremos reseñar.

La campaña de excavación, que se desarrolló del 2 al 27 de septiembre, se vio complementada con una serie de intervenciones posteriores, que tuvieron lugar en el otoño y en la primavera del año 1997⁷. Con anterioridad y posterioridad a la excavación de septiembre se efectuaron diversas reuniones de coordinación entre los investigadores principales de cada uno de los equipos, encuentros de gran utilidad dada la dimensión del equipo - aproximadamente 60 personas - presente en el yacimiento y la necesidad de actuar con paridad de criterios.

En el campo de las actividades de divulgación de los trabajos llevados a cabo hay que destacar diversas conferencias⁸ así co-

⁴ En las personas de la Dott.ssa Anna Reggiani, Soprintendente, y de la Dott.ssa Giuseppina Ghini, Direttore Archeologo, responsable legal de la excavación.

⁵ Agradecemos al Presidente Sr. Maurizio Valdambrini su apoyo constante y a los restantes miembros de la institución su desinteresada y efectiva colaboración.

⁶ La elaboración final de la parte gráfica del presente volumen ha sido coordinada por Raffaella Ribaldi, con la participación de Susanna Riva, Guerau Palmada, Alaitz Etxebarria y Charo Rovira, colaboradores y becarios de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma.

⁷ Ver capítulo 2.3.2.

⁸ J. Arce, "Una nuova iscrizione repubblicana del Tuscolo" y X. Dupré, "Lo scavo della Scuola Spagnola al Tuscolo: risultati e prospettive", Gruppo Archeologico Latino, Monte Porzio Catone (Roma), 31-5-1996; X. Dupré y X. Aquilué, "Un nou projecte de recerca: la ciutat de Tusculum (Lazio)", Museu d'Arqueologia de Catalunya, Barcelona, 7-11-1996.



Figura 5

Grabado publicado a principios del siglo XIX (Rossini, 1824-26, l. 71) en el que se pueden observar los restos del teatro de *Tusculum* y de la gran cisterna anexa, junto a una no despreciable colección de objetos recuperados en el curso de las excavaciones de aquella época (foto del Istituto Nazionale per la Grafica, Gabinetto delle Stampe).

mo la celebración de una “Jornada de puertas abiertas”; a esta última, celebrada el día 25 de septiembre, asistieron arqueólogos de las diversas escuelas extranjeras con sede en Roma y otros colegas italianos.

Paralelamente a los trabajos de campo y a la labor de documentación y estudio derivada de éstos, han continuado avanzando los estudios monográficos que diversos investigadores del proyecto están llevando a cabo y que sin duda alguna son de una importancia fundamental para - junto a los resultados de la excavación - obtener una visión global de la evolución histórica de esta antigua ciudad del Lacio⁹.

2.2. EQUIPO

La transformación del proyecto inicial en un nuevo proyecto más ambicioso, en el que participan diversas instituciones, conllevó evidentemente un aumento del número de personas implicadas y una mayor complejidad de la estructura organizativa destinada a obtener la mayor operatividad de los diversos integrantes del equipo.

Los cinco equipos de trabajo de cada una de las instituciones participantes estaban formados por arqueólogos de las mismas y por jóvenes licenciados y estudiantes procedentes de distintas universidades españolas (Cá-

⁹ Los estudios monográficos en curso son: “Las fuentes clásicas relativas a *Tusculum*” (Javier Arce); “Programas iconográficos en *Tusculum*” (Fabiola Salcedo); “La epigrafía de *Tusculum*” (José Carlos Saquete); “Las familias de *Tusculum*” (Pilar Pavón).

ceres, Girona, La Laguna, La Rioja, País Vasco, Sevilla, Zaragoza). En total un conjunto de 40 personas que, con diversas responsabilidades, constituían el núcleo del grupo de arqueólogos españoles que participaron en la campaña. A éstos hay que añadir diez jóvenes licenciados y estudiantes procedentes de diversas universidades italianas (Bologna, Milano, Pisa, Roma - “La Sapienza” y Viterbo) integrados en los diferentes equipos. La presencia de arqueólogos italianos, posible gracias a las becas concedidas por la XI Comunità Montana del Lazio, constituyen una novedad y han contribuido de forma substancial a un intercambio de vivencias entre profesionales y estudiantes de ambos países; éste era precisamente uno de los objetivos de esta nueva experiencia encaminada a reforzar el papel de *Tusculum* como punto de for-

mación práctica para jóvenes arqueólogos.

También ha participado en la campaña de 1996 un nutrido grupo de voluntarios del Gruppo Archeologico Latino (G.A.L.) que colaboran con nosotros desde el año 1994¹⁰. Finalmente, tenemos que agradecer a la XI Comunità Montana del Lazio, que pusiera a nuestra disposición una parte de su plantilla de operarios que ha colaborado en los trabajos de campo y en la adecuación final de las diversas áreas de excavación tras la campaña. Una de las novedades de este año ha consistido en que, antes de finalizar la excavación, se ha procedido a consolidar *in situ* todos aquellos restos y estructuras arquitectónicas que por su estado de conservación y las características del yacimiento - a más de 600 m. de altura - podían ver en peligro su integridad.

10 Nuestra más sincera gratitud a los integrantes de este grupo y, especialmente, a sus responsables: Bruno Martellotta y Enrico Devoti.

2.3. TEATRO (Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma - CSIC) (Fig. 6)

2.3.1. Planteamiento

Ante el inicio de la campaña de 1996, la tercera que se realizaba en el área del teatro, nos planteamos realizar una serie de intervenciones de excavación programadas, iniciar una labor metódica de documentación y dibujo de las estructuras del edificio de espectáculos y proceder a la limpieza exhaustiva de todo el cuerpo escénico del monumento. A estos trabajos, realizados a lo largo del mes de septiembre, siguieron otras excavaciones - no programadas o de urgencia - ocasionadas por el proyecto de restauración del teatro en curso.

El equipo de la Escuela Española, en esta ocasión, estaba integrado por Xavier Dupré (EEHAR), coordinador del proyecto e investigador principal de este subproyecto; Josep Anton Remolà (Codex), responsable de la excavación; Maribel Gómez (Universidad de Sevilla), responsable de los materiales; Esther Chávez (Universidad de La Laguna), Juan Antonio Quirós (EEHAR), Raffaella Ribaldi (Università di Roma "La Sapienza"), Susanna Riva (Università di Roma "La Sapienza") y Jacinto Sánchez (Universidad de Sevilla), arqueólogos; Josep M. Puche (Codex), topógrafo, y José Valero (Codex), auxiliar de excavación.

Los trabajos de excavación propiamente dichos se centraron en los sectores T1000, T3000, T5000 y T8000. En el primero de estos sectores, que corresponde a la *cavea* del teatro, se abrieron dos cuadros (T1400 y T1500) como intervención previa a los trabajos de restauración y con el fin de conocer las

características de los niveles subyacentes al graderío del edificio. En el sector T3000, que corresponde con el cuerpo escénico del edificio, se planteó el cuadro T3100 cuyos objetivos eran conocer las diversas fases de transformación del cuerpo escénico del teatro y, especialmente, el momento de su construcción. Estrechamente ligada al planteamiento del cuadro T3100 fue la apertura del pequeño cuadro T5200, en la calle que separa el teatro del área central del foro, junto al muro de fachada de aquel. El cuadro T8100, ubicado en la prolongación septentrional del *aditus*, respondía a nuestro interés en determinar las dimensiones exactas de la *cavea* del teatro de *Tusculum*.

Simultáneamente se procedió a la realización de la documentación gráfica de las estructuras arquitectónicas del teatro mediante la caracterización y análisis de diversas partes del edificio. Para la materialización de dicha labor resultó de gran utilidad el levantamiento fotogramétrico que se había realizado en la campaña del 1995 (Arce *et alii*, 1998, 25, n. 38)¹¹.

Finalmente, se aprovechó la presencia de medios mecánicos adecuados - un camión grúa - para proceder al movimiento de los numerosos elementos arquitectónicos dispersos que dificultaban la lectura y comprensión del cuerpo escénico y de la *orchestra* del teatro.

2.3.2. Sector T1000 (Fig. 7)

Como ya hemos anticipado anteriormente, la actuación en este sector estuvo motivada por los trabajos de restauración de la *cavea* del teatro promovidos por las autoridades italianas¹². Ya en la campaña de 1995 habíamos planteado dos cuadros (T1200 y T1300) para dar respuesta a las necesidades de los respon-

¹¹ Las labores de documentación y análisis desarrolladas en el curso de la presente campaña se han centrado en la *cavea*, *aditus* (plantas y alzados), *frons pulpiti*, *scaenae frons* y *postscaenium*.

¹² Proyecto de restauración dirigido por el arquitecto Fabrizio Ferretti, financiado por la XI Comunità Montana del Lazio "Castelli Romani e Prenestini" y autorizado por la Soprintendenza Archeologica per il Lazio.

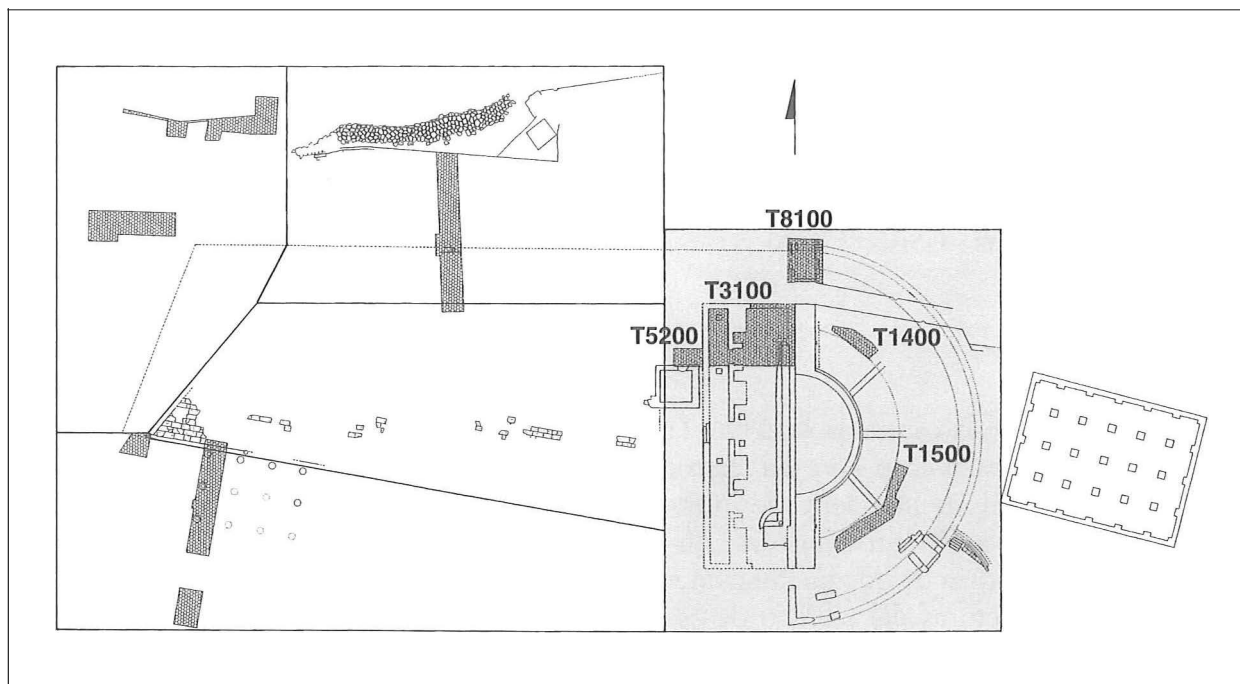


Figura 6

Área del teatro, en la que trabaja el equipo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma - CSIC (EEHAR, Tus-Pla-122).

sables del proyecto de restauración (Arce *et alii*, 1998, 25). Este proyecto preveía levantar los bloques que configuraban las gradas de los extremos de la *cavea*, que con el tiempo se habían desplazado, así como reconstruir toda la parte superior de la misma.

La primera intervención, en la que simplemente se levantaban las gradas para volver a colocarlas sobre una base firme, constituía una oportunidad excepcional para documentar el sistema de asentamiento de las gradas sobre el terreno así como la posible presencia de restos precedentes a la construcción del hemiciclo. La reconstrucción de la parte superior de la *cavea* conllevaba la construcción de una zapata, realizada con piedras y cemento; para dar espacio a dicha nueva estructura, era necesario proceder a la excavación de una trinchera curva que, sin duda alguna, iba a afectar a los niveles estratigráficos conservados bajo la parte de la *cavea* restaurada por L. Canina en el siglo XIX.

Ante la inminencia del inicio de dichos trabajos y tras obtener la autorización de la Soprintendenza Archeologica per il Lazio, ar-

queólogos del equipo de la Escuela Española (Juan A. Quirós, Raffaella Ribaldi y Susanna Riva) procedieron al seguimiento y documentación de la intervención y a la apertura de dos cuadros (T1400 y T1500) en los puntos que debían verse afectados por la construcción de la zapata anteriormente citada¹³. Éstas son las causas que explican las características formales de estos dos cuadros, cuyas irregulares plantas reflejan los condicionantes de esta actuación. Evidentemente no se trató de una intervención científica programada sino de una típica intervención de urgencia, con las características presiones en lo relativo a plazos de ejecución y otros aspectos similares.

2.3.2.1. Cuadro T1400 (Fig. 8)

Durante los meses de octubre y noviembre de 1996 se procedió al seguimiento y documentación de los trabajos de movimiento de las gradas del extremo norte de la *cavea* del teatro y, en un segundo momento, a la excavación arqueológica del cuadro T1400.

¹³ Los trabajos fueron financiados por la XI Comunità Montana del Lazio y por la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Se agradece la colaboración de los responsables y del personal de la empresa Sogela Costruzioni s. r. l.



Figura 7

Vista general del teatro de *Tusculum* (Tus-Fot-338).

En el extremo occidental del *cuneus* norte del teatro, en la parte más cercana al correspondiente *aditus*, el personal de la empresa responsable de los trabajos de restauración procedió al levantamiento y remoción de buena parte de las gradas de las siete primeras filas de asientos de la *cavea*. El seguimiento arqueológico de esta actuación nos permitió documentar y entender el sistema utilizado para la construcción del hemiciclo del teatro tuscolano, basado - en la parte inferior de la *cavea* - en el recorte escalonado del nivel geológico (UE T1405) (Fig. 9). Posteriormente, este corte se regularizaba mediante tierra, lajas y esquirlas de piedra (UE T1406, T1407, T1408 y T1409) - sin duda restos de la talla de los bloques - que constituían la base sobre la que se asentarían las gradas propiamente dichas.

Los trabajos de restauración conllevaron también la excavación de una trinchera semicircular en la parte más elevada de la *cavea*, a partir de la séptima fila de asientos. Esta actuación sacó a la luz restos de estructuras (el ángulo de una habitación) anteriores a la cons-

trucción de la *cavea* del teatro, cuya excavación - a pesar de lo limitado de la misma (unos 7 m. de longitud por 2 de ancho) - aportó interesantes resultados. La trinchera se abrió en el espacio delimitado al Norte por la calle que corta la *cavea* y al Sur por la séptima fila de asientos, a unos 5 m. al Este del muro del *aditus* septentrional.

Las estructuras documentadas consistían en una habitación limitada por dos muros (UE T1411 y T1412), ortogonales entre sí, y realizados en sillares de tufo amarillo. En uno de dichos muros se conservaba un umbral moldurado también de tufo (UE T1419) con signos de reparaciones posteriores en ladrillo. Las paredes interiores de esta habitación presentaban, hasta una cierta altura, un revestimiento impermeable. Para la construcción de esta estructura se excavó una trinchera de cimentación (UE T1416) en el nivel geológico (UE T1405). Por desgracia los pocos materiales aparecidos en el relleno (UE T1415) de dicha trinchera no nos aportan datos sobre el mo-

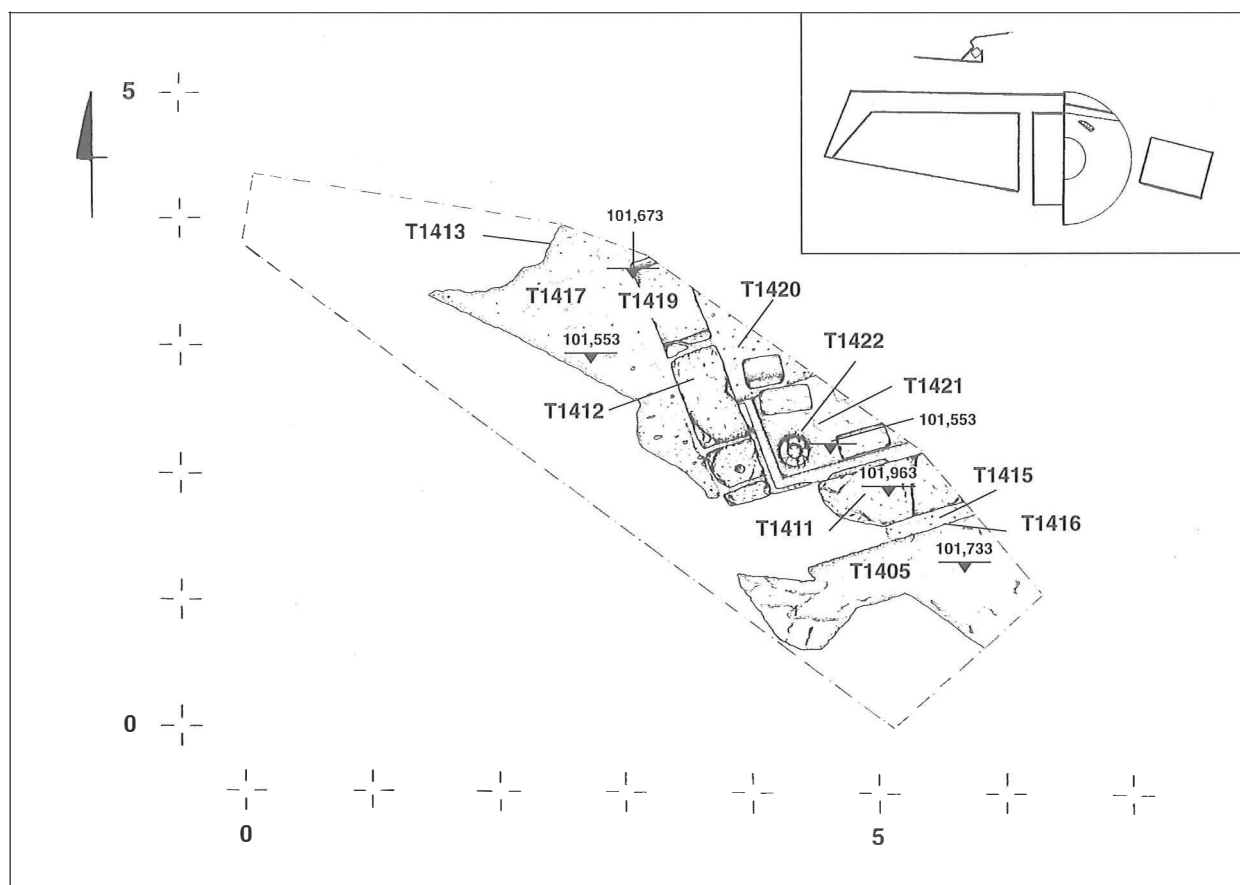


Figura 8
Planta del cuadro T1400 (EEHAR, Tus-Pla-54).

mento de construcción de la misma. Resulta interesante el hecho que el pavimento de la habitación, en el ángulo, estaba formado por un bloque de piedra local¹⁴ recubierto por una delgada capa de cal y arena muy fina. Las paredes y el pavimento se encuentran unidas por un zócalo en *opus caementicium*, lo que ilustra claramente sobre las necesidades de impermeabilización de la habitación. Por encima del pavimento de esta habitación se localizaron dos mitades de un canal de sección rectangular en piedra y un fragmento de ara decorada con una voluta (Fig. 10).

Cuando se construyó la *cavea* del teatro el ángulo de esta construcción fue arrasado, ésta quedó completamente obliterada y sus restos se cubrieron con un nivel de relleno (UE T1410) - tierra rojiza y compacta

con esquirlas y lajas de tufo - destinado a nivelar el terreno. Los materiales cerámicos recuperados en este relleno (producciones etrusco-laciales, del taller de las pequeñas estampillas, derivadas de la Campaniense B, paredes finas tardo-republicanas y cerámica común y de cocina) permiten fechar la formación del mismo en época tardo-republicana. Este nivel de relleno debe asociarse a otro nivel de color amarillento (UE T1424) que ocupa buena parte de este sector - a partir de la séptima fila de asientos - y sobre el que descansa el nivel superficial (UE T1401). Los materiales presentes en este nivel de relleno constructivo (producciones etrusco-laciales, cerámica a torno de tradición etrusco-lacial, cerámica común a torno...) permiten fechar su formación en época tardo-republicana y, en concreto, la

¹⁴ Esta piedra presentaba un orificio circular (de 0,24 m. de diámetro), en forma de embudo, sin duda alguna destinado a la eliminación de líquidos.



Figura 9

Vista del extremo norte de la *cavea* del teatro, tras la remoción de parte de las gradas (EEHAR, Tus-Fot-T220).

presencia de un fragmento de la forma Goudineau I de las producciones de engobe interno rojo-pompeyano, en la primera mitad del siglo I aC.

Nos hallamos ante los restos de las estructuras de una construcción que fue obliterada por la edificación de la *cavea* del teatro en el curso de la primera mitad del siglo I aC. Tanto las características de los restos - con un marcado carácter hidráulico - como la cronología de su destrucción a raíz de la construcción del teatro no hacen más que confirmar los datos obtenidos para esta parte del edificio en la campaña de 1994 (Arce *et alii*, 1998, 16-19).

La inexistencia de restos atribuibles a fases posteriores y el hecho que el nivel superficial se apoye directamente sobre el relleno (UE T1424) indica claramente como las excavaciones y la restauración del siglo XIX eliminaron una parte significativa del depósito arqueológico.

2.3.2.2. Cuadro T1500 (Fig. 11)

Como continuación de la labor desarrollada en otoño de 1996 y tras adaptarse al calendario de actuaciones de los responsables de la restauración, los trabajos de excavación en este cuadro se llevaron a cabo en el mes de febrero de 1997. El principal objetivo de esta intervención era el de analizar y establecer, en un breve plazo de tiempo, la secuencia estratigráfica de los restos conservados bajo la mitad meridional de la *cavea*, privilegiando la lectura vertical sobre la horizontal. Con este objetivo se planteó la limpieza de un amplio frente de sección de unos 20 m. en el que se avanzaron unos 0,60 / 0,70 m. El cuadro así definido, de unos 45 m², se encontraba limitado al Sur por el cuadro T1200 (Arce *et alii*, 1988, 25-26), al Oeste por las obras de restauración, al Este por la propia sección, mientras que al Norte coincidía, aproximadamente con el eje de la *cavea*. El estado de conservación de las estructuras era muy precario, ya que se hallaban muy

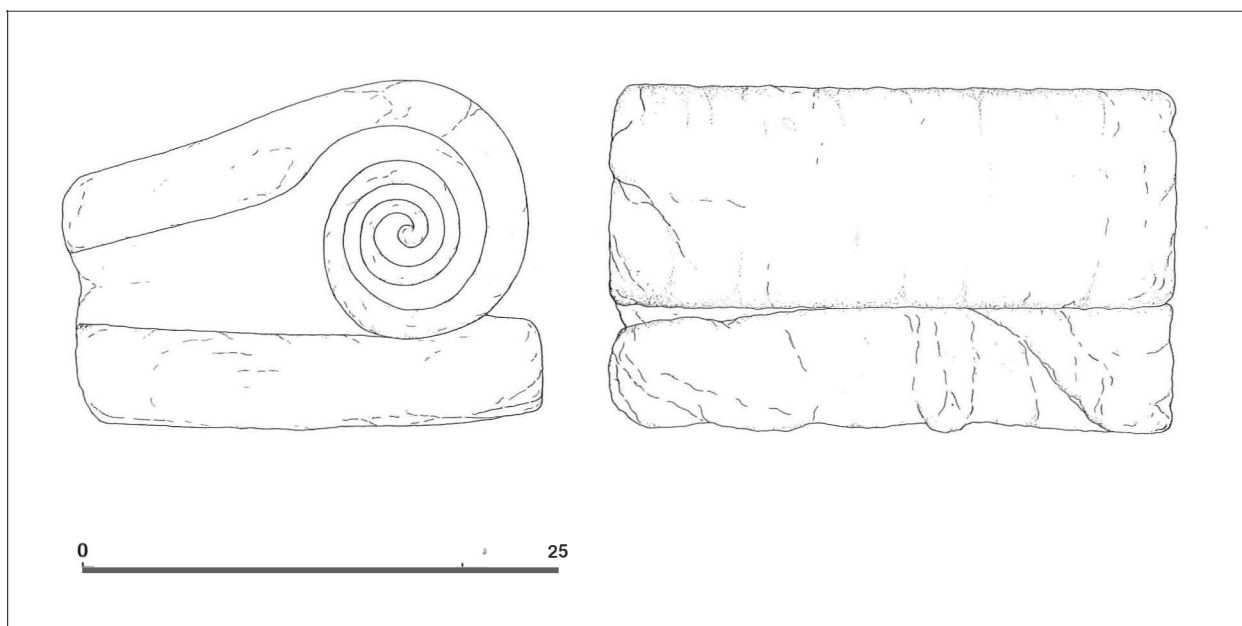


Figura 10

Fragmento de ara encontrado sobre el pavimento de la habitación excavada en el cuadro T1400 (Tus-96-T1410-33).

arrasadas, conservándose generalmente a nivel de cimentación. Hay que tener en cuenta que esta zona había sido objeto de actividades constructivas muy intensas ya desde época romana, sin olvidar la excavación y restauración del teatro del siglo XIX y las intervenciones actuales. Ante la imposibilidad de excavar en extensión, tan sólo fue posible establecer una secuencia relativa mediante el análisis de las relaciones físicas existentes entre las diversas estructuras. Salvo en casos muy concretos, se pudo recuperar un número muy limitado de materiales arqueológicos.

Como ya se ha indicado, tanto el tipo de depósito como las características de la intervención constituyeron los principales límites para una interpretación definitiva de los restos. A pesar de ello, fue posible establecer una serie de fases correspondientes a actividades diversas. La excavación permitió observar la existencia de numerosos restos bajo las estructuras de la *cavea* del teatro. Si bien el análisis de las relaciones espaciales en horizontal de dichas estructuras resultó muy complicado, se pudieron establecer cuatro momentos constructivos que anteceden al teatro.

En el sector meridional del cuadro se pudieron recuperar los restos de un probable pavimento realizado con grandes lajas de tufo amarillento (UE T1552), directamente sobre

el nivel geológico, relativas a una primera construcción de morfología desconocida. Posteriormente fueron cubiertas con una preparación constructiva (UE T1553). A un segundo momento, corresponde el ángulo de una estructura en *opus quadratum* (UE T1521 = T1547), asociada a un nivel de ocupación (UE T1526 = T1548). A un momento posterior deben atribuirse una serie de muros en bloques de tufo (UE T1512, T1518, T1537), un pozo (UE T1523) y una canalización en piedra (UE T1525), a los que se hallan asociados una serie de rellenos constructivos (UE T1528 = T1532 = T1551). Algunos de estos niveles (UE T1532 = T1551) contienen abundantes materiales cerámicos como producciones etrusco-laciales (Morel 2538 y 2780), barniz negro con decoración sobrepintada, tapaderas y ollas a torno de tradición etrusco-lacial (Sutri I, 39), comunes y de cocina a torno con desgrasante volcánico (Sutri I, 49), engobe interno rojo-pompeyano y materiales constructivos y restos de pavimento. Un primer análisis de estos materiales permite, sin duda alguna, atribuirlo a una clara facies tardo-republicana.

El momento constructivo final de esta primera fase estaba representado por pequeñas restauraciones o modificaciones de las estructuras anteriores. La construcción de un nuevo pavimento asociado a la estructura

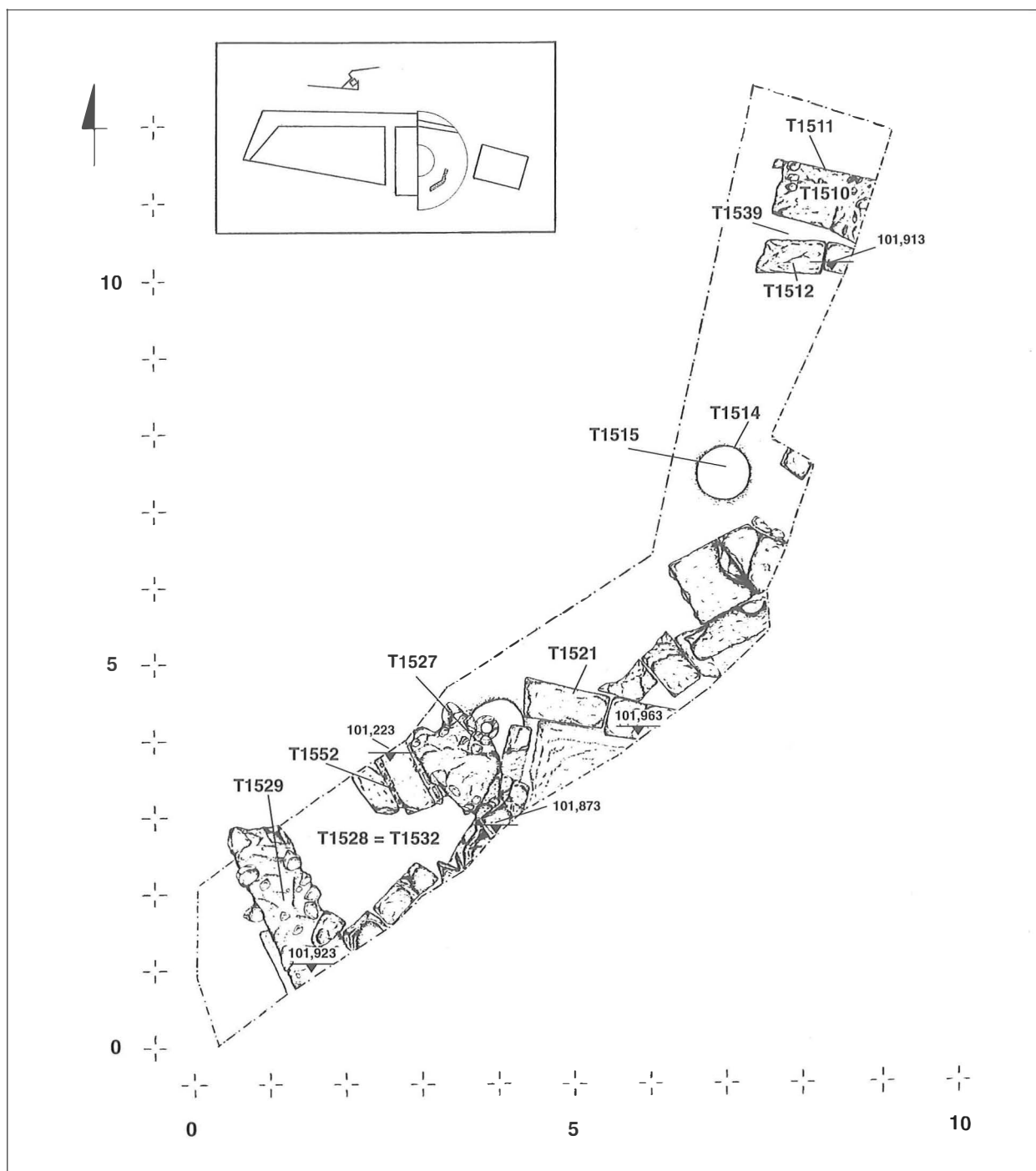


Figura 11
Planta del cuadro T1500 (EEHAR, Tus-Pla-117).

UE T1518 y de otro muro (UE T1541) apenas visible, son las actividades estratigráficas más significativas.

Por el momento no ha sido posible determinar la función que podían ejercer el pozo (UE T1523) y la canalización en piedra (UE T1525), aunque constituye un indicio de una cierta significación para interpretar los escasos restos conservados como habitaciones o es-

tructuras hidráulicas. A la espera de una futura excavación en extensión de este sector del monumento, no debemos olvidar los datos obtenidos en la excavación de T1100, que permitieron documentar la existencia de estructuras hidráulicas del siglo II aC. bajo la *cavea* (Arce *et alii*, 1998, 16-19), ni los resultados de T1400 y mucho menos la cercana presencia - al Este del teatro - de una gran cisterna.



Figura 12

Vista de algunas de las estructuras recuperadas en el curso de la excavación del cuadro T1500 (EEHAR, Tus-Fot-T264).

Todas las estructuras y niveles del cuadro T1500 anteriormente citados se vieron alterados en ocasión de la construcción de la *cavea* del teatro. Los restos más significativos conservados relativos a esta fase son un conjunto de muros en *opus caementicium* (UE T1508, T1510, T1527 y T1529), dispuestos radialmente, que amortizaban y cubrían todas las construcciones precedentes, que se vieron cortadas por las trincheras de cimentación de aquellos. A esta fase se asociaban también algunos niveles de trabajo y de relleno (UE T1549).

Al igual que en otras zonas del teatro y de todo el yacimiento, fue posible observar la existencia de algunos restos atribuibles al período medieval. En este caso, la actuación de los restauradores del siglo XIX, había destruido gran parte de las poco consistentes estructuras medievales por lo que las evidencias se limitaron a la identificación de un pozo (UE T1514). Los materiales (cerámica vidriada verde a gotas, común de pasta clara y

reducida de cocina) presentes en el relleno (UE T1515) de esta estructura, de paredes verticales y fondo plano, permiten pensar que fue abandonado en torno a los siglos XI-XII. (Fig. 12)

Los niveles correspondientes a la restauración realizada por Luigi Canina en 1839 y de los trabajos desarrollados en 1996, completaban la panorámica estratigráfica de esta intervención.

Los principales resultados obtenidos por la excavación de este cuadro han sido el poder documentar la existencia de una rica actividad edilicia de época republicana (cuatro subfases) anterior a la construcción de la *cavea* del teatro que, gracias a los resultados obtenidos en otros puntos, fechamos en la primera mitad del siglo I aC. Significativa ha sido también la documentación de la presencia de una serie de muros en *opus caementicium* y disposición radial correspondientes al edificio de espectáculos y que, sin duda alguna, formaban parte de las estructuras de cimentación de la gradas.



Figura 13

El cuerpo escénico del teatro lleno de elementos arquitectónicos dispersos, antes de que se procediese a su catalogación y remoción en el curso de la campaña de 1996 (EEHAR, Tus-Fot-T40).

2.3.3. Sector T3000

En el curso de la campaña de septiembre de 1996, las actividades desarrolladas en el sector T3000 - que corresponde al cuerpo escénico del teatro - consistieron básicamente en la limpieza de esta zona del monumento, en la remoción de numerosos elementos arquitectónicos y en la excavación del cuadrante norte de esta parte del edificio (T3100).

En esta ocasión, aprovechando la presencia en el yacimiento del personal de la empresa que se encargaba de los trabajos de restauración y, muy especialmente, de una grúa, tras la obtención de la correspondiente autorización de las autoridades italianas competentes, procedimos a despejar el *proscenium* del teatro. Esta parte del edificio se hallaba repleta de grandes elementos arquitectóni-

cos, con un peso y un volumen considerables, que eran el resultado de excavaciones anteriores y del proceso de degradación sufrido por algunas de las partes restauradas por L. Canina. Todos estos elementos, no sólo dificultaban una lectura global de esta parte del edificio, sino que impedían el planteamiento de cualquier tipo de excavación arqueológica (Fig. 13).

Así pues, una vez realizada la correspondiente numeración y catalogación de cada uno de estos elementos, se procedió a su remoción y depósito en un área del yacimiento ubicada al Oeste de la plaza forense anexa al teatro¹⁵.

Una parte no desdeñable de estos bloques pertenecían a las plataformas rectangulares construidas por Canina, en el curso de su restauración del teatro. Estas plataformas, una reconstrucción muy libre de los cuerpos de la

¹⁵ Las fichas de estos 151 elementos, incluyen además de los apartados típicos para la catalogación de este tipo de piezas la indicación del punto preciso en el que se hallaban y del punto en el que se han depositado, a la espera de su estudio definitivo.

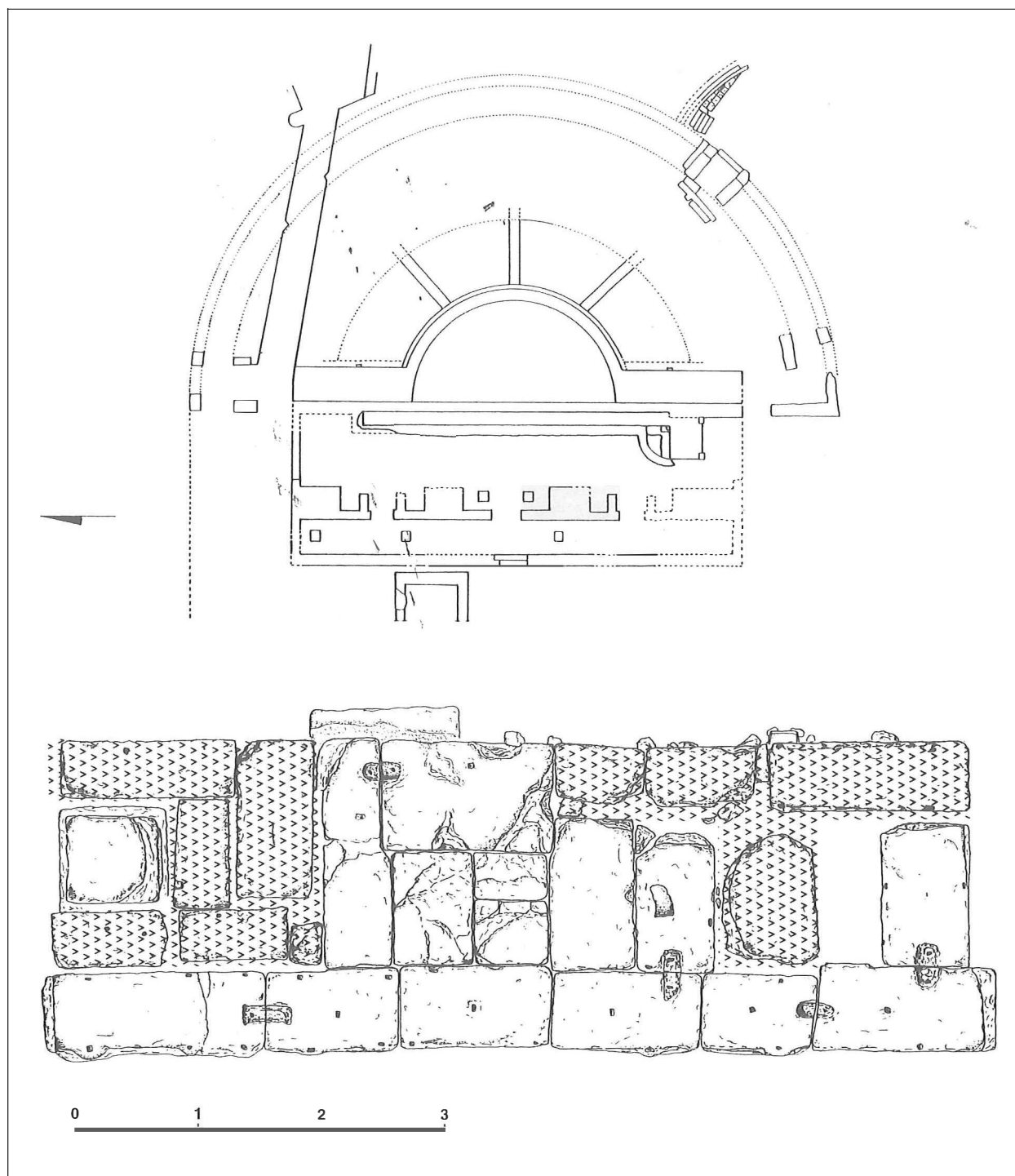


Figura 14

Planta de uno de los cuerpos de la *scaenae frons* del teatro con indicación (en trama) de los elementos pertenecientes a la restauración efectuada por el arquitecto Luigi Canina en 1839 (EEHAR, Tus-Pla-123).

scaenae frons, fueron realizadas con grandes bloques procedentes del teatro apoyados directamente sobre un estrato de tierra. Con los años - más de 150 -, estos bloques han perdido su cohesión y han caído hacia el vecino sector del *proscenium* del teatro, situado a un nivel más bajo de la *scaenae frons*.

A estas actividades debemos añadir, una interesante labor de remoción de otros bloques correspondientes a la restauración de L. Canina y que se encontraban *in situ*. El análisis detallado y la documentación de los restos de la *scaenae frons* del teatro, nos habían permitido observar con toda claridad cuales

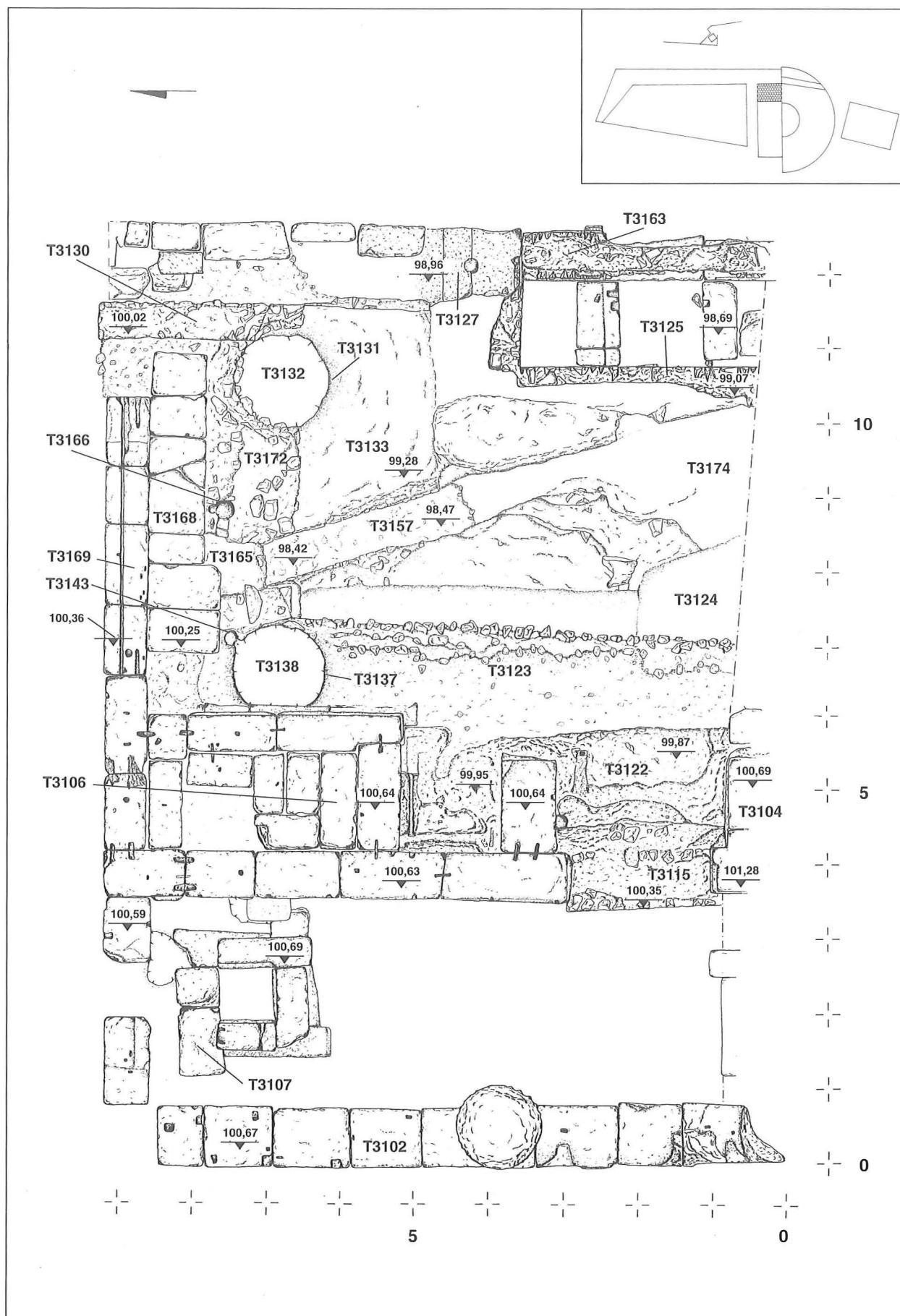


Figura 15
Planta del cuadro T3100 (EEHAR, Tus-Pla-75).

eran los elementos arquitectónicos originales de época romana y cuales los que había colocado Canina en 1839. De ello se desprende una importante consecuencia para la comprensión del edificio romano, mientras los restos originales definían una *scaenae frons* muy articulada, Canina había reconstruido esta parte del monumento creando unas grandes plataformas rectangulares que nada tenían que ver con lo proyectado por los arquitectos romanos. Con el fin de comprobar esta hipótesis, solicitamos autorización a las autoridades italianas para poder remover los bloques colocados por Canina en dos puntos concretos: el lado norte de la *valva regia* y el lado norte de la *valva hospitalis* septentrional (Fig. 14)¹⁶.

Esta actuación permitió documentar claramente que la *scaenae frons* del teatro de *Tusculum* era una estructura muy articulada en la que las tres *valvae* se hallaban monumentalizadas por columnas de las que, lamentablemente, sólo han llegado hasta nosotros los basamentos. En la *valva regia*, basamentos cuadrados exentos, en las *valvae hospitales*, basamentos corridos. Este hecho, sobre el que ahora no queremos extendernos más, es de gran importancia si tenemos en cuenta lo mucho que se ha escrito acerca de la *scaenae frons* de nuestro teatro sin que nadie hubiese verificado su exactitud (Lauter, 1976, 419; Coarelli, 1981, 124; Fuchs, 1987, 48; Courtois, 1989, 86-88).

2.3.3.1. Cuadro T3100 (Figs. 15 - 16)

La intervención en este sector del monumento estaba encaminada a obtener una secuencia estratigráfica del cuerpo escénico del teatro. Por ello se planteó una gran cuadro rectangular, de aproximadamente 12 x 8 m., que afectaba al cuarto septentrional de esta parte del monumento e incluía uno de los cuatro núcleos de la *scaenae frons* y la *valva*

hospitalis septentrional. El estado de conservación de las estructuras era muy precario dado que se hallaban muy arrasadas y, además, habían sido afectadas por la restauración de L. Canina y por otras intervenciones más recientes típicas de excavadores clandestinos.

En realidad, la intervención en este cuadro consistió más en una labor de limpieza e identificación de niveles y estructuras que en una excavación propiamente dicha. También es cierto, sin embargo, que la excavación de algunos niveles - como las UE T3144, T3149 o T3150, por ejemplo - proporcionó datos que resultaron ser del sumo interés.

En el cuadro T3100 quedaban abundantes estructuras pertenecientes a las diversas partes del cuerpo escénico del teatro, pocos estratos coetáneos a las mismas, algunos niveles de formación medieval y niveles de formación contemporánea que, en parte asociados a la excavación y restauración decimonónicas y en parte a intervenciones recientes, conferían a esta parte del monumento un aspecto singular.

Si bien los niveles formados en épocas recientes eran de poca entidad - como el nivel de colmatación (UE T3124) de un canal de drenaje (UE T3157) que ya había sido previamente excavado -, de mayor interés resultó la identificación de las actividades desarrolladas en la primera mitad del siglo pasado: básicamente, excavación y restauración. Así pues fue posible identificar la reconstrucción del muro oeste (UE T3162) del *aditus* septentrional y del límite norte del cuerpo escénico (UE T3168). Las transformaciones más significativas fueron, sin embargo, las que afectaron a la *scaenae frons* y que consistieron en la transformación de una estructura romana original bastante articulada (UE T3106) en una estructura rectangular, al forrarla con sillares reaprovechados (UE T3105, T3107). Completan esta fase de la vida del monumento la colocación de una gran columna estriada - probablemente co-

16 Queremos agradecer explícitamente a la Soprintendenza Archeologica per il Lazio el habernos autorizado esta actuación, especialmente si tenemos en cuenta el interesante debate teórico existente entre quienes defienden a ultranza las intervenciones de restauración consideradas ya históricas y quienes creen - creemos - que los errores de interpretación de los arquitectos del pasado también pueden ser corregidos.



Figura 16

Vista del sector T3100 tras la campaña de excavación (EEHAR, Tus-Fot-T322).

mo contribución a la ambientación romántica del paraje - y una fosa (UE T3114) con un conjunto de restos humanos en posición secundaria pertenecientes a diversos individuos. Probablemente se trate de restos de una cercana necrópolis medieval¹⁷ afectada por los trabajos del siglo pasado.

Aunque los restos atribuibles a la fase medieval no fueron, por motivos de seguridad, completamente excavados, se identificó la presencia de un pozo circular (UE T3131), cuyos rellenos fueron excavados hasta los 2 m. de profundidad. Junto a semillas y otros restos paleobotánicos, el nivel de relleno T3144 proporcionó una importante secuencia de materiales que cubren un período que va desde época romana hasta los siglos XI o XII, momento en el que pensamos deba fijarse la obliteración del pozo (Fig. 18). Este mismo nivel de relleno proporcionó otros interesantes restos epigráficos y arquitectónicos de época ro-

mana y una interesante pieza de bronce, probablemente un aplique, de cronología más reciente (Figs. 19-21). Al periodo medieval hay que adscribir también un silo (UE T3137), asociado a un pequeño agujero (UE T3143), que asemeja claramente a otras estructuras de almacenaje similares documentadas en el yacimiento. Completan este panorama diversos agujeros para poste (UE T3166 y T3120).

Todas estas actividades se realizaron en un sector cuyas características formales estaban determinadas por la construcción del cuerpo escénico del teatro, empresa de no poca entidad, cuyos restos describimos a continuación. La primera actividad estratigráfica documentada en este sector es la construcción de una gran cimentación corrida (UE T3123 = T3146) en *opus caementicium*, en dirección Norte-Sur, continuada por un brazo menor, perpendicular (UE T3172), en correspondencia con el límite

¹⁷ Véase el capítulo 2.3.5.1.

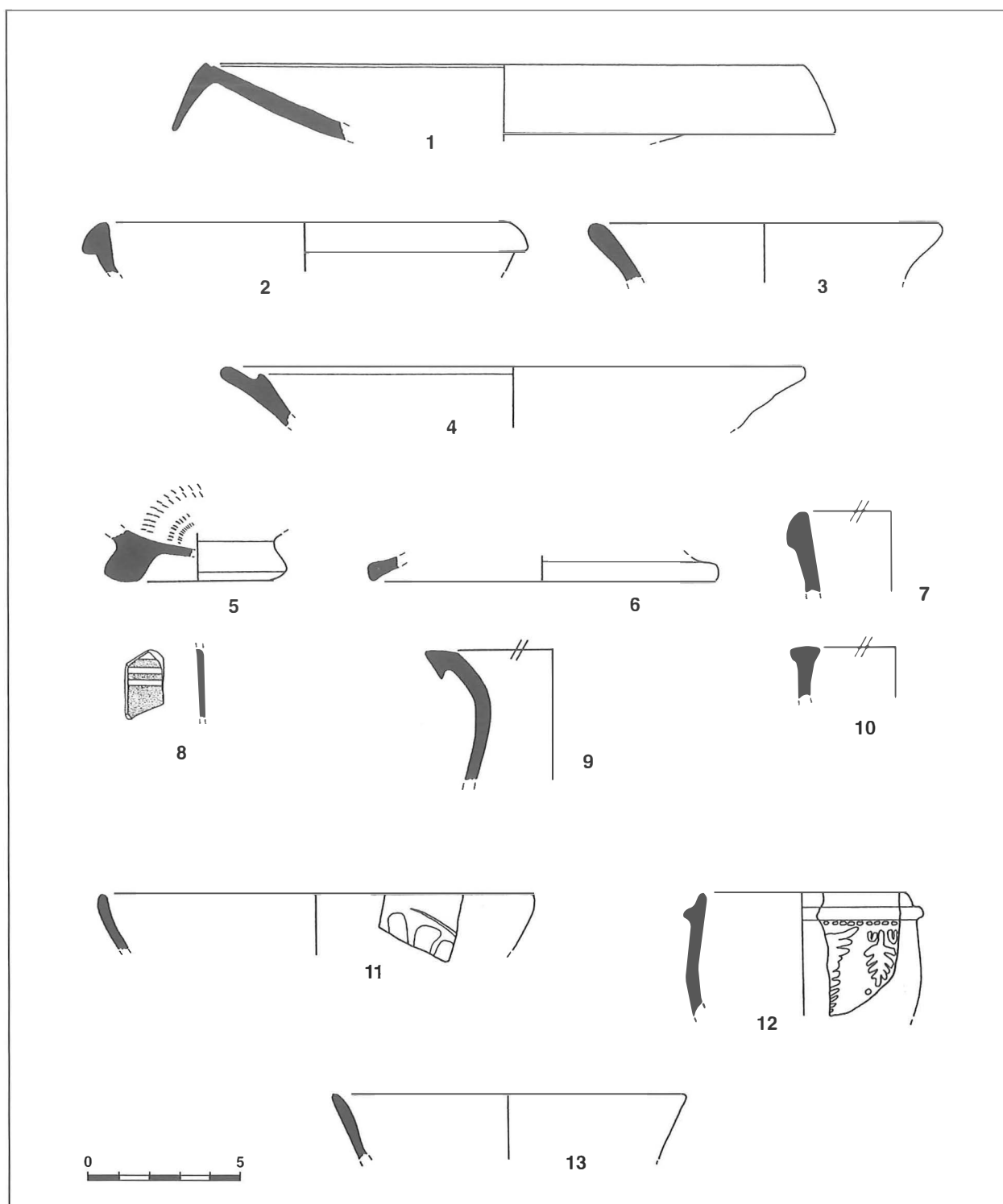


Figura 17

Selección de materiales procedentes del nivel constructivo del cuerpo escénico del teatro (UE T3149): 1 y 2.- Producciones etrusco-laciales de época tardo-republicana; 3-7.- Cerámica común a torno de tradición etrusco-lacial; 8.- Cerámica común pintada tardo-republicana; 9.- Cerámica común a torno de pasta oxidada; 10.- Producción púnica común; 11.- Producción etrusca de figuras rojas; 12.- Cerámica de Gnathia; 13.- T. S. Itálica (forma Conspectus 7.2).

norte del cuerpo escénico. Esta gran estructura en *opus caementicium* se construye rellenando a saco una gran trinchera previamente excavada en el nivel geológico (UE T3133). Sobre esta sólida base se cons-

truyen los diferentes elementos del cuerpo escénico, en grandes bloques de tufo gris: muro de fachada oeste (UE T3102) y *schae-nae frons* (UE T3104 y T3106). Precisamente en la excavación de los niveles (UE

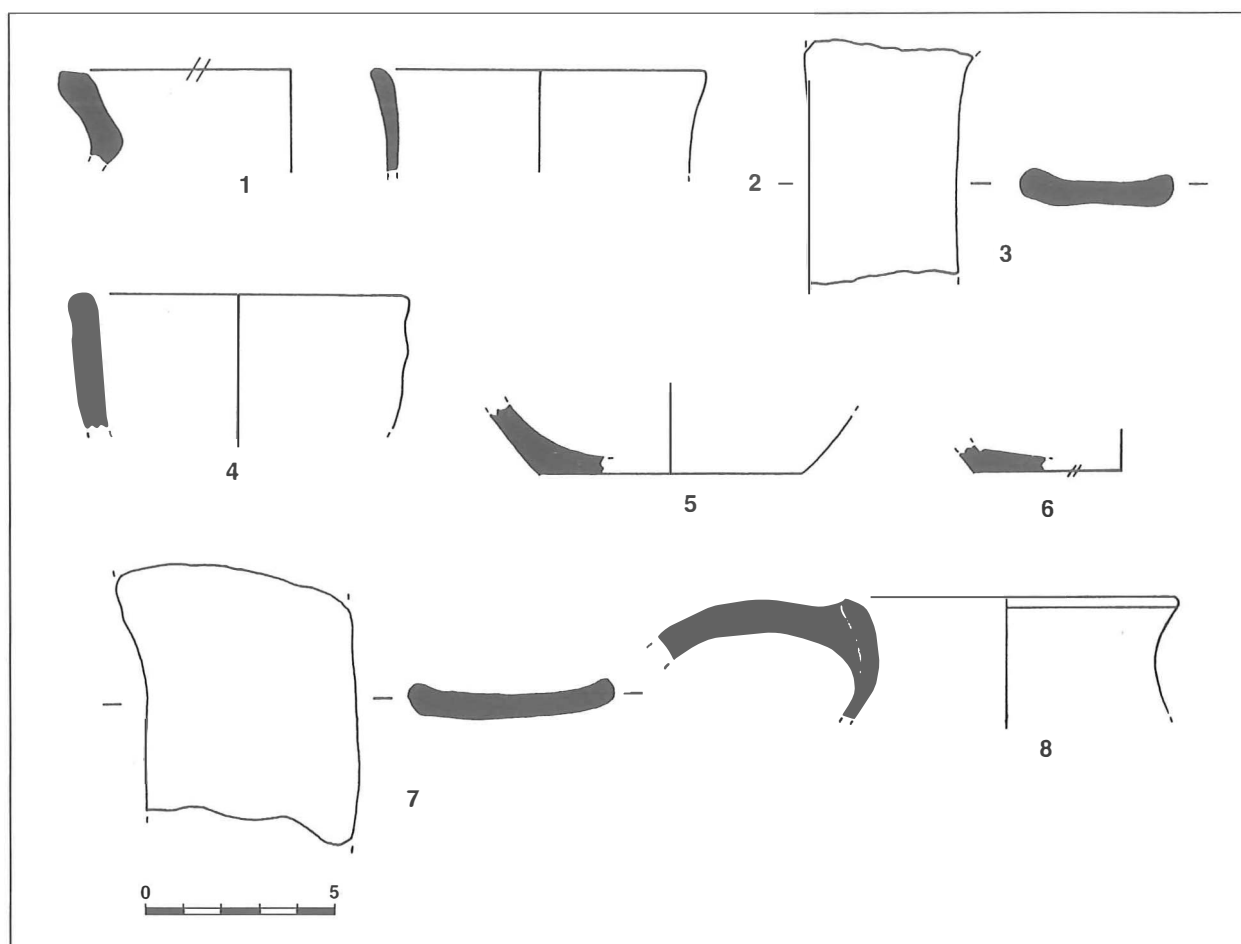


Figura 18

Selección de materiales cerámicos procedentes del relleno (UE T3144) del pozo T3131: 1-3.- Jarras de cerámica vidriada medieval "a gotas"; 4.- Jarra de común medieval depurada de pasta clara; 5-8.- Jarras/ollas de común medieval de cocina de pasta rojiza.

T 3149 y T3150) que se superponían a la cimentación (UE T3123 = T3146) pero que, a su vez, habían sido cortados para la construcción de las citadas estructuras en *opus quadratum* (UE T3102 y T3106) se identificaron una serie de materiales que permitieron establecer una fecha para la construcción de esta parte del teatro. Se trata de niveles que consideramos deban interpretarse como subfases de una misma fase constructiva. Los materiales presentes en estas dos unidades tienen un marcado carácter tardorepublicano. No obstante, en T3149 (Fig. 17), junto a una elevada cantidad de material residual (bucchero...), la presencia de dos fragmentos de T. S. Itálica, uno de los cuales perteneciente a la forma Conspectus 7.2 (Fig. 17, n. 13), nos permite fijar - con las debidas precauciones - la construcción del cuerpo escénico del teatro de *Tusculum* en un momento augusteo o posterior.

Otros interesantes elementos del edificio identificados en este sector fueron los restos de las preparaciones de la pavimentación de la *valva hospitalis* septentrional (UE T3115 y T3122), de la decoración de placas (UE T3145) que forraba la *scaenae frons*, las improntas del pavimento lúneo del *proscenium* o la existencia de un canal de drenaje (UE T3157) que conducía las aguas de lluvia que llegaban al *proscenium* hacía el exterior del edificio por el lado septentrional.

En el extremo oriental de este sector, la excavación permitió identificar los restos de una serie de estructuras pertenecientes al *hiposcaenium* (UE T3125) que corría paralelo, por la parte interna, al *frons pulpiti*. Estas estructuras eran ya en parte visibles pero su excavación permitió documentar la presencia de una sucesión de elementos en piedra con una serie de encajes para estructuras de madera que, sin duda alguna, configuraban el

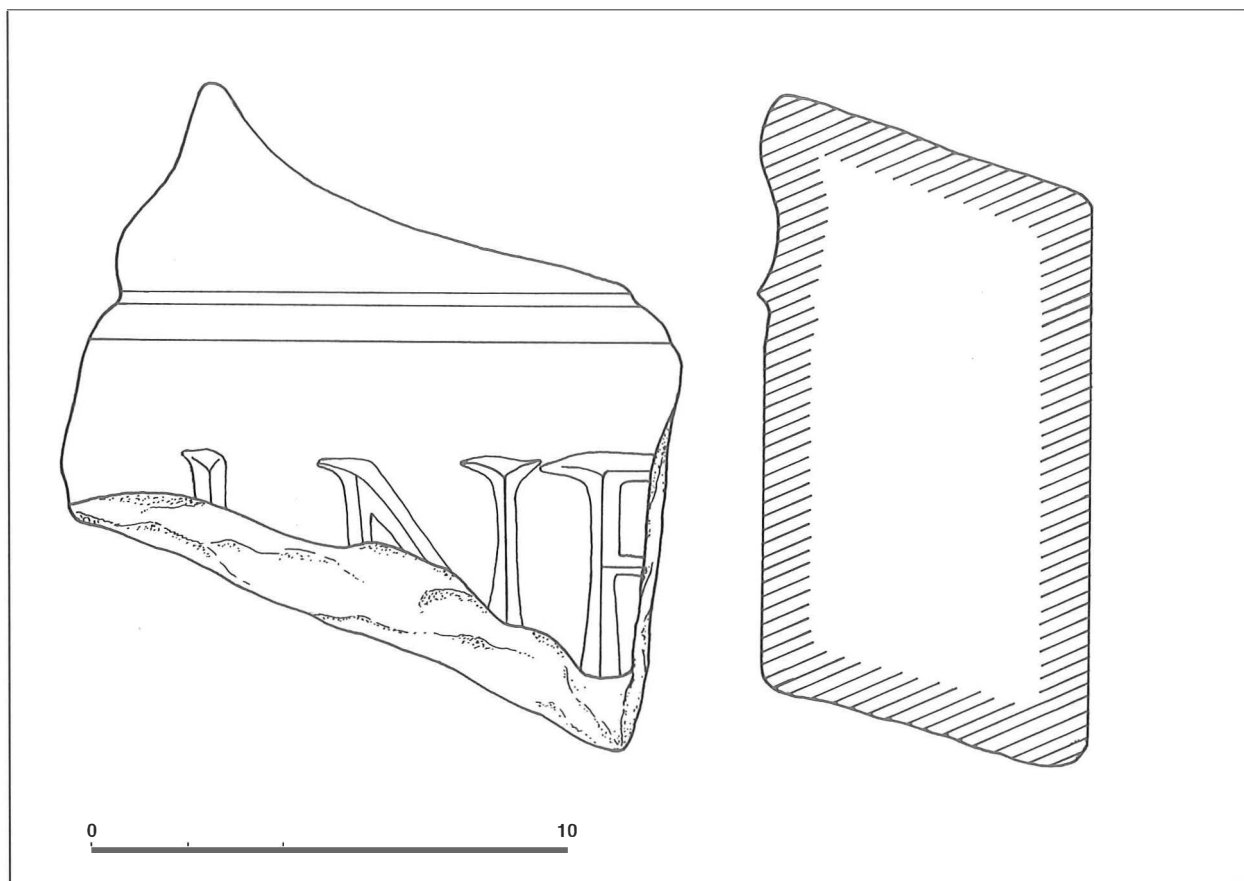


Figura 19

Fragmento de inscripción recuperado en el relleno T3144 (Tus-96-T3144-25).

complejo sistema que permitía el funcionamiento del *auleum*. Eliminado el nivel superficial que cubría estos elementos se decidió dejar su excavación para una campaña sucesiva en la que se afrontase el problema del *hiposcaenium* de forma global. El *frons pulpiti* (UE T3163), que en la parte central del cuerpo escénico es una estructura en *opus quadratum* de tufo, estaba construido en *opus reticulatum* y, en su extremo norte, se convertía en un doble muro (UE T3127) del que sólo se pudo encontrar las improntas de los sillares que lo formaban. Todas estas variaciones, que responden a una clara lógica constructiva, coincidían perfectamente con cuanto documentado en la campaña de 1995 en el cuadro T2100.

2.3.4. Sector T5000 - Cuadro T5200

La apertura de este pequeño cuadro rectangular de 2,3 x 4 m., en la calle que separa el

teatro del área central del foro, respondía al interés en determinar las relaciones topográficas entre el muro de fachada del teatro y una cercana estructura cuadrangular en *opus reticulatum* construida cortando la citada calle y de difícil interpretación. La excavación realizada ha permitido identificar un nivel arcilloso de color marrón (UE T5216) en el que se había excavado la trinchera (UE T5212) de fundación del muro de fachada occidental (UE T3102) del cuerpo escénico del teatro. Sobre este nivel se ha dispuesto otro pavimento compacto (UE T5208), probablemente la preparación del enlosado de la calle que separa el área central del foro del teatro. Los materiales cerámicos más modernos (un fragmento informe de T. S. Itálica) recuperados en la preparación del pavimento permiten fechar el enlosado de este eje viario en un momento probablemente posterior al cambio de Era.

A un momento posterior a la pavimentación de esta calle corresponden una serie de estructuras que, por las dimensiones reduci-

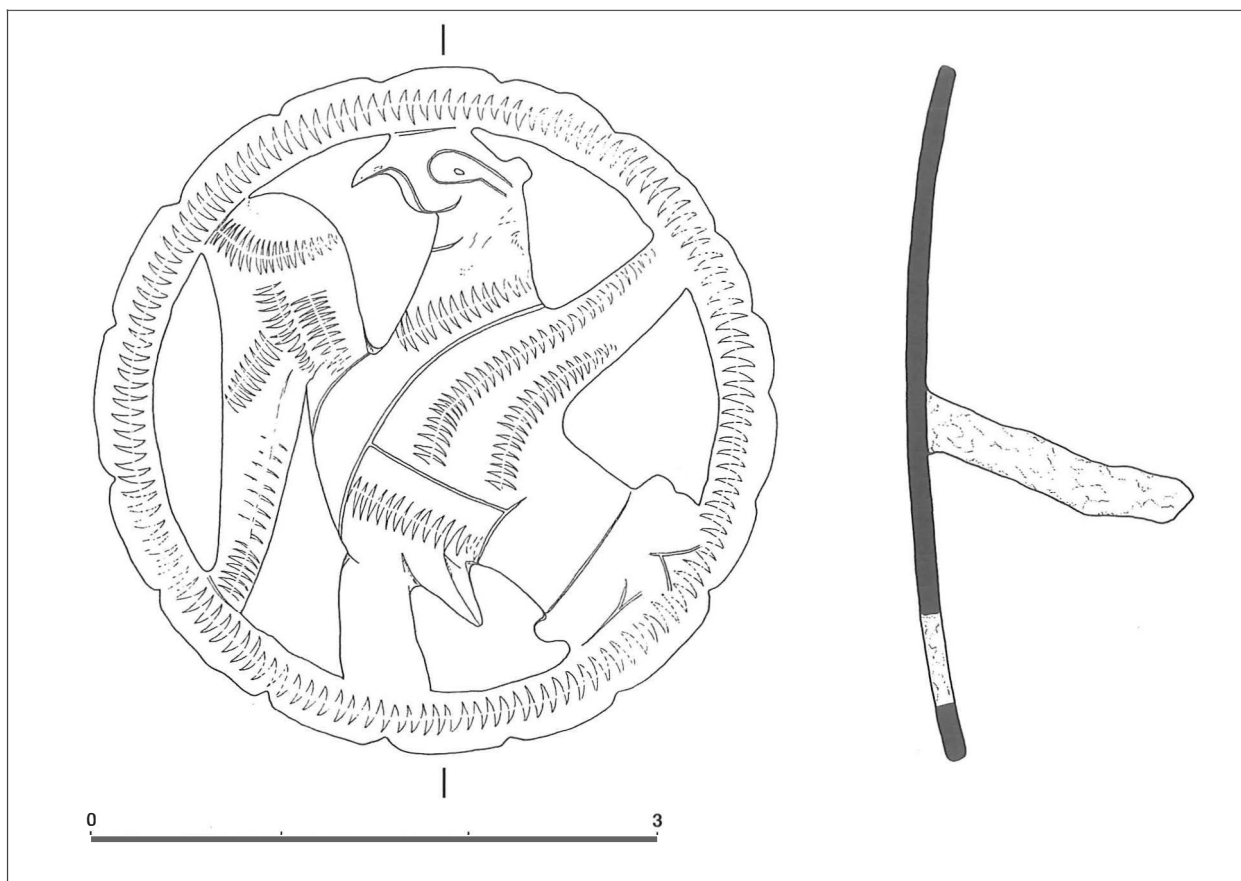


Figura 20

Aplique de bronce cuyo motivo central es un halcón con las alas abiertas (Tus-96-T3144-19).

das de este cuadro, resultan de difícil interpretación y la construcción de una gran estructura cuadrangular con paramentos en *opus reticulatum*. La cimentación (UE T5210) en *opus caementicium* del muro oriental (UE T5211) de este edificio, estructura de unos 0,90 m. de grueso, se apoya al muro de cimentación de la fachada del cuerpo escénico del teatro.

Esta intervención confirma, por lo tanto, que el pavimento de la calle es posterior a la construcción del cuerpo escénico del teatro y que el edificio cuadrangular, cuya construcción corta la circulación en el sentido Norte-Sur y viceversa, es también posterior a la propia calle y, lógicamente, al cuerpo escénico.

2.3.5. Sector T8000

Uno de los objetivos de la presente campaña de excavación era el de poder precisar

el diámetro máximo de la *cavea* del teatro. Los trabajos realizados en los años anteriores no habían permitido dar una respuesta clara a esta cuestión, a excepción de los resultados obtenidos en la excavación del cuadro T2100 (Arce *et alii*, 1998, 27-35). En realidad, la identificación en 1995 de una estructura en *opus caementicium* (UE T2134) que parecía corresponder a la cimentación del ángulo formado por la prolongación del muro del *frons pulpiti* y la fachada curva del extremo sur de la *cavea* del teatro fue el motivo que nos llevó a querer confirmar dicha hipótesis. Para ello se planteó el abrir un cuadro simétrico a T2100, en el supuesto extremo norte de la *cavea* del teatro. Dado que dicho punto se encontraba al Norte de la calle que discurre por debajo de la *cavea*, sector del edificio teatral en el que no habíamos trabajado anteriormente, se optó por denominar esta parte del monumento - al Norte de la calle - como sector T8000.

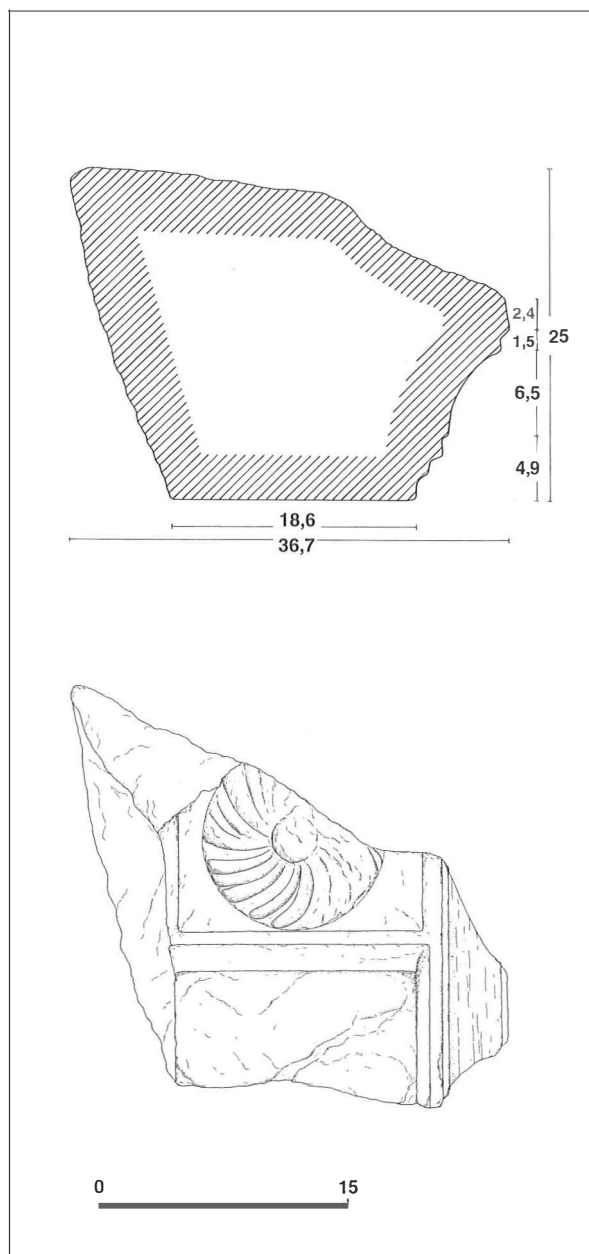


Figura 21

Fragmento de cornisa, en piedra local, recuperado en el relleno del pozo excavado en el cuadro T3100 (Tus-96-T3144-26).

2.3.5.1. Cuadro T8100 (Fig. 22)

Este cuadro de planta rectangular¹⁸, de 6 x 5 m., se abrió en la prolongación del *aditus* norte más allá de la calle que discurría bajo las gradas del teatro. El hecho de que se encontraran ya a la vista algunas es-

tructuras del teatro, como el pilar T8108 o los muros T8107 y T8132, determinaron el planteamiento preciso de esta intervención.

La zona seleccionada presentaba una pendiente significativa dado que la superficie de la excavación bajaba desde el lado septentrional hacia la calle y desde el lado oriental hacia el occidental.

A pesar de que la excavación de este cuadro no se ha terminado, es posible intentar extraer unas primeras conclusiones de los restos exhumados. En lo que se refiere al edificio de espectáculos, los restos más antiguos documentados, ha sido posible identificar una serie de estructuras arquitectónicas que permiten establecer el límite preciso de la mitad norte de la *cavea*, confirmando la hipótesis que había justificado el planteamiento de la intervención. Podemos confirmar pues que la *cavea* del teatro de *Tusculum* tuvo un diámetro máximo de 51 m.

Pero los niveles y estructuras exhumados han permitido también individualizar una serie de fases y transformaciones en la evolución del propio edificio. A una primera fase - la fase A del teatro - corresponde una única estructura (UE T8132) que no es más que el extremo occidental del muro septentrional de la calle que pasaba bajo la *cavea*. En un segundo momento - probablemente asociable a la fase B del teatro - corresponde el recorte de T8132 y la construcción de cuatro pilares en bloques de tufo que, aproximadamente, coinciden con los límites del cuadro (UE T8108, T8109, T8134 y T8142). Estos cuatro pilares definen un espacio rectangular, abierto, que permitía la circulación en sentido este-oeste y el acceso desde la calle por el lado sur. De hecho, la presencia de un umbral de piedra (UE T8145) entre los pilares que delimitan el lado este (UE T8109 y T8134) invita a pensar en un acceso a una *crypta* perimetral que, gracias a la presencia de diversas escaleras, superaba las diferencias de cota existentes entre las diversas partes del edificio.

¹⁸ En la fase final de excavación se decidió ampliar hacia el Este el ángulo nordeste del cuadro que pasó a tener una planta irregular.

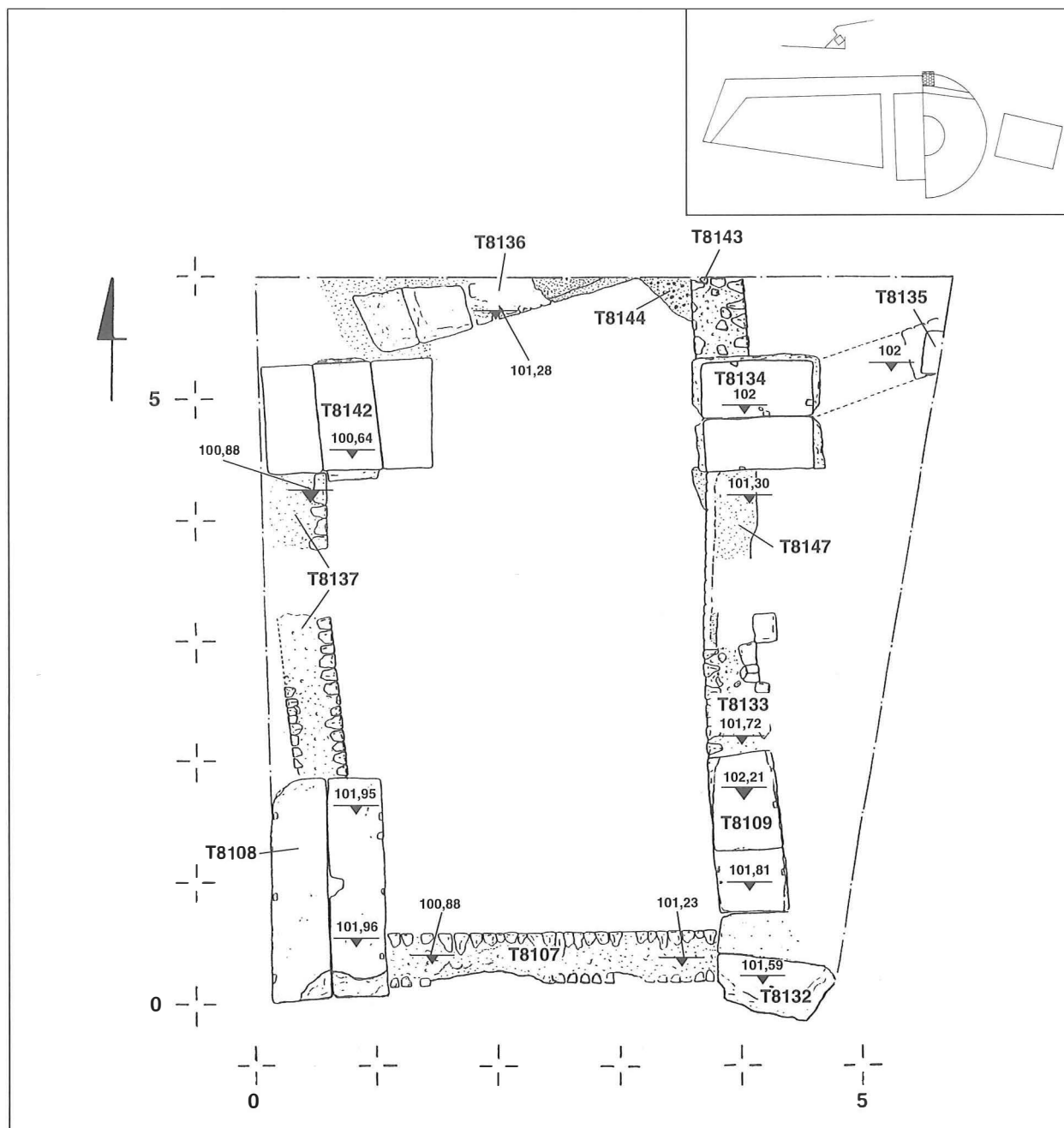


Figura 22
Planta del cuadro T8100 (EEHAR, Tus-Pla-89).

En una tercera fase, los vanos delimitados por los cuatro pilares en bloques de tufo se transforman de forma radical mediante la construcción de una serie de estructuras en *opus reticulatum*. El muro T8107 cierra el acceso desde la calle; el muro T8137 cierra el acceso desde el Oeste y un tercer muro (UE T8133) cierra el vano oriental aunque la presencia de un nuevo umbral (UE T8147) - más pequeño y descentrado - no permite determinar si se trata de un cierre

definitivo o una modificación de este acceso. Una serie de estructuras presentes en el lado norte de este cuadro (UE T 8135, T8136, T8143 y T8144), dada su ubicación no permiten, por ahora, una interpretación razonable.

Obstruyendo una apertura existente en el muro en *opus reticulatum* T8137 se localizó un gran bloque de tufo gris que en una de sus caras presenta restos de un epigrafe (Tus-96-T8129-49) (Fig. 25). Se trata de dos letras

de gran tamaño (15 cm. de altura) correspondientes a dos diferentes líneas de texto, una C en la superior y una A en la inferior. Las dimensiones de las letras, la buena factura de las mismas y las características del bloque en el que se hallan esculpidas nos llevan a pensar que nos encontramos ante parte de una de las inscripciones monumentales del teatro.

Uno de los elementos más interesantes fruto de esta intervención ha sido la individualización de niveles asociados a la amortización de las estructuras del edificio teatral. Nulos eran, hasta este momento, los datos relativos a este momento de la historia del edificio. Evidentemente no son muchos los materiales procedentes de estos niveles (UE T8140 y T8141, básicamente) pero un primer análisis de los mismos, teniendo en cuenta la presencia de cerámica africana de cocina (formas Hayes 23A, 23B y 197) y un fragmento informe de cerámica africana C, permite pensar que la amortización del teatro deba situarse - con las debidas precauciones - en un momento indeterminado posterior al siglo III dC.¹⁹

Sin duda alguna la fase que ha caracterizado y determinado la evolución de la excavación de este cuadro en la presente campaña ha sido la correspondiente a una necrópolis de inhumación (Fig. 23). Cortando los sedimentos (UE T8120) acumulados sobre los niveles de amortización de la fase anterior fueron identificados un número aproximado de nueve inhumaciones (con la cabeza al Este), todas ellas de individuos adultos, en posición primaria y un número indeterminado de individuos formando parte de rellenos posteriores.

Por orden cronológico, la primera de las inhumaciones (UE T8126) y la mejor conservada (individuo adulto dispuesto en decúbito supino con los brazos cruzados sobre el abdomen) ocupaba el fondo de la fosa T8128 (rebaje rectangular con los extremos redondeados y perfil cóncavo), situada

al Sur del pilar en bloques de tufo T8134. Inmediatamente sobre T8126, dentro de la misma fosa, se apoyaba la inhumación T8124 (individuo adulto dispuesto en decúbito supino con los brazos cruzados sobre el abdomen). Por encima de T8124 se localizó una nueva inhumación adulta (T8127) cuya relación con la fosa se ha establecido a partir de su posición, dado que ésta no pudo ser identificada durante la excavación. Tanto la inhumación (UE T8117) como la parte superior de la fosa (UE T8128) se presentaban alterados por las remociones que afectaron directamente la superficie del nivel que las cubría.

Directamente sobre la parte superior del pilar en bloques de tufo (UE T8134) se identificaron restos de una inhumación adulta (T8116) de la que se conservaba parte de la mitad inferior del tronco (vértebras y algunas costillas), parte de los brazos cruzados sobre el abdomen, el coxis y el tercio superior de las piernas. La fosa con la que se asociaría esta inhumación, y las que describimos a continuación, había desaparecido, conservándose únicamente el individuo que ocupaba el fondo. Al norte de T8116, sobre otro de los sillares de T8134, se identificaron restos antropológicos sin conexión anatómica (T8115) que corresponderían a otra inhumación muy afectada por remociones posteriores. Al Norte de la estructura T8134 se localizaron restos de otras dos inhumaciones de adultos (UE T8114 y T8119). Debajo de T8119 apareció parte de unas extremidades inferiores (UE T8125).

Todo parece indicar que nos encontramos ante parte de una necrópolis medieval de cronología y extensión, por ahora, imprecisables. Con los datos disponibles y, a pesar de la ausencia de ajuares, podríamos pensar que este cementerio corresponde a las últimas fase de ocupación de la ciudad en época medieval y quizás, como ha sido sugerido (Del Nero, 1985, 118), estuviera en las inmediaciones de un edificio de culto del que, por ahora, no he-

¹⁹ En el nivel UE T8138 - con pocas intrusiones medievales - apareció un follis de Constantino (Tus-96-T8138-27), en óptimo estado de conservación, del 326 dC. (Robertson, 1982, 189, n. 222, l. 49).

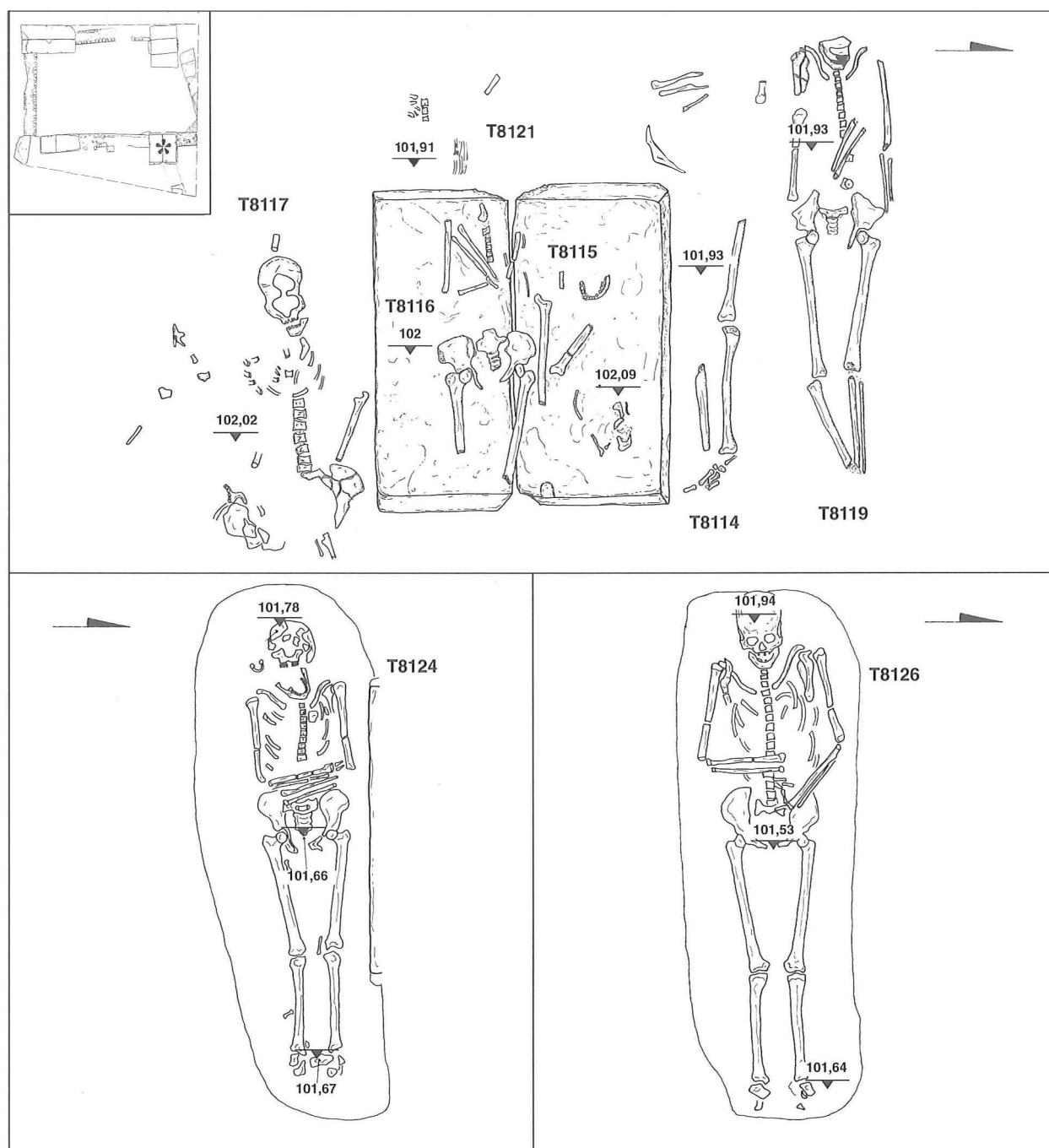


Figura 23

Inhumaciones individualizadas en el curso de la excavación del cuadro T8100 (EEHAR, Tus-Pla-124).

mos encontrado ninguna evidencia material. En cualquier caso, resulta de gran importancia poder constatar que en el momento en el que esta necrópolis estaba en uso el teatro era un edificio ya prácticamente arrasado como demuestra la presencia de esqueletos directamente por encima de uno de los pilares de la *cavea*.

Las últimas fases de actividad documentadas en la excavación corresponden a los

trabajos de excavación llevados a cabo en la primera mitad del siglo XIX y a pocas modificaciones posteriores. La secuencia estratigráfica se vio bruscamente interrumpida por una gran rebaje, del que sólo conocemos uno de los límites (UE T8131), colmatado por diferentes niveles de relleno dispuestos en pendiente siguiendo una inclinación predominante noroeste-sudeste (UE T8139, T8130, T8129, T8123 y, probablemente, T8106).



Figura 24

Vista del cuadro T8100 desde el Norte al finalizar la campaña (EEHAR, Tus-Fot-T413).

Las mismas tierras removidas se utilizaron para regularizar posteriormente y contienen evidencias pertenecientes a los distintos niveles destruidos durante la excavación decimonónica, especialmente significativa es la presencia de numerosísimos fragmentos de huesos humanos en posición secundaria.

2.3.6. Conclusiones

Una primera visión global de los resultados obtenidos por el equipo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma en el área del teatro romano de *Tusculum* no hace más que confirmar el interés y el potencial arqueológico del yacimiento.

El área oriental del foro de *Tusculum*, antes de la construcción del teatro romano, estaba ocupada por una serie de edificaciones y estructuras relacionadas con usos hidráulicos. La cantidad de restos documentados, atribuibles al período republicano, permiten pensar en una intensa ocupación repentinamente

truncada por la construcción, en un momento indeterminado de la primera mitad del siglo I aC., del teatro. Actividad que conllevó tanto la obliteración de las estructuras precedentes en la parte más alta de la futura *cavea* como el rebaje del nivel geológico en la parte inferior. Los datos obtenidos útiles para el establecimiento del momento de construcción del teatro han confirmado las fechas ya barajadas sin aportar ningún tipo de ulterior precisión.

Los trabajos llevados a cabo en el sector T8100, si bien deberán completarse en campañas posteriores, han permitido confirmar la existencia de tres fases constructivas diferenciadas en la evolución del edificio de espectáculos, cuyas características y cronología habían ya sido esbozadas anteriormente. A este respecto resulta de gran interés la información aportada por el sector T3100, gracias a la cual ha sido posible atribuir la construcción del cuerpo escénico del teatro a la segunda fase del edificio cuya cronología, además, ha podido ser fijada en un momento posterior a principios del siglo I dC., en época tardo augustea o posterior.

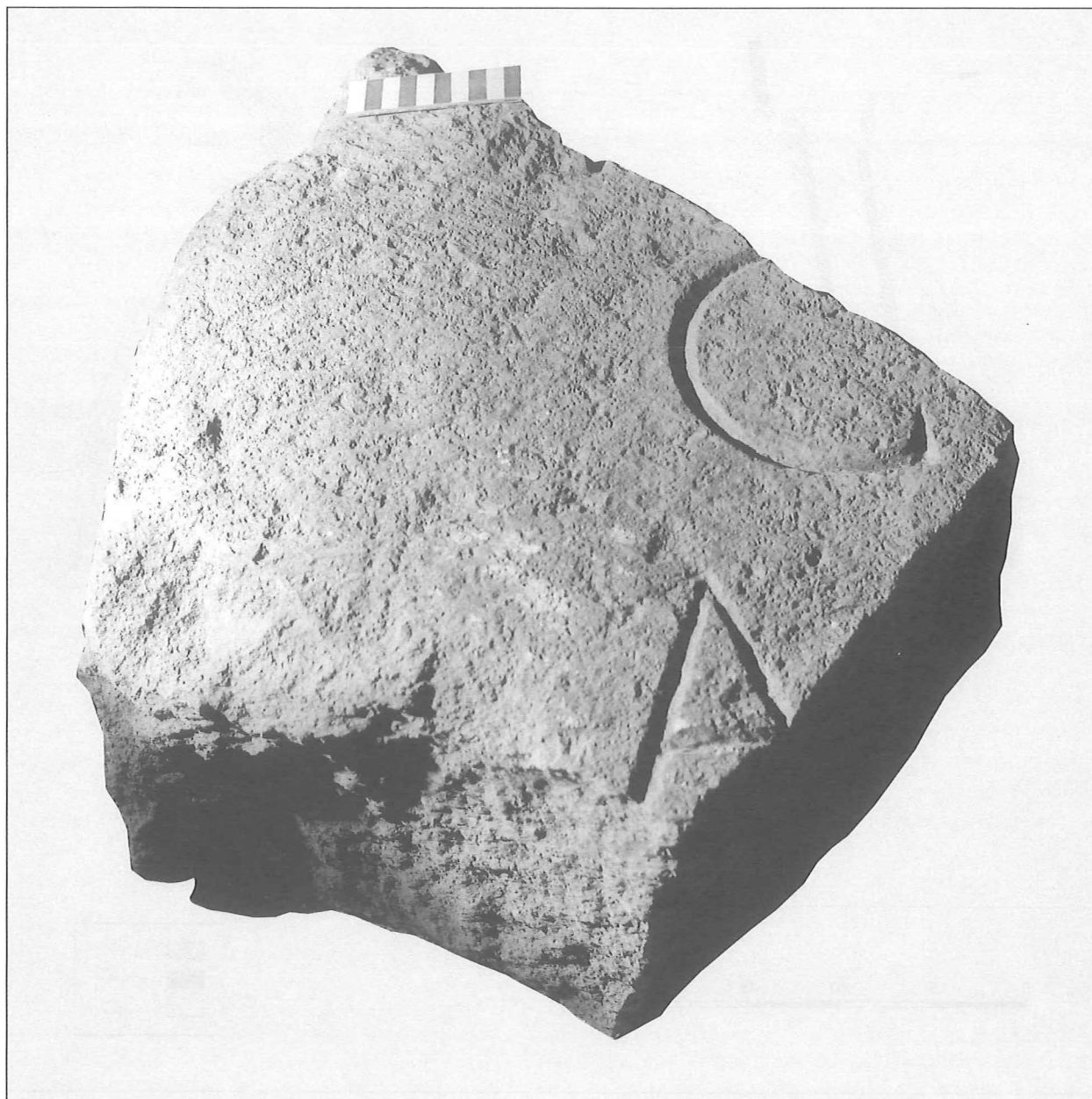


Figura 25

Inscripción hallada en T8100 (Tus-96-T8129-49) (Inst. Arch. Germanico, Inst. Neg. 97.48).

Pero quizás uno de los resultados más significativos de la campaña haya sido el poder determinar con precisión las dimensiones de la *cavea* - intuitas ya en 1995 - gracias a los restos exhumados en el sector T8100. Si a este dato añadimos los resultados de la labor de análisis y de documentación efectuada en buena parte del edificio teatral - especialmente en el cuerpo escénico y la *cavea* -, vemos como nuestro conocimiento de las características formales y de la propia evolución histórica del teatro de *Tusculum* se ha visto abundantemente enriquecido. Sin duda alguna, merece ser destacada la identificación de la tipología original de

la *scaenae frons*, formalmente tan alejada de como quiso restaurarla el arquitecto Luigi Canina en 1839.

Como en años anteriores, se ha podido documentar una intensa ocupación de época medieval, probablemente de los últimos siglos de vida de la ciudad, que en el sector T3100 correspondía a restos de hábitat (silos, pozo) mientras que en T8100 se materializaba en los restos de un cementerio. La gran cantidad de restos antropológicos recuperados en niveles de formación contemporánea permite pensar que este cementerio debió ser, en origen, de una cierta importancia.

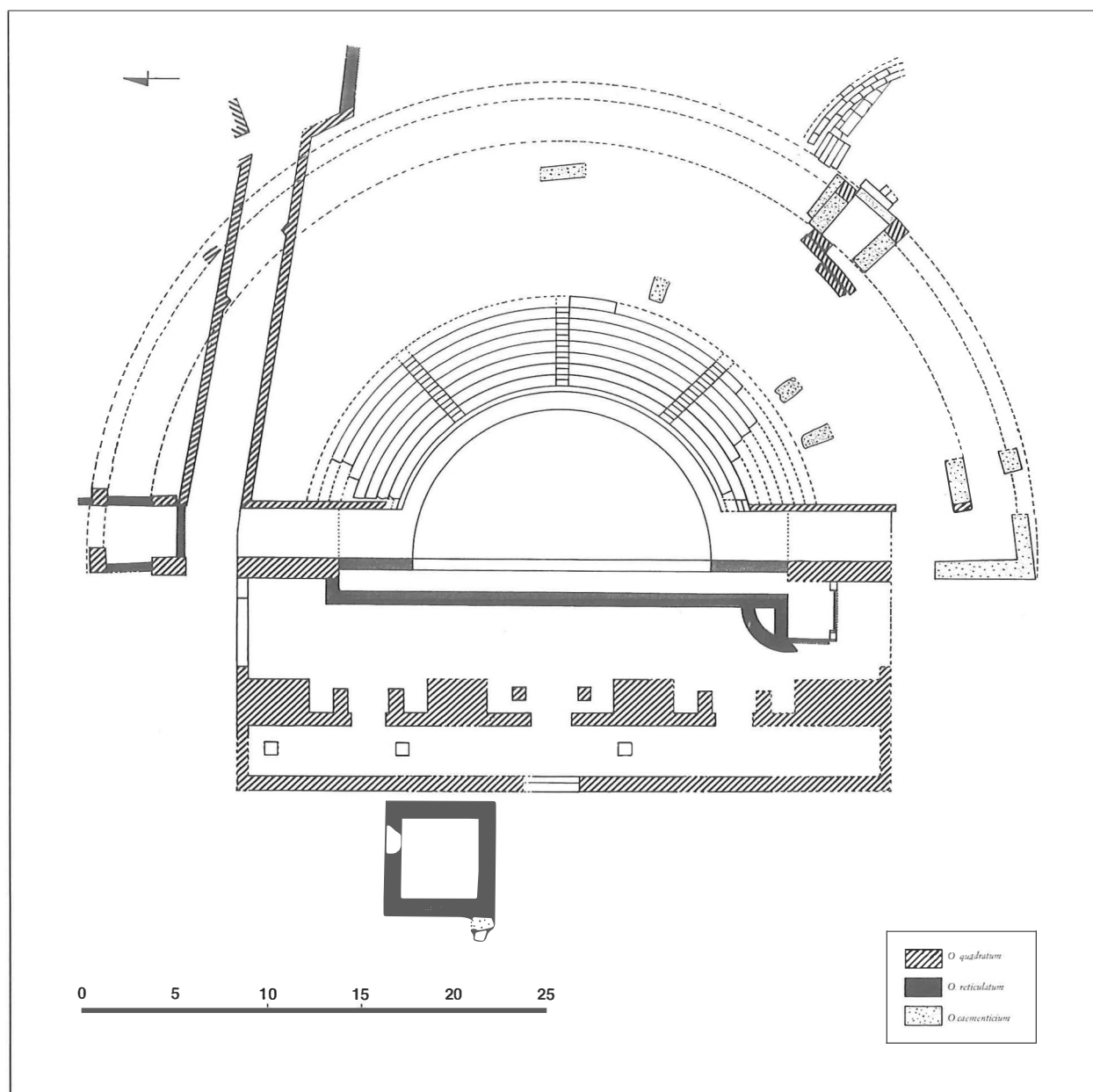


Figura 25

Planta esquemática del teatro romano de *Tusculum* con indicación de las diferentes técnicas constructivas utilizadas (EEHAR, Tus-Pla-106).

2.3.7. Listado de unidades

Cuadro T1400

T1401.- Nivel superficial.

T1402.- Corte.

T1403.- Estructura en *opus caementicium*.

T1404.- Corte.

T1405.- Nivel geológico.

T1406.- Relleno constructivo.

T1407.- Relleno constructivo.

T1408.- Relleno constructivo.

T1409.- Relleno constructivo.

T1410.- Relleno constructivo.

T1411.- Muro.

T1412.- Muro.

T1413.- Corte.

T1414.- Nivel de trabajo.

T1415.- Relleno.

T1416.- Trinchera.

T1417.- Pavimento.

T1418.- Corte.

T1419.- Umbral.

T1420.- Pavimento.

T1421.- Pavimento.

T1422.- Canalización.

T1423.- Relleno.

T1424.- Relleno constructivo.

Cuadro T1500

T1501.- Nivel superficial.
T1502.- Trinchera.
T1503.- Relleno constructivo.
T1504.- Relleno constructivo.
T1505.- Rebaje.
T1506.- Relleno constructivo.
T1507.- Nivel geológico.
T1508.- Estructura.
T1509.- Nivel de trabajo.
T1510.- Estructura.
T1511.- Trinchera constructiva.
T1512.- Estructura.
T1513.- Nivel de uso.
T1514.- Pozo.
T1515.- Relleno.
T1516.- Nivel geológico.
T1517.- Estructura.
T1518.- Estructura.
T1519.- Rebaje.
T1520.- Nivel de derrumbe.
T1521.- Estructura.
T1522.- Nivel geológico.
T1523.- Fosa.
T1524.- Relleno.
T1525.- Canalización.
T1526.- Nivel de uso.
T1527.- Estructura.
T1528.- Relleno constructivo.
T1529.- Estructura.
T1530.- Trinchera constructiva.
T1531.- Trinchera constructiva.
T1532.- Relleno constructivo.
T1533.- Preparación constructiva.
T1534.- Preparación constructiva.
T1536.- Relleno.
T1537.- Estructura.
T1538.- Nivel de uso.
T1539.- Trinchera constructiva.
T1540.- Relleno.
T1541.- Estructura.
T1542.- Nivel de trabajo.
T1543.- Nivel de uso.
T1544.- Preparación constructiva.
T1545.- Rebaje.
T1546.- Agujero para poste.
T1547.- Estructura.
T1548.- Nivel de uso.
T1549.- Nivel de abandono.
T1550.- Nivel de abandono.
T1551.- Relleno constructivo.

T1552.- Estructura.

T1553.- Pavimento.

Cuadro T3100

T3101.- Nivel superficial.
T3102.- Muro de la fachada del teatro.
T3103.- Muro de la estructura cuadrangular del *postscaenium*.
T3104.- Muro de la *scaenae frons*.
T3105.- Muro de la restauración de la *scaenae frons*.
T3106.- Muro norte del cuerpo escénico.
T3107.- Muro de la estructura cuadrangular del *postscaenium*.
T3108.- Muro de cimentación de T3107.
T3109.- Muro.
T3110.- Relleno constructivo.
T3111.- Fosa.
T3112.- Relleno de la fosa T3111.
T3113.- Fosa realizada en T3112.
T3114.- Relleno de T3113.
T3115.- Preparación constructiva en *opus caementicium*.
T3116.- Agujero triangular de pequeñas dimensiones.
T3117.- Relleno de T3116.
T3118.- Agujero.
T3119.- Relleno de T3118.
T3120.- Agujero para poste.
T3121.- Relleno de T3120.
T3122.- Nivel de circulación.
T3123.- Preparación constructiva de la *scaenae frons* en *opus caementicium*.
T3124.- Relleno del canal T3157.
T3125.- Muro en *opus reticulatum* del *hiposcaenium*.
T3126.- Estrato de relleno.
T3127.- Muro occidental del *aditus* norte.
T3128.- Trinchera de expolio.
T3129.- Relleno de T3128.
T3130.- Muro de cimentación norte del cuerpo escénico.
T3131.- Pozo.
T3132.- Relleno de T3131.
T3133.- Nivel geológico.
T3134.- Trinchera de cimentación de T3127.
T3135.- Bolsada.
T3136.- Nivel constructivo.
T3137.- Silo.
T3138.- Relleno del silo.
T3139.- Agujero para poste.

T3140.- Agujero para poste.
 T3141.- Relleno.
 T3142.- Nivel constructivo.
 T3143.- Agujero para poste.
 T3144.- Relleno del pozo T3131.
 T3145.- Encaje para el revestimiento decorativo de la *scaenae frons*.
 T3146.- Preparación constructiva de la *scaenae frons*, igual a T3123.
 T3147.- Trinchera de cimentación.
 T3148.- Relleno de la trinchera T3147.
 T3149.- Nivel de trabajo.
 T3150.- Relleno constructivo.
 T3151.- Trinchera de cimentación.
 T3152.- Relleno de T3151.
 T3153.- Agujero para encofrado.
 T3154.- Relleno de T3153.
 T3155.- Agujero para poste.
 T3156.- Relleno de T3155.
 T3157.- Canal bajo el *proscenium*.
 T3158.- Nivel constructivo.
 T3159.- Trinchera de cimentación de T3106.
 T3160.- Relleno de T3159.
 T3161.- Nivel de abandono.
 T3162.- Muro reconstruido.
 T3163.- Muro del *frons pulpiti*.
 T3164.- Preparación constructiva.
 T3165.- Cubierta del canal T3157.
 T3166.- Agujero para poste.
 T3167.- Relleno de T3166.
 T3168.- Muro de restauración.
 T3169.- Muro norte, en *opus quadratum*, del cuerpo escénico del teatro.
 T3170.- Relleno constructivo rampa del *aditus* norte.
 T3171.- Relleno constructivo rampa del *aditus* norte.
 T3172.- Cimentación.
 T3173.- Nivel constructivo.
 T3174.- Relleno.

Cuadro T5200

T5201.- Nivel superficial.
 T5202.- Pavimento de losas.
 T5203.- Pavimento.
 T5204.- Relleno de preparación del pavimento.
 T5205.- Cimentación.
 T5206.- Relleno.
 T5207.- Muro norte de la estructura cuadrangular en *opus reticulatum*.

T5208.- Nivel de trabajo.
 T5209.- Relleno constructivo.
 T5210.- Preparación constructiva.
 T5211.- Muro en *opus reticulatum*.
 T5212.- Trinchera de cimentación del muro de fachada del teatro T3102.
 T5213.- Relleno de la trinchera T5212.
 T5214.- Corte.

Cuadro T8100

T8101.- Nivel superficial.
 T8102.- Muro.
 T8103.- Rebaje.
 T8104.- Nivel de circulación.
 T8105.- Estrato.
 T8106.- Relleno.
 T8107.- Muro.
 T8108.- Estructura.
 T8109.- Muro.
 T8110.- Relleno.
 T8111.- Estrato.
 T8112.- Trinchera.
 T8113.- Relleno de la trinchera T8112.
 T8114.- Inhumación.
 T8115.- Inhumación.
 T8116.- Inhumación.
 T8117.- Inhumación.
 T8118.- Rebaje?
 T8119.- Inhumación.
 T8120.- Estrato.
 T8121.- Inhumación?
 T8122.- Estrato.
 T8123.- Estrato.
 T8124.- Inhumación.
 T8125.- Inhumación?
 T8126.- Inhumación.
 T8127.- Relleno de la fosa T8128.
 T8128.- Fosa de inhumación.
 T8129.- Relleno del rebaje T8131.
 T8130.- Relleno del rebaje T8131.
 T8131.- Rebaje.
 T8132.- Muro.
 T8133.- Muro.
 T8134.- Estructura.
 T8135.- Muro.
 T8136.- Muro.
 T8137.- Muro.
 T8138.- Nivel de derrumbe.
 T8139.- Relleno.
 T8140.- Nivel de derrumbe.
 T8141.- Relleno.

T8142.- Estructura.
T8143.- Muro.
T8144.- Estructura.
T8145.- Umbral.

T8146.- Pavimento?
T8147.- Estructura: umbral.
T8148.- Rebaje.
T8149.- Rebaje.

2.4. FORO

2.4.1. Área Norte (Museu d'Arqueologia de Catalunya - Empúries) (Fig. 27)

2.4.1.1. Planteamiento

La imbricación en el *Proyecto Tusculum* de la sede de Empúries del Museu d'Arqueologia de Catalunya, institución dependiente de la Generalitat de Catalunya y que centra su actividad en la investigación, conservación y difusión de la antigua ciudad greco-romana de *Emporion/Emporiae*, situada en el noreste de la Península Ibérica, data desde 1994, el primer año de intervención de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma en este yacimiento italiano (Arce *et alii*, 1998).

Es a partir de 1996, cuando Empúries, como centro de investigación propio, se suma al proyecto coordinado “Excavaciones arqueológicas y estudio histórico-urbanístico de la ciudad de *Tusculum* (Lacio, Italia)”, a través del

subproyecto “El foro: el pórtico norte y las murallas” (DGICYT PB95-0030-C05-03), del que es investigador principal Xavier Aquilué, director del MAC-Empúries, y del que forman parte como investigadores Pere Castanyer, Marta Santos y Joaquim Tremoleda, arqueólogos del MAC-Empúries.

Empúries desarrolla su proyecto en *Tusculum* en el área comprendida entre el límite norte de la plaza anexa al teatro y las estructuras de cierre de la ciudad delimitadas por la vía urbana que conducía a la antigua Via Labicana. Los objetivos del proyecto son básicamente establecer la secuencia histórica de esta zona de la ciudad, definir la articulación y características de las estructuras existentes al norte de la plaza y su relación con el teatro de *Tusculum*, y determinar la datación de los lienzos murarios y construcciones existentes junto a la vía enlosada de acceso a la ciudad por su sector septentrional.

En la excavación efectuada en septiembre de 1996 formaron parte del equipo de investigación Xavier Aquilué, Marta Santos y Joa-

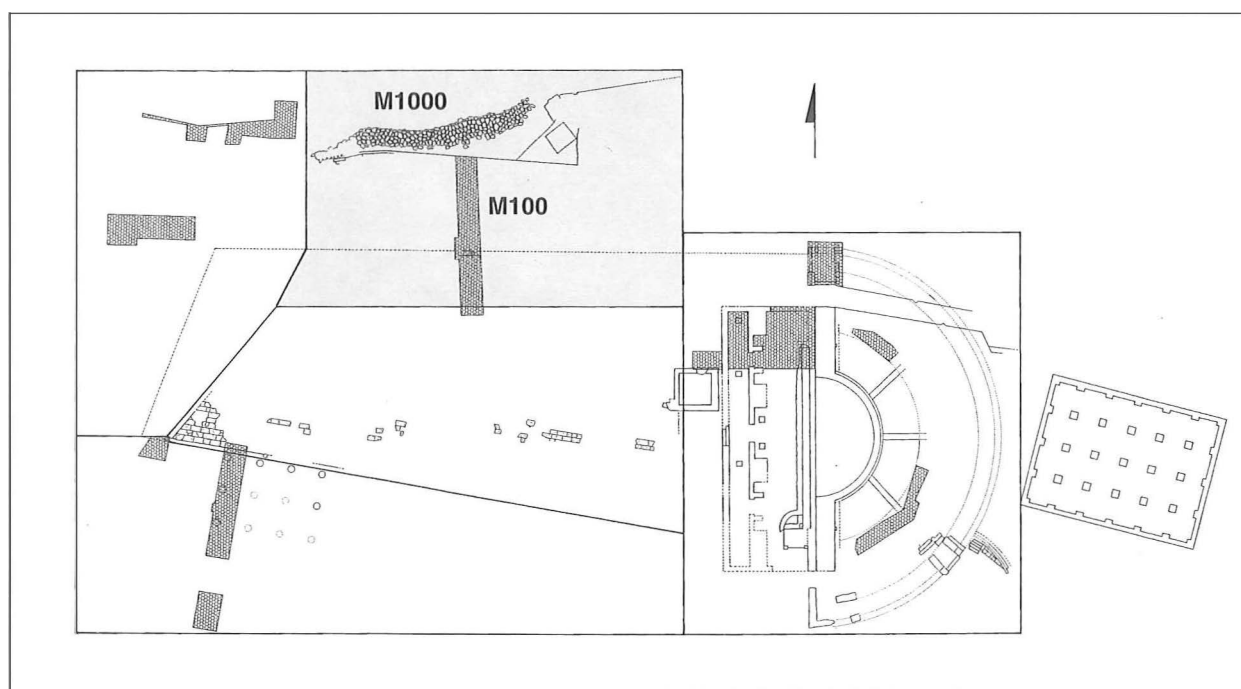


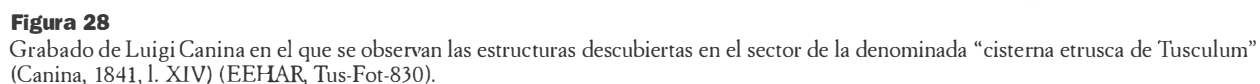
Figura 27

Área del pórtico norte del foro, en la que trabaja el equipo del Museu d'Arqueologia de Catalunya - Empúries.

cumentación dirigida por Xavier Aquilué. Marta Santos se responsabilizó de la documentación e inventario de los materiales arqueológicos procedentes de esta excavación y también de la coordinación de los inventarios cerámicos de los diferentes grupos de trabajo que participaron en esta campaña. Actualmente, el equipo de Empúries prepara la memoria científica de los resultados de las excavaciones, de los cuales avanzamos los datos que detallamos a continuación.

2.4.1.2. Cuadro M1000

Como ya se ha comentado, los trabajos efectuados en este área (área M de la campaña de 1996) se centraron en dos zonas bien diferentes. La primera de ellas (cuadro



M1000) comprende todas las estructuras que delimitaban el área por el norte y que habían sido sacadas a la luz por las excavaciones efectuadas en 1824-1825 por Luigi Biondi, estructuras posteriormente documentadas y publicadas por Luigi Canina en 1841 (Fig. 28). Si bien las excavaciones decimonónicas descubrieron estas estructuras monumentales de la ciudad, que se han mantenido visibles hasta la actualidad y que han aparecido reiteradamente publicadas en todos los trabajos realizados sobre el yacimiento (Quilici, Quilici Gigli, 1990b, 212-214), no se disponía hasta la fecha de una documentación precisa de las mismas ni tampoco de unas secuencias estratigráficas fiables que permitieran datar las diferentes construcciones y establecer, por tanto, su evolución histórica. Nuestro primer objetivo en esta zona para la campaña de 1996 era documentar planimétrica y fotográficamente estos restos así como realizar una interpretación de las diferentes fases de los mismos, con la finalidad de plantear una excavación arqueológica en el año 1997 que ayudara a resolver los problemas suscitados por la interpretación documental. Para ello contamos con la ayuda inestimable del levantamiento fotogramétrico de parte de las estructuras efectuado en el año 1995 por Luis Caballero, Leandro Cámara y Pablo Latorre (Arce *et alii*, 1998, n. 38).

Entre las estructuras existentes en esta área se debe hacer mención, en primer lugar, a un tramo de calle o vía pavimentada con grandes losas poligonales (UE M1002) que, procedente de la zona monumental de la ciudad, salía de la misma por una puerta documentada en el siglo pasado conocida como “puerta de Camaldoli” (Figs. 29 y 30). Esta vía pavimentada se dirigía hasta la *via Labicana*, la antigua vía romana que conectaba Roma con la ciudad latina de *Labici*. El tramo de vía conservado en nuestro sector se encuentra delimitado por una serie de lienzos murarios que cerraban la ciudad en época romano-republicana, lienzos cuya cronología, de momento, no podemos precisar.

Entre estas estructuras de cierre, el elemento más significativo es un gran lienzo murario (UE M1003) que constituía un elemento de aterrazamiento y de contención

de tierras del sector superior de la plaza (Fig. 29). Su edificación permitió urbanizar y adecuar el espacio monumental de la terraza superior. Se trata de una sólida construcción de más de 30 m. de longitud con una altura conservada que oscila entre los 0,90 y los 4 m. Es un muro construido con bloques rectangulares de tufo gris, dispuestos en hiladas regulares de unos 0,35 m. de altura media por 1,95/2,20 m. de longitud y 0,35 m. de grosor, colocados a soga y tizón. Las hiladas están dispuestas en forma escalonada desde el suelo hasta la novena hilada, a partir de la cual el muro sube vertical. A pesar de que no se dispone de evidencias estratigráficas para fechar esta construcción, se ha propuesto una cronología para la misma de siglo V aC. (Quilici, Quilici Gigli, 1993, 253-258). No podemos, de momento, ni afirmar ni rebatir esta cronología pero es sin duda difícil proponer una datación en base únicamente a la técnica constructiva, más cuando sabemos que ésta perdura hasta el siglo I aC.

A este muro se le adosa claramente un muro en *opus quadratum* diferenciado en dos fases (UE M1009 y M1010), en la fase más antigua del cual se abre la puerta de acceso a la famosa “cisterna arcaica de *Tusculum*” (Canina, 1841; Borda, 1958, 23-24; García y Bellido, 1971, 19-20; Devoti, 1978, 71-73). Se trata de un ámbito cuadrangular de unos 3 m. de lado, con una altura de 2,70 m. y cubierto con una falsa bóveda, construida por aproximación de hiladas con bloques de tufo gris (Fig. 31). En la pared del fondo se abre una pequeña apertura de 1,20 m. de altura por 0,70 m. de ancho que forma parte de un conducto subterráneo, excavado en los estratos geológicos de la elevación montañosa sobre la que se asienta la ciudad (Fig. 32). Este conducto, que va a buscar los niveles arcillosos, recogía el agua que se filtraba en el subsuelo a través de pequeños canales excavados en las paredes arcillosas de la canalización. Gracias a estos pequeños canales el agua era conducida hasta un canal construido con piezas de tufo en el centro de la galería. La longitud de la galería es de unos 400 m. en dirección a la acrópolis, con galerías y



Figura 29

Vista general del tramo de la vía enlosada que salía de la ciudad y se dirigía a la vía Labicana. A la izquierda, el lienzo de *opus quadratum* (UE M1003) que contenía las estructuras de la terraza superior y delimitaba la vía.

pozos diversos (Cappa, Cappa, Felici, s. f.). Toda el agua recogida mediante este ingenioso y complejo sistema hidráulico era conducida hasta el ámbito conocido como “la cisterna arcaica”, en el suelo del cual fueron excavados tres pequeños depósitos de decantación. Una vez producida la decantación del agua, ésta brotaba a través de una fuente. Los depósitos de decantación actualmente no son visibles y hay que señalar que durante la excavación decimonónica de esta estructura efectuada por Luigi Biondi apareció un fragmento de *fistula* de plomo con la inscripción REI PVB(LI-CAE) TVSCVLANORVM (CIL, XIV, 2658). A pesar de no existir evidencias estratigráficas, en base a la técnica constructiva, con paralelos indudables en la arquitectura etrusca, este depósito ha sido datado en los siglos VII-VI aC., coincidiendo con el período de la dominación etrusca del Lacio y de *Tusculum*.

Al muro de cierre de la cisterna arcaica se le adosa finalmente otro gran lienzo de 12 m.

de longitud y 2,50 m. de altura (UE M1017), formando un ángulo con el muro de la cisterna (UE M1015 y M1016). Se trata de un muro construido con bloques rectangulares de tufo gris con dimensiones que oscilan entre los 0,40-0,45 m. de altura, 2,10-0,90 m. de longitud y 0,40 m. de grosor, colocados a soga y tizón, y presentando algunos de ellos un almohadillado.

En este muro se abre la denominada “Fontana de los ediles de *Tusculum*”, descubierta en las excavaciones del siglo XIX y de la que se conocía la existencia gracias a los grabados publicados por Rossini (Rossini, 1824-26) y Luigi Canina (Canina, 1841). El agua de esta fuente procede claramente del sistema de captación relacionado con la denominada “cisterna arcaica” que hemos descrito anteriormente. A través de los depósitos de decantación el agua sería canalizada hasta este extremo del muro, por donde, brotaría a través de una fuente (UE M1018 y M1019). El agua caería a una pila cuadrangular de piedra (UE M1020). En la

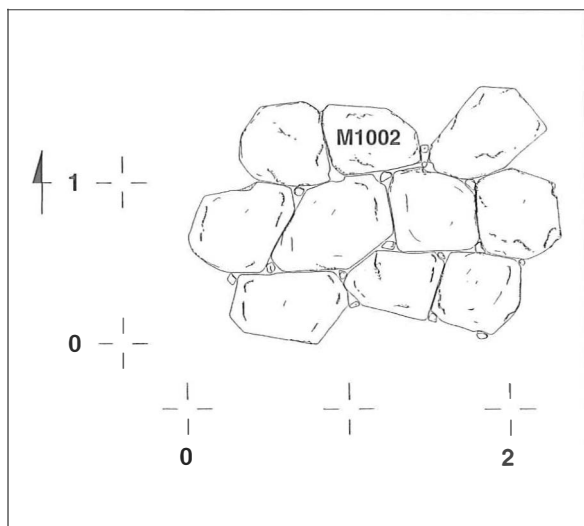


Figura 30

Detalle del pavimento de la vía enlosada (UE M1002).

pared externa de la pila del lado que daba a la vía apareció la inscripción CIL, XIV, 2626: Q(VINTVS) COEL(IVS) Q(VINTI) F(ILIVS) LATI(NIENSIS) M(ARCVS) DECVM(I)V(S) | AED(ILES) DE S(ENATVS) S(ENTENTIA) que se ha venido fechando entorno al 70 aC., en base a la identificación del edil Quinto Celio con el procónsul del mismo nombre del año 67 aC. citado por Cicerón. Se trataría, por tanto, de una reforma tardo-republicana del precedente sistema de captación de agua, provocada posiblemente por la construcción de este paramento murario o bien por una remodelación del mismo. Durante la campaña de 1996 hemos procedido a destapar la pila, que se encontraba cubierta de tierras, para proceder a su documentación. Se trata de una pila cuadrangular de piedra, construida en una sola pieza, de 1,10 m. de lado y 0,75 m. de profundidad, dentro de la cual hemos encontrado caído un elemento rectangular de piedra, perforado interiormente, que pensamos que formaría parte de la conducción y boca de la fuente por la que brotaría el agua (Fig. 33). No se ha documentado de momento la inscripción debido a que se encontraba protegida por una capa de piedras y mortero. Se decidió esperar a destaparla cuando se pueda garantizar su correcta conservación *in situ* o bien pueda ser trasladada al museo que determinen las autoridades italianas. De cualquier forma, la documentación de la “fontana” evidencia

que el nivel de circulación en el siglo I aC., cuando ésta se hallaba en funcionamiento, se encontraba 0,75 m. por debajo de la cota de la vía pavimentada que vemos en la actualidad. La construcción de esta vía enlosada comportó levantar el nivel de circulación de toda la zona y ocultó la inscripción de la pila de la fuente.

Finalmente, hay que hacer referencia al lienzo de un muro que se sitúa en el sector más oriental de la zona y que se adosa al muro de aterrazamiento principal. Se trata de un muro construido con técnica poligonal (UE M1006), con bloques megalíticos y cogidos en seco (Fig. 31). Presenta una reconstrucción en su parte superior, realizada seguramente ya en época contemporánea con la finalidad de contener las tierras de la terraza superior, formada con elementos de piedra reaprovechados de otras estructuras (UE M1007). Este lienzo ha sido fechado, por su técnica constructiva, entre los siglos IV-II aC. (Quilici, Quilici Gigli, 1993, 258). Habrá que esperar, sin embargo, a tener



Figura 31

Vista del sector de la “cisterna arcaica”. Se observa, en primer término, las dos fases del muro (UE M1009 y M1010) en el que se abría la puerta de acceso al depósito hidráulico. A la derecha, el lienzo de aterrazamiento UE M1003. Al fondo, se observa el muro de aparejo poligonal (UE M1006).

evidencias estratigráficas para fechar su construcción y también para analizar las razones de la misma y su articulación con el resto de los muros documentados.

De forma paralela a la documentación de las estructuras comentadas, se procedió a efectuar una limpieza general del área, con la retirada de tierras y vegetación que se habían acumulado en años recientes (UE M1000). Esta limpieza y extracción del estrato superficial permitió destapar una estructura paralela al muro de aterrazamiento, junto a la vía enlosada, que ya había sido descubierta en las excavaciones de Biondi (Canina, 1841, l. XV). Se trata de una alineación de sillares irregulares de tufo (UE M1014), muy arrasada, cuya funcionalidad desconocemos actualmente y que será objeto de excavación en la próxima campaña. Del mismo modo, el próximo año se procederá a excavar en la parte superior de la “cisterna arcaica” con la finalidad de obtener una secuencia estratigráfica que permita fechar tanto el gran muro de contención del lado norte como el lienzo de aparejo poligonal.

2.4.1.3. Cuadro M100

La segunda de las zonas que fueron objeto de los trabajos desarrollados en 1996 en el área M (cuadro M100) corresponde a la parte de la terraza superior comprendida entre el límite norte de la plaza anexa al teatro y el gran muro de aterrazamiento que delimitaba la misma (Fig. 27). La articulación de esta zona y su estratigrafía eran totalmente desconocidas dado que no se habían efectuado excavaciones científicas con anterioridad. La única documentación conocida procedía de los grabados de Luigi Canina donde aparecían los restos de unas estructuras indeterminadas que hacían pensar en la hipotética existencia de un pórtico de cierre de la plaza por su lado norte (Canina, 1841, l. VI).

Dada la extensión de la zona a excavar, se decidió efectuar una primera trinchera de 21,50 m. de longitud por 3 m. de anchura, en dirección N-S que tuviera como límite por el

Norte el muro de aterrazamiento y por el Sur los dos primeros metros de plaza, después de la vía enlosada que separaba ésta del supuesto pórtico que abriría a la calle (Figs. 34 y 35). Los objetivos de esta trinchera eran los siguientes:

- 1 - Determinar la secuencia estratigráfica del área que permitiera plantear las intervenciones a realizar en futuras campañas y documentar la ocupación histórica de la zona.
- 2 - Documentar la relación de la calle enlosada que conducía al teatro con la pavimentación de la plaza y comprobar la hipótesis según la cual la calle limitaba la plaza siguiendo el eje del ángulo de cierre Norte del cuerpo escénico del teatro.
- 3 - Localizar la existencia de los edificios que cerrarían el sector comprendido entre la calle y el muro de aterrazamiento. Partíamos de la hipótesis de que se trataría de un pórtico.

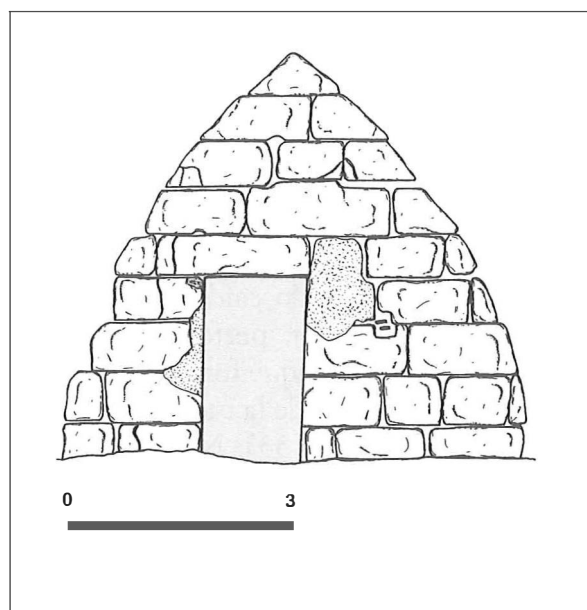


Figura 32

Alzado del muro de fondo del depósito de la cisterna arcaica. En este muro se abre el conducto que canalizaba el agua procedente del subsuelo de *Tusculum*.



Figura 33

Vista de la denominada “fontana de los ediles”. Se observa el rebaje interior realizado en el muro de sillares (UE M1017) para facilitar la canalización del agua hasta la fuente. En primer plano, parte superior de la pila donde se recogería el agua, con el elemento de piedra rectangular caído en su interior. La inscripción de los ediles se encuentra en la pared anterior de la pila, oculta por un relleno de tierras sellado con un suelo de piedras y mortero con la finalidad de protegerla.

La profunda irregularidad del terreno motivó que la estratigrafía estuviera muy seccionada y erosionada, con una pronunciada caída hacia el Norte y con rellenos superficiales de una potencia impresionante (UE M101-M102). Parte de estos rellenos (de unos 3 m. de potencia) podían relacionarse con las tierras formadas por las excavaciones y búsquedas arqueológicas efectuadas en el siglo XIX. Del mismo modo se podían relacionar con los trabajos de reconstrucción efectuados por Luigi Canina, que creemos que habían comportado la restitución de parte de la vía enlosada que conducía al teatro y la colocación de las piezas de canal (visibles con anterioridad a nuestros trabajos) que delimitaban la calle por el Norte. Estas actuaciones habían alterado considerablemente toda la estratigrafía y, sobre todo, los niveles pertenecientes a las últimas fases de la ocupación histórica del sector. Junto a los niveles superficiales aparecen los restos de unas estructuras de escasa entidad que debemos relacionar con la ocupación puntual del sector

en época medieval, en los siglos XI y XII, evidentemente en una época anterior a la destrucción de la ciudad producida en el año 1191. Se trata básicamente de muros o de cimentaciones de muros de escasa entidad que reutilizan material constructivo de edificaciones anteriores (UE M104 y M105), con pavimentos o suelos realizados con fragmentos de cerámica (UE M109) muy alterados y perdidos, que no permiten una identificación precisa de las estructuras de habitación (Arce *et alii*, 1998, 45). Estas estructuras se concentran, principalmente, en el sector más próximo a la calle enlosada, habiendo desaparecido en la parte central y norte de la trinchera.

En este sector del supuesto porticado norte, junto a la vía, aparecieron, por debajo de los estratos y estructuras de época medieval, los restos de un depósito o pozo que fue construido excavando y afectando los estratos y estructuras existentes con anterioridad (Fig. 36). Se trata de una estructura rectangular de 1,50 m. de longitud por 1,20 m. de

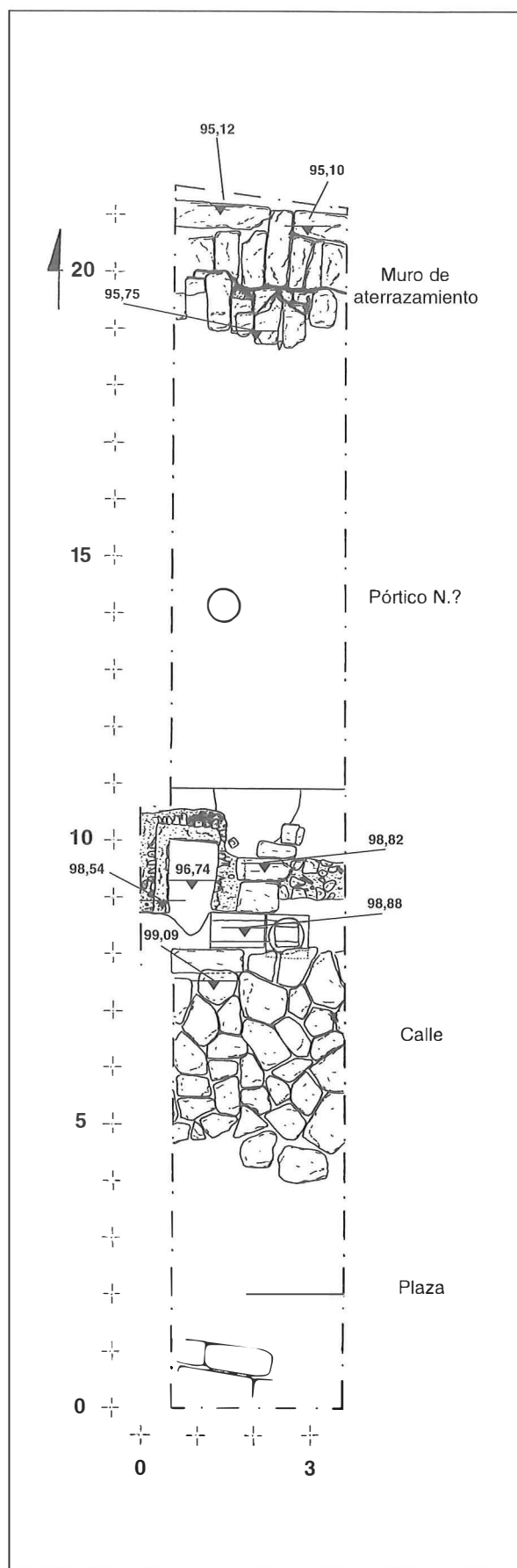


Figura 34

Planta general de la trinchera arqueológica efectuada en el área Norte de la plaza (M100) con indicación de las estructuras arquitectónicas documentadas anteriores a la fase medieval.

ancho y 2,30 m. de profundidad, diferenciada en dos partes, separadas por una banqueta, seguramente realizada para facilitar el cierre del depósito. Las paredes de esta estructura están realizadas con piedras de diferentes tamaños (UE M123, M124 y M157), cogidas con mortero de cal, presentando en la parte superior una construcción casi reticulada (Fig. 37). La fecha de construcción de este registro no ha podido ser determinada. Sí se ha podido precisar el momento de su inutilización, dado que todo el depósito estaba colmatado por unos niveles de relleno (UE M125, M128, M129, M133, M134) con abundantes fragmentos de vajillas cerámicas, vidrios, teselas, material de construcción diverso y fragmentos de pintura mural (Fig. 38). El material cerámico recuperado permite datar la inutilización de esta estructura dentro de la primera mitad del siglo II dC. Junto a producciones cerámicas alto-imperiales de los siglos I y II dC., principalmente cerámicas de paredes finas, cerámicas comunes, cerámicas de cocina y ánforas con dataciones poco precisas, se debe señalar la presencia de algunas producciones que permiten una mayor precisión cronológica. Entre ellas hay que destacar la aparición de algunos fragmentos de T. S. Africana A-1, con cronologías de finales del siglo I dC. o dentro ya de la primera mitad del siglo II dC., y de cerámicas comunes africanas con platos-tapaderas de la forma Ostia III, 332, cazuelas engobadas de la forma Hayes 23 A ó B, cazuelas de pátina cenicienta y borde aplicado de las formas Ostia III, 267/Ostia I, 270 y jarras de pátina cenicienta de la variante antigua de la forma Uzita 48-1, que sitúan la formación de estos rellenos en un momento indeterminado de la primera mitad del siglo II dC.

Como se ha dicho, este depósito de funcionalidad desconocida se sitúa dentro del supuesto porticado norte de cierre de la plaza. Se ha podido documentar, junto al límite norte de la vía enlosada que conduciría al teatro, los restos de una canalización (UE M121) que delimitaría y cerraría la plaza monumental. Esta canalización presenta las mismas características que la documentada en el sector meridional de la plaza, canalización que en esa zona tenemos asociada con



Figura 35

Vista general de la excavación efectuada en el área norte de la plaza. En primer plano, la calle enlosada que conduce al teatro.

claridad a una estructura porticada. Se trata de un sistema de drenaje compuesto por unas piezas de canal, destinadas a recoger y conducir las aguas de lluvia procedentes de las cubiertas de los edificios, que se encuentran colocadas a la misma cota que el pavimento de la plaza. Entre las piezas de canal se intercalan unas piezas más elaboradas que presentan en su parte central un pequeño pozo de decantación (circular y profundo). Esta cavidad facilitaba la circulación del agua, al decantar en ella los sedimentos arrastrados por la misma (UE M154). Estas piezas con sus pequeños pozos de decantación también se han documentado en el porticado meridional de la plaza. Asimismo, en nuestra área se ha conservado una gran losa que formaría parte del pavimento de la plaza (UE M122), pavimento contemporáneo a la canalización y al porticado que funcionaría con la misma y que fue inutilizado por la construcción de la vía enlosada que se superpone con claridad a estas estructuras (Fig. 39).

Desgraciadamente, no se ha podido localizar en la excavación ningún elemento que pueda relacionarse con esta canalización ni con el pavimento de la plaza. No podemos, por tanto, aventurar las características del porticado o de los edificios que funcionarían con las estructuras descritas. Únicamente podemos afirmar que tanto los elementos de canalización como el pavimento asociado con ellos, se sitúan por encima de unos grandes rellenos de tierra, muy duros y compactos (UE M141 ó M145, por ejemplo), que se adosan y están contenidos, por tanto, por el gran muro de aterrazamiento de *opus quadratum* (UE M144 = M1003) que delimita el sector monumental por el Norte. Estos estratos han proporcionado un material cerámico muy escaso pero su cronología, a la espera del estudio definitivo de los contextos, debe situarse en un momento impreciso del siglo III aC. Junto a materiales residuales, como fragmentos de cerámica etrusca de bucchero negro y gris o ánforas etruscas, aparecen cerámicas de barniz negro de producción

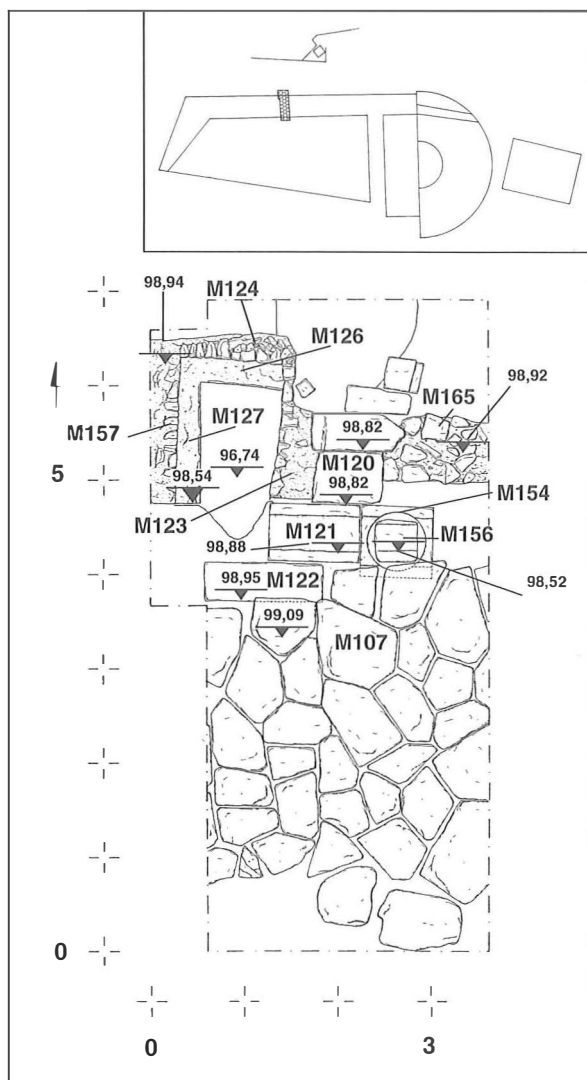


Figura 36

Planta del sector de la trinchera situado al norte de la calle enlosada. Se puede apreciar la canalización (UE M121 y M154) con la losa de pavimentación de la primera plaza (UE M122). Se observa, también, las estructuras pertenecientes al depósito o registro de época alto-imperial (UE M123, M124, M126, M127 y M157).



Figura 37

Vista de la excavación del cuadro M100 donde se aprecia, al fondo, el depósito o registro de época romana alto-imperial de funcionalidad indeterminada.

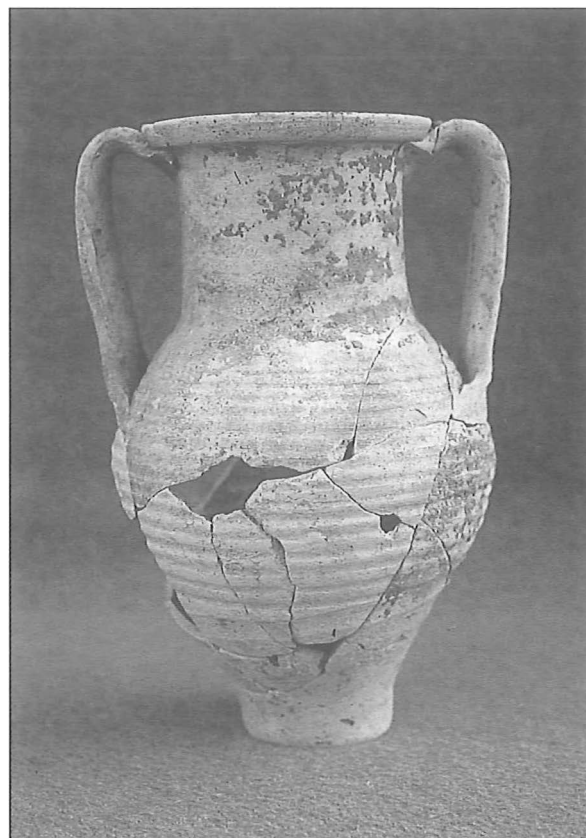


Figura 38

Jarra de cerámica común romana hallada en el relleno del depósito o registro alto-imperial (Tus-96-M129-8. Altura externa de la jarra: 29,20 cm., diámetro de la boca: 13,59 cm.).

etrusco-lacial (taller de las pequeñas estampillas, entre otros talleres indeterminados), con formas Morel 2538a y Morel 2784, cerámicas comunes itálicas, con ollas y tapaderas de la facies romano-republicana del siglo III aC., y fragmentos informes de ánforas greco-itálicas y púnicas (Fig. 40).

Interesante es también constatar la pequeña reforma detectada en la canalización de este porticado a finales del siglo II aC. o inicios del siglo I aC. La reforma comporta la inutilización de la pieza de decantación, aunque se mantiene el uso del canal. Así, se colmata el pozo de decantación con un relleno de tierras (UE M155), que ha proporcionado escasos fragmentos de cerámica campaniense B, ánforas itálicas del tipo Dressel 1 A y cerámicas comunes itálicas, y se coloca en la parte superior una pieza de piedra con un pequeño rebaje para que funcione como un elemento más de la canalización del porticado (UE M156). Este elemento ha sido realizado recortando una inscripción romano-republicana anterior en la que se lee: "...ID | DESINAT | SEN..." (Fig. 41).



Figura 39

Detalle de la canalización del porticado y del enlosado de la primera fase de la plaza. Sobre ellos se aprecian las losas de la calle que conduce al teatro, limitando la plaza por el Norte.

La excavación del sector norte de la trinchera ha permitido documentar, por debajo de los estratos superficiales y medievales, la existencia de un pequeño pozo circular construido con bloques de tufo rectangulares de pequeño tamaño (UE M142), de funcionalidad desconocida y que de momento no puede relacionarse con ninguna otra estructura o edificación. Del mismo modo, ha permitido descubrir la parte interna del gran muro de aterrazamiento norte (UE M1003), construida con bloques de tufo dispuestos a soga y tizón, que proporcionan una anchura total para este lienzo de 2,20 m. (Fig. 42). Esta estructura interna del muro ha sido afectada por los rebajes y alteraciones producidos en época medieval o postmedieval, como demuestra la existencia de una impresionante trinchera que ha hecho desaparecer toda la secuencia estratigráfica de la zona (UE M148). No obstante, entre los niveles más profundos de esta trinchera y junto al muro de aterrazamiento, aparecen de forma esporádica materiales

cerámicos muy antiguos (siglos VIII-VII aC.), hecho que hace pensar en una ocupación de época arcaica en este sector de la ciudad. La potencia estratigráfica del sector impidió en esta campaña llegar hasta los niveles inferiores, debiendo dejar la excavación en los estratos de relleno pertenecientes al siglo III aC.

Finalmente, debemos resaltar los resultados proporcionados por la excavación realizada al sur de la vía enlosada, dentro de los límites de la trinchera planteada en esta campaña. Si bien no ha podido ser determinada con precisión la construcción de la calle enlosada en época antigua, es seguro que el tramo que actualmente se conserva pertenece a una reconstrucción efectuada por Luigi Canina, seguramente con la intención de facilitar el acceso al teatro con motivo de la visita del Papa Gregorio XVI en el año 1839. A la misma reconstrucción pertenecen los fragmentos de la canalización que, a la misma cota que las losas de la vía, fueron colocados por Canina siguiendo la alineación

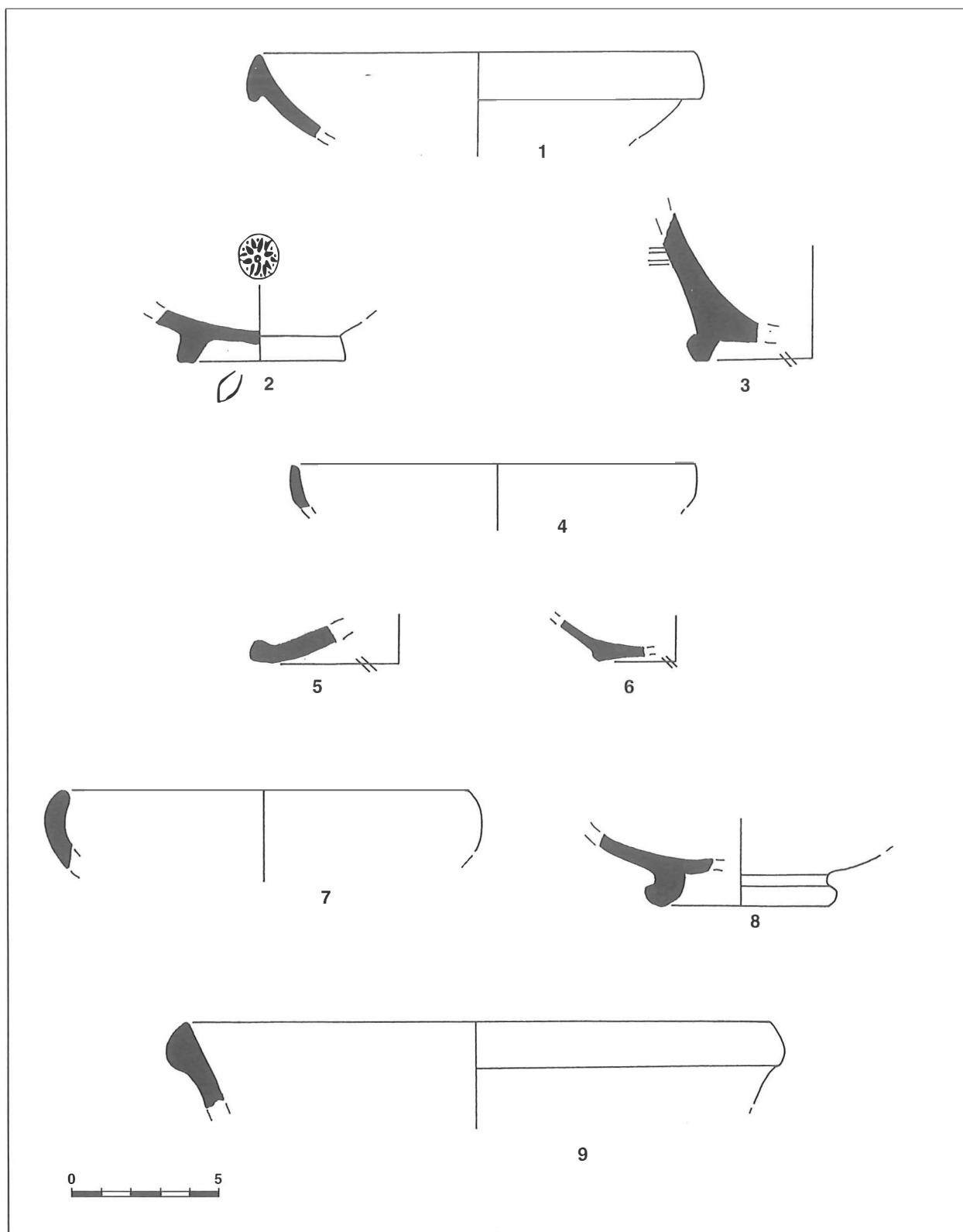


Figura 40

Materiales cerámicos procedentes del relleno constructivo de la plaza (UE M141): 1.- Barníz negro etrusco-lacial, forma Morel 2538a; 2.- Bol o pátera de barníz negro etrusco-lacial con grafito; 3.- Skyphos de cerámica de barníz negro indeterminada; 4.- Bol de cerámica de barníz negro indeterminada; 5-6.- Cerámica común con engobe; 7.- Bol de cerámica común de pasta oxidada; 8.- Cuenco de cerámica engobada; 9.- Olla de cerámica común itálica.

ción de la canalización original del porticado, como hemos comentado. Nuestros trabajos han permitido constatar que las di-

mensiones reales de la calle enlosada eran de 7 m. de anchura y que Canina únicamente reconstruyó 4 m., los que son visibles



Figura 41

Fragmento de inscripción romano-republicana reutilizada como pieza de la canalización (UE M156) del supuesto porticado que cerraba la plaza en el siglo I aC. (Tus-96-M156-1) (Inst. Arch. Germanico, Inst. Neg. 97.47).

en la actualidad. Sin embargo, Canina excavó el resto de la anchura de la vía y también parte de la zona de la plaza situada al norte de la misma, hasta llegar a su cota de circulación. Al no hallar los restos de la pavimentación de la misma, echó sobre el nivel de la antigua plaza la tierra de sus excavaciones y algunas losas que no llegó a utilizar. La excavación de este estrato de terreras de Canina ha demostrado claramente este hecho. Además, se ha podido comprobar la existencia de las improntas de las losas (UE M173) que formaban el pavimento de la antigua plaza, justo en el límite de separación entre ésta y la calle (Fig. 43). Se trata de losas rectangulares de 1,20 m. por 0,60 m. que corresponderían a la segunda fase de pavimentación de la plaza, detectada también en otros sectores de la excavación. Esta nueva pavimentación amortiza la pavimentación anterior y el sistema de canalización de aguas del porticado que hemos descrito con anterioridad. Debe datarse, por tanto, en un momento posterior al siglo I

aC. Un pequeño sondeo efectuado en el sector de la calle que no había sido restaurado por Canina, dentro de nuestra trinchera, proporcionó únicamente unos estratos de composición arcillosa, que recordaban a niveles geológicos, donde aparecían de forma esporádica escasos materiales cerámicos de época arcaica (cerámica de impasto, principalmente), la interpretación de los cuales es todavía prematura.

2.4.1.4. *Comentario de las fases históricas*

Los resultados provisionales obtenidos en los cuadros de nuestra área permiten plantear la siguiente secuencia histórica.

Se constata una primera ocupación de la zona en época arcaica, todavía difícil de definir y precisar, dado que no hemos podido llegar a los primeros niveles de habitación del sector en la excavación efectuada en esta campaña. A esta primera ocupación deben adscribirse los materiales cerámicos que encontra-

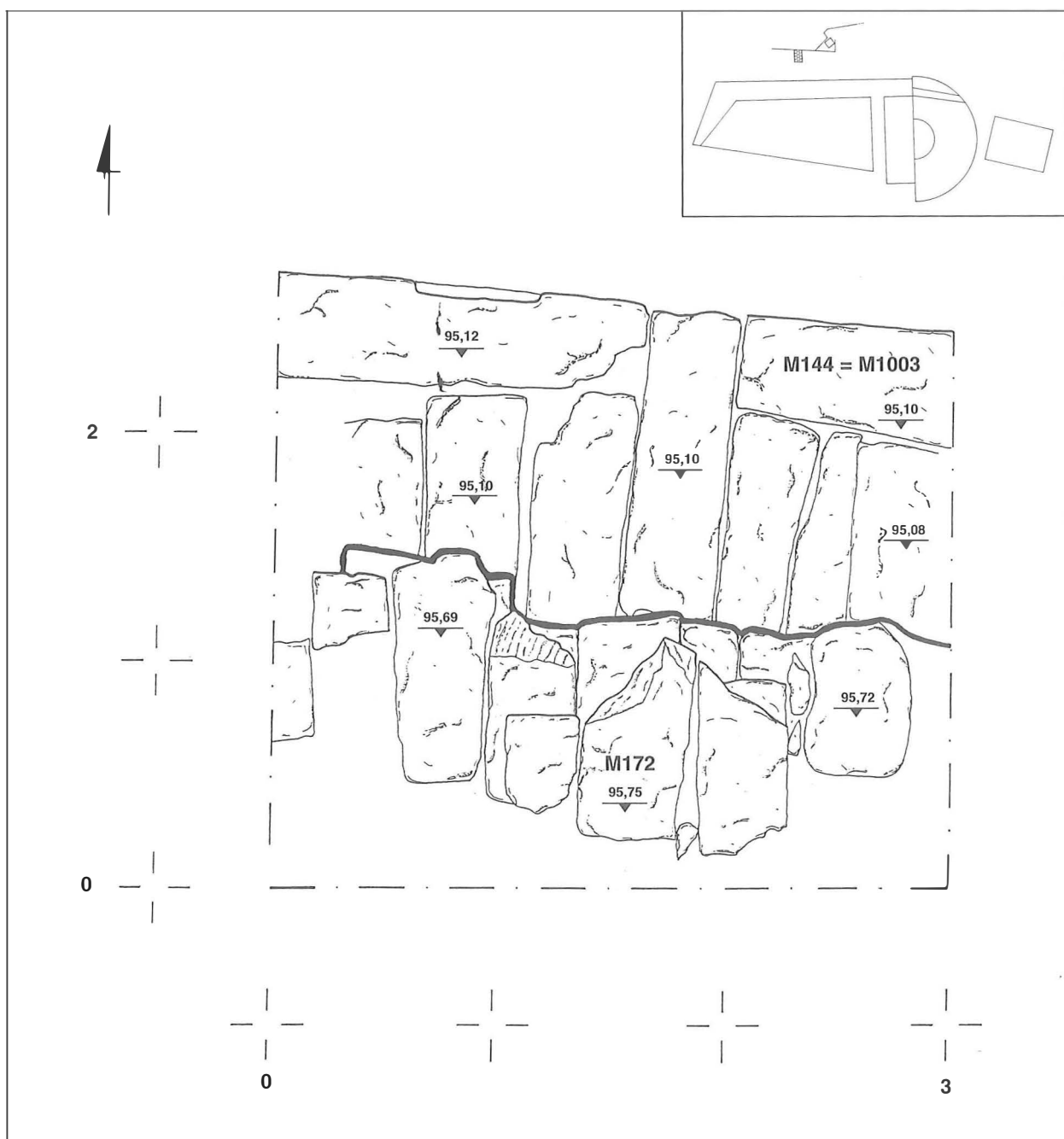


Figura 42

Planta del extremo norte de la excavación de la trinchera M100. Se observa la disposición de los sillares del muro de aterrazamiento que delimitaba la plaza y el conjunto monumental por el Norte.

mos con cronologías de siglos VIII-VI aC. Debe relacionarse también con esta fase la construcción del sistema de recogida de aguas vinculado al ámbito conocido como “la cisterna arcaica”, cuya datación dentro de los siglos VII o VI aC. deberá confirmarse en la próxima campaña de excavaciones.

En segundo lugar, se evidencia una actividad edilicia importante en época romano-republicana con cronologías que debemos si-

tuar dentro del siglo III aC. En esta época, con seguridad, debía estar ya construido - o bien se construyó en ese momento - el gran muro de aterrazamiento norte, al que se adosarían los estratos del relleno constructivo, que permitió la materialización de una primera plaza de la zona monumental. Esta plaza estaba pavimentada con losas rectangulares y se encontraba delimitada por su lado norte por un hipotético edificio porticado o bien sim-



Figura 43

Vista del extremo sur de la excavación del cuadro M100 en la plaza anexa al teatro. Se observa, en primer término a la derecha, las improntas de las losas de la remodelación de la plaza, posiblemente de época augustea (UE M173). Se aprecia perfectamente la terrera de Luigi Canina, sobre el nivel de circulación de la antigua plaza, con las losas no utilizadas en la restauración de la calle dentro del relleno contemporáneo.

plemente por un pórtico. No se ha documentado ningún resto que nos permita hablar con seguridad de estas edificaciones. Únicamente el hallazgo, en el límite norte de la plaza, de los restos de una canalización para la recogida de aguas, con sus pozos de decantación, permite suponer la existencia de una edificación en este sector. Tanto la plaza, como la canalización y suponemos que las estructuras existentes al Norte de la misma, se mantienen en uso durante los siglos II y I aC., como demuestra la pequeña reforma constatada en el siglo I aC. en una de las piezas de decantación de la canalización. Por otra parte, en el primer cuarto del siglo I aC., se producen las transformaciones documentadas en la denominada “fontana de los ediles” que presuponen el funcionamiento y el uso hasta esta época del sistema de recogida de aguas de época arcaica. También en un momento indeterminado, pero posterior a la construcción del gran muro de aterrazamiento norte, se produce la

construcción del lienzo sobre el cual se abre la “fontana de los ediles” y el muro de paramento poligonal que se adosa al primero.

A una fase posterior pertenece la inutilización de la sistematización de la primera plaza y de las estructuras que funcionaban con la canalización localizada en su lado norte. Se construye ahora una nueva pavimentación (probablemente ya en época augustea), junto a la vía enlosada que delimitaba la misma por el norte. Sin embargo, no tenemos datos para asegurar la cronología real de esta calle, dado que en nuestro sector fue completamente restaurada por Luigi Canina. Los datos proporcionados por la vía enlosada conservada en el sector de la “cisterna arcaica”, demuestran como esta construcción es claramente posterior a las reformas efectuadas por los ediles del 70 aC., dado que su materialización supone alzar la cota de uso de la zona casi 0,75 m. por encima del nivel de circulación de época republicana.

A la época alto-imperial se adscribe la construcción del depósito o registro de funcionalidad desconocida que hemos documentado al norte de la vía enlosada de la terraza superior. Dicho depósito fue colmatado e inutilizado hacia mediados del siglo II dC.

Con la fase de ocupación medieval se puede relacionar únicamente unas pobres estructuras, posiblemente de habitación, que han sido alteradas por las excavaciones decimónicas y que deben pertenecer a la última fase de la vida de la ciudad, anterior al 1191.

Finalmente, hemos podido detectar las terreras y los impresionantes movimientos de tierras que se efectuaron durante las excavaciones realizadas en el siglo XIX, bien por las excavaciones de Luciano Bonaparte, bien por las de Luigi Biondi. Asimismo, son evidentes también los trabajos de reconstrucción y adecuación de la zona efectuados por Luigi Canina que han proporcionado al sector su configuración actual.

2.4.1.5. Conclusiones

Los resultados de la campaña de 1996 alcanzados por el equipo del Museu d'Arqueologia de Catalunya - Empúries han permitido acercarse a la realidad arqueológica de este sector de la antigua *Tusculum*. De hecho, los datos estratigráficos que disponíamos del mismo eran nulos. Tanto los trabajos de documentación realizados en el sector de la "cisterna arcaica" o "de la puerta de Camaldoli" (cuadro M1000) como la excavación de la gran trinchera efectuada en la terraza superior de la zona monumental (cuadro M100), permiten reconstruir, a grandes rasgos, la evolución histórica de la zona y, sobre todo, plantear la estrategia a seguir en futuras campañas de excavación.

A nivel histórico es interesante resaltar que nos encontramos en un punto de la ciudad cuya ocupación debe llevarse al período arcaico y cuya evolución y ocupación fue constante, al menos, hasta la época romana alto-imperial. Sorprende que no encontremos materiales ni evidencias de una ocupación posterior al siglo II dC. y que únicamente sobre los restos de las construcciones y estruc-

turas del período romano-republicano y alto-imperial se constata una débil ocupación de habitación de época medieval, anterior a la destrucción de la ciudad en el año 1191. Por último, se ha podido poner en evidencia la enorme actividad desarrollada en este sector del yacimiento durante las excavaciones y rebuscas del siglo pasado, que han alterado y afectado tanto a la secuencia estratigráfica del sector como a las estructuras arquitectónicas de las antiguas edificaciones.

2.4.1.6. Listado de unidades

Cuadro M1000

- M1000.- Estrato superficial formado sobre las estructuras visibles en la actualidad.
- M1001.- Estrato de tierra de color beige claro, no muy duro ni compacto, con restos de tufo que aparece relacionado constructivamente con el ángulo formado por el lienzo M1015 y M1016.
- M1002.- Calle pavimentada con grandes losas poligonales y pequeñas piedras en los ángulos de contacto de las losas que desciende desde la parte monumental de la ciudad, en dirección Oeste-Este para después girar hacia el Noreste, yendo hacia Camaldoli y la vía Labicana.
- M1003.- Lienzo murario de *opus quadratum* que delimita la calle por el Sur y que a la vez forma parte del sistema de aterrazamiento de la plaza.
- M1004.- Remonte constructivo sobre el muro M1003 efectuado con la intención de contener el estrato superficial y la vegetación de la parte superior de la plaza. Esta formado con piedras de diferentes construcciones, tamaños y clases. Es un remonte contemporáneo.
- M1005.- Rehecho del muro M1003 en el límite oeste del sector que no mantiene la alineación del muro M1003. Este rehecho fue efectuado una vez que el muro M1003 había sido desmontado en esta zona.

- M1006.- Lienzo murario formado por grandes bloques poligonales. Aparece en dirección Norte-Sur y se adosa al muro M1003.
- M1007.- Parte superior del lienzo M1006 formada con bloques de tufo reaprovechados de otras construcciones.
- M1008.- Estructura de sillares de funcionalidad indeterminada que se encuentra sobre la parte superior del depósito hidráulico (“la cisterna etrusca”). Presenta en uno de los bloques un IV inscrito.
- M1009.- Lienzo murario en *opus quadratum* que cierra el depósito hidráulico por el sector de la calle y sobre el cual se abre la puerta de acceso al depósito.
- M1010.- Fragmento de paramento que continua la alineación del muro M1009 y que se adosa al muro M1003. Técnicamente es diferente de M1009 y se aprecia un corte muy claro en la unión de ambos paramentos.
- M1011.- Puerta abierta en la década de los 50 sobre la puerta antigua de acceso al depósito y sobre el muro de cierre M1009.
- M1012.- Rehecho del muro de cierre M1009 efectuado en la década de los 50 para colocar la puerta M1011.
- M1013.- Puerta original de acceso al depósito hidráulico cuyo límite norte se apreciaba perfectamente. El límite sur ha sido alterado por las actuaciones de M1001 y M1012.
- M1014.- Resto de un muro que corre paralelo, en dirección Este-Oeste, a M1003 y que va a adosarse a M1010 coincidiendo con el cambio que se aprecia en el paramento. Este muro estaba cubierto por M1000 y fue visto ya por Biondi y Canina.
- M1015.- Lienzo de *opus quadratum* que se adosa al muro M1009 justo en el límite norte de la puerta M1013, formando un cierre en este sector.
- M1016.- Ángulo de *opus quadratum* que une con M1015 y M1017. Este ángulo se encuentra derruido parcialmente y movido debido a que las raíces de los árboles lo han tirado. En los grabados de Canina aparece perfectamente conservado.
- M1017.- Paramento de *opus quadratum* que en dirección N-E/S-W delimita la vía enlosada. Forma el mismo muro con M1016 y se pierde hacia el Norte bajo la montaña.
- M1018.- Abertura en el muro M1017 por donde desembocaba el conducto que traía el agua hasta la fontana de los ediles.
- M1019.- Canalización excavada en los bloques de la hilada inferior que transportaba el agua desde el depósito hidráulico hasta la fontana de los ediles.
- M1020.- Pila de la fontana de los ediles.
- M1021.- Estrato de relleno de la fontana de los ediles con material contemporáneo.
- M1022.- Muro rehecho en dirección Este-Oeste para proteger la fontana.
- M1023.- Muro rehecho en dirección Norte-Sur para proteger la fontana.
- M1024.- Pavimento de piedras pequeñas y mortero entre el extremo de la fontana y el pavimento de la calle realizado para proteger las paredes externas de la misma y el epígrafe.

Cuadro M100

- M101.- Estrato superficial de formación contemporánea que aparece en toda la trinchera.
- M102.- Estrato superficial de formación contemporánea al sur de la calle enlosada.
- M103.- Estrato de piedras y tierras bajo el superficial de época medieval o postmedieval.
- M104.- Muro medieval, dirección norte-sur.
- M105.- Muro medieval, dirección este-oeste.
- M106.- Bloques arquitectónicos, mezclados y cubiertos por M103.
- M107.- Pavimento de losas de la calle que conduce al teatro y separa la plaza del sector norte de la misma.
- M108.- Canalización al norte de M107, al mismo nivel de la calle. Reconstruc-

- ción contemporánea.
- M109.- Restos de pavimento formado con fragmentos de teja.
- M110.- Tierra rojiza, granulosa, dispuesta sobre el enlosado M120.
- M111.- Agujero moderno construido en el centro de la cata.
- M112.- Bolsada de arenas de color beige, muy finas y sueltas.
- M113.- Remonte de piedras efectuado sobre el muro M144, con materiales reutilizados.
- M114.- Bloques de piedra caídos que aparecen mezclados con M102.
- M115.- Losas del pavimento de la calle que aparece en el sector sur de la trinchera cubiertas por M114 y de forma poco articulada.
- M116.- Estrato de tierras negruzcas delimitado por un muro medieval, que corta M112.
- M117.- Muro de un par de hiladas de piedras grandes y reutilizadas que aparece en el sector norte de la trinchera.
- M118.- Trinchera de M117.
- M119.- Tierra rojiza, sobre la cual descansa M162 y las losas del estrato M115, en el sector sur.
- M120.- Enlosado de tufo por la parte norte de la canalización, conserva solo dos piezas.
- M121.- Canalización original de la plaza, cubierta por M108.
- M122.- Pavimento con losa de tufo al sur de la canalización que formaría parte de la plaza.
- M123.- Muro norte-sur, cara este del registro o depósito de funcionalidad indeterminada.
- M124.- Muro este-oeste, cara norte del registro o depósito de funcionalidad indeterminada.
- M125.- Primer relleno de piedras, estuco, teselas y piedras del registro, en contacto con los niveles medievales.
- M126.- Banqueta interna del muro norte del registro (M124).
- M127.- Banqueta interna del muro oeste del registro (M157).
- M128.- Relleno del registro o depósito cubierto por M125.
- M129.- Relleno del registro o depósito cubierto por M128.
- M130.- Relleno de la trinchera M131, en forma de cubeta, con piedras y tierra.
- M131.- Trinchera de M104.
- M132.- Estrato de tierra granulosa y rojiza, parece la base del empedrado de tufo M120.
- M133.- Estrato de tierra negruzca en el fondo del registro o depósito, cubierto por M134.
- M134.- Estrato de contacto entre M133 y M129, donde estaban dispuestas diversas piezas del relleno.
- M135.- Estrato de tierra plano y muy compacto, por debajo del enlosado de tufo.
- M136.- Estrato de tierra de color marrón/gris en el corte norte de la trinchera, que entrega contra el muro medieval.
- M137.- Estrato de consistencia muy dura, como un pavimento, con piedras pequeñas.
- M138.- Estrato de tierra dura y rojiza, por debajo de M116 y M177. Relleno moderno.
- M139.- Trinchera que corta M138, M116 y M117.
- M140.- Estrato de relleno de la trinchera M139, semejante a M136.
- M141.- Estrato de tierra muy duro y compacto, cubierto por M137.
- M142.- Pozo circular, construido con piezas de tufo.
- M143.- Estrato de tierra que rellena la parte superior del pozo M142.
- M144.- Muro de aterramiento que delimita el sector por el norte (= M1003).
- M145.- Relleno de piedras que sustentan el pozo M142 por sus lados sur y este, los únicos conservados, en contacto con todos los estratos compactos, sobre todo con M141.
- M146.- Estrato de tierras de tonalidades grisáceas y rojizas que aparece cubierto por M119, en el sector sur de la trinchera.
- M147.- Estrato de composición arcillosa, es-

- téril, que aparece cubierto por M146.
- M148.- Trinchera por debajo de M101 que corta la excavación en diagonal desde el suroeste hacia noreste, llegando al centro de la excavación desde donde se dirige al Norte para entregar con el muro M172.
- M149.- Relleno de la trinchera M148 con tierra negra y de las mismas características que M101, en toda la banda oeste de la excavación.
- M150.- Relleno de la trinchera de saqueo de las piedras de la muralla M172 por la parte interior.
- M151.- Trinchera de expolio.
- M152.- Estrato de tierras que se entrega a la muralla M172, cortado en el lado oeste por M148.
- M153.- Estrato o capa finísima de tierras de color amarillo/verdoso, cubierta por M151, cortada igualmente por M148 y M151.
- M154.- Pieza de decantación que funciona con la canalización. Está dotada de acanaladura en la superficie superior y un agujero circular en el centro.
- M155.- Relleno de M154.
- M156.- Pieza de canalización, recortada en una antigua inscripción, rebajada para darle un canal central, y colocada dentro del agujero de M154 para ser usada como canalización, dando continuidad a M121.
- M157.- Muro norte-sur que cierra el registro o depósito por el oeste, funciona con la banqueta M127.
- M158.- Estrato de tierra prensada, mezclada con tufo deshecho, que está por debajo de M121, M122 y M123.
- M159.- Estrato de tierra muy depurada y dura, compacta y concrecionada, adherida a M158.
- M160.- Estrato de tierra colocado entre M107 y M122 para asentar las losas de la calle y la canalización.
- M161.- Pequeña capa de tierra que se situa por debajo de M107, solo visible por la cara sur. Tierra negra sobre M119, asimilable M160.
- M162.- Estrato de tierra negra que aparece debajo de M115, como si se tratara de una preparación de M115.
- M163.- Estrato marrón y granuloso, cubierto por M153.
- M164.- Estrato de tierra que aparece entre el muro M165 y la calle M107.
- M165.- Muro construido con piedras de tamaño irregular, unidas con mortero de cal, que se adosa y corta las losas de tufo del pavimento M120 por el lado este.
- M166.- Estrato de tierra, de la misma potencia que la losas de tufo que se localiza al norte de M165, entre este muro y las losas M120.
- M167.- Relleno de un corte que se detecta al norte del pavimento con losas de tufo y llega hasta el angulo noreste del registro o depósito.
- M168.- Corte o trinchera que se abre desde la base del pavimento.
- M169.- Nivel superficial que se encuentra sobre el muro oeste del registro, igual a M101.
- M170.- Estrato de tierras cubierto por M174.
- M171.- Fondo o base del registro, constituido por el sedimento cortado y endurecido por el uso.
- M172.- Bloques de tufo que forman parte del remonte del muro de aterramiento M144=M1003, al norte de la trinchera. Podría tratarse de una reforma posterior del muro.
- M173.- Improntas de las losas de tufo amarillo de la pavimentación de la plaza anexa al teatro que aparecen en el extremo sur de la excavación.
- M174.- Nivel compacto, duro y horizontal, con una preparación de piedras en el centro, que aparece debajo de M166.

2.4.2. Área Sur (Consortio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida) (Fig. 44)

2.4.2.1. Planteamiento

La campaña de excavaciones arqueológicas realizada durante el mes de septiembre de 1996 en el área del pórtico sur del foro de la ciudad de *Tusculum*, se enmarca dentro del proyecto coordinado aprobado en su día por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Educación y Cultura.

El subproyecto del Consortio de la Ciudad Monumental de Mérida (PB95-0030-C05-02, "El foro: el pórtico sur") tiene como objetivo conocer la evolución ocupacional de la zona situada al sudoeste²⁰ del teatro de época

ca romana (Fig. 45).

El equipo estaba compuesto por: Pedro Mateos Cruz, investigador principal. Miguel Alba Calzado, Rocio Ayerbe Vélez, Juana Márquez Pérez, Pedro D. Sánchez Barrero, Simona Casoli (Università di Bologna), Alexandra Minioli (Università di Viterbo), arqueólogos. Alberto Crespo Hidalgo, dibujante. Auxiliares de la XI Comunità Montana y voluntarios del Gruppo Archeologico Latino.

Se trata de la primera campaña de excavaciones que realizamos como subproyecto, después de la transformación del primero (1994-95) en un proyecto coordinado. En esta primera campaña pretendíamos conocer la estructura arquitectónica del edificio porticado situado al Sur de la plaza, descubrir sus características estructurales y definir sus límites, sobre todo en sus lados sur y oeste²¹.

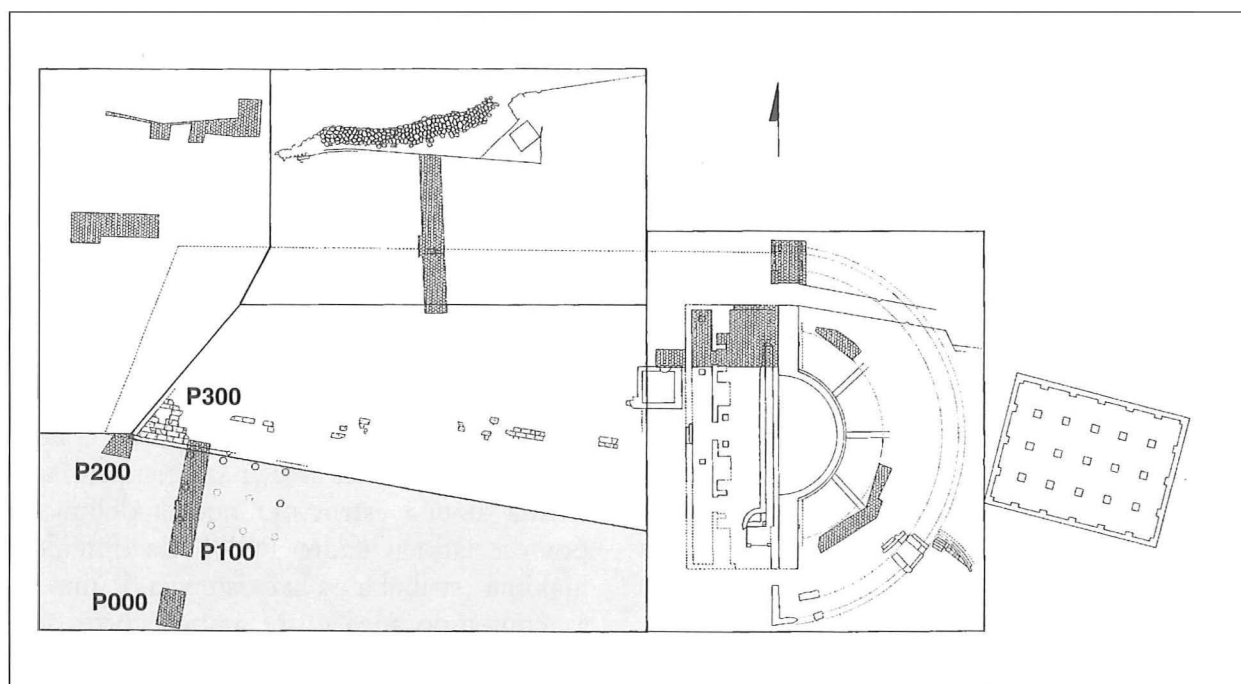


Figura 44

Área del pórtico sur del foro, en la que trabaja el equipo del Consortio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida.

²⁰ Muchos autores se han ocupado del estudio de los restos visibles en la zona como consecuencia de los trabajos realizados a mediados del s. XIX, relacionándolos con una plaza anexa al teatro o con el foro de la ciudad. A destacar, por más recientes, los de Borda, 1958; Del Nero, 1985 y Quilici, 1990, citados en la bibliografía básica que sobre *Tusculum* se ofrece al final de esta publicación.

²¹ Ya en las campañas de 1994 y 1995 realizamos algunos trabajos en esta zona de la plaza cuyos resultados han sido recientemente publicados: Arce, *et alii*, 1998, 39-45.



Figura 45

Vista general del área sur del foro.

En función de los objetivos previamente establecidos decidimos centrar nuestra actuación en tres puntos dentro del área sur.

La intervención de mayor envergadura se centró en la realización de una trinchera transversal (Cuadro P100), en dirección Norte-Sur, de 3 m. de ancho y 15 m. de longitud, en el centro del área con el fin de conocer la mayor extensión posible de la superficie de la estructura porticada (Figs. 46 y 47). Dada la gran potencia de tierra existente en la zona y el desconocimiento inicial de los niveles estratigráficos decidimos renunciar en este primer momento a excavar una extensión mayor de terreno que nos impidiera, por falta de tiempo, alcanzar nuestro objetivo.

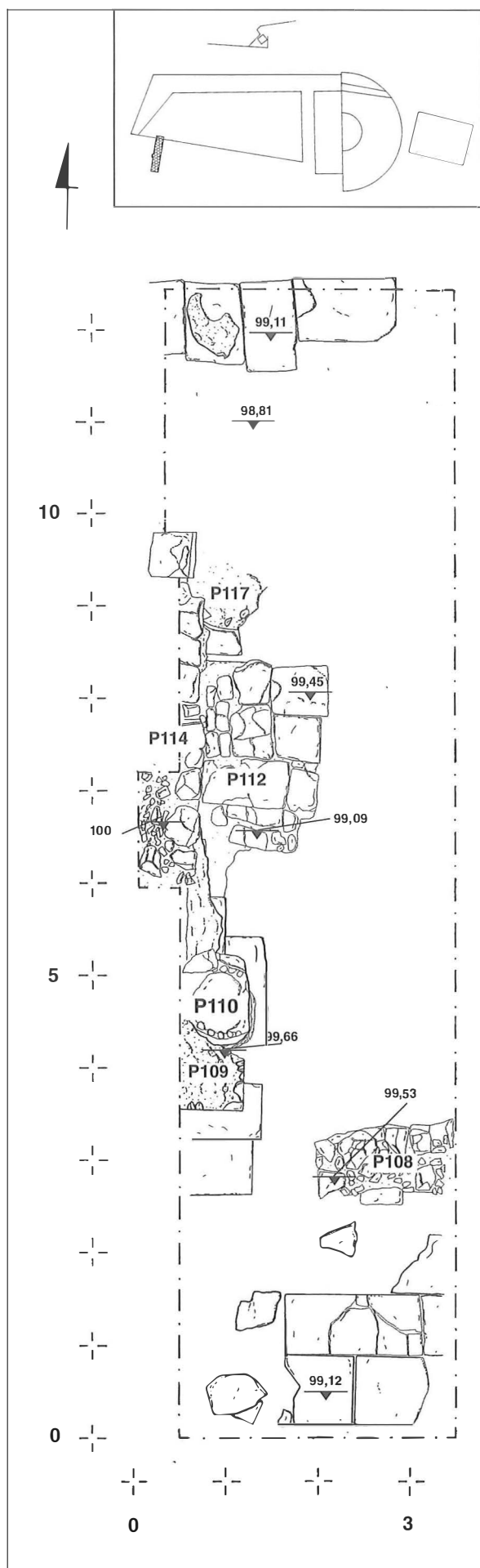
El segundo punto de actuación fue la realización, en paralelo con el anterior, de un sondeo en el punto donde confluían el final de la plaza y los supuestos límites del edificio

en su lado occidental (Cuadro P200) (Fig. 52). El cuadro situado en dicha intersección poseía unas dimensiones de 3 x 3 m. y al realizarse sobre un talud tenía el inconveniente de que los restos que aparecieran habrían sido cortados y conservados en mal estado (Fig. 53). Aún así, la importancia estratégica del lugar obligaba a tal intervención.

Por último hicimos un sondeo puntual de 2 x 2 m. en línea con la trinchera en la zona más meridional del área, para comprobar si existía alguna estructura que la delimitara por ese lado (Cuadro P000). La dificultad máxima estribaba en la existencia de una fosa contemporánea entre ambos cortes que nos impedía unificar las intervenciones y que posiblemente coincidía con el final que buscábamos del edificio porticado²² (Rossini, 1824-26, l. 74).

Paralelamente realizamos trabajos de lim-

²² Se trata de la trinchera de linde realizada por Luciano Bonaparte en 1807 para definir el límite de su propiedad. El espacio ocupado por dicha fosa fue tapado por nosotros y utilizado como camino para los vehículos necesarios en la actualidad para la restauración del teatro.



pieza (Cuadro P300) en la zona previamente conocida del edificio, ya excavada con anterioridad, centrándonos sobretudo en la limpieza del canal y las losas de pavimentación de la plaza en su lado sur.

En los tres cuadros en los que hemos intervenido hemos llegado únicamente hasta los niveles arqueológicos que se correspondían con las losas de pavimentación del edificio porticado y de la plaza o a niveles que, sin estar incluidos en dichas estructuras, fueron ocupados coetáneamente como luego reflejaremos en la descripción de los trabajos realizados en el cuadro P000. En el caso de que no se hallaran las losas, la excavación concluyó en el nivel de tierra que soportaba dicha pavimentación, perfectamente identificable por su color, textura y composición. Este hecho nos ha permitido confrontar el material arqueológico aparecido en los distintos cortes, relacionando los pertenecientes a los mismos niveles estratigráficos y confirmando, en su caso, cronologías hipotéticas.

2.4.2.2. Cuadro P100

La estratigrafía correspondiente a los cuadros excavados ha permitido conocer los distintos momentos de ocupación de la zona. En lo que se refiere a la secuencia estratigráfica del cuadro P100, un rectángulo de 3 m. de ancho por poco más de 12 m. de longitud (Fig. 46), el primer nivel está compuesto por material de relleno procedente de las tierras extraídas durante las “excavaciones” del siglo pasado, concretamente una zanja Este/Oeste que tenía como objetivo descubrir las losas de pavimentación de la plaza. Se trata de una capa de tierra negruzca (UE P102) de tipo orgánico con fuerte presencia de piedras de gran tamaño, restos de *opus spicatum*, mármoles y fragmentos de *tegula*. Para impedir que las tierras cayeran a la plaza, su excavador realizó un muro de contención de tierras (UE P103) paralelo a la zanja realizada, reutilizando algunos materiales ar-

Figura 46
Planta del cuadro P100.

quitectónicos antiguos en tufo y en mármol.

Bajo la capa de tierra de relleno, aún aparece otro nivel (UE P106) de tierra granulosa, muy suelta y sin piedras. El material arqueológico asociado a esta unidad consiste en numerosos fragmentos de recipientes pertenecientes a época contemporánea, medieval, romana imperial y tardo-republicana.

El siguiente nivel estratigráfico aparecido debe relacionarse con un nivel de abandono ¿destrucción? de la zona excavada (UE P107) fechado, según el material arqueológico aparecido, en época medieval (s. XI-XII); su formación se podría relacionar con la destrucción de la ciudad (año 1191). Se trata de un nivel de tierra de unos 0,35 m. de potencia, en el que cabe destacar la ausencia de restos de carbones, de *tegulae* o de restos de techumbre, a pesar de que pensamos que se trataría del nivel de derrumbe de una construcción de época medieval. La tierra, de color marrón, estaba bastante suelta y era similar a la utilizada para la construcción de las paredes de la estructura medieval. Entre las piedras que componen el derrumbe aparecen *cubilia* que habían sido reutilizados en el relleno interno de dichos muros. El material arqueológico resulta bastante uniforme, con la presencia de fragmentos de recipientes cerámicos - fundamentalmente cántaros y jarras de cerámica común depurada de pasta clara y jarras de cerámica vidriada “a gotas” (Fig. 60, 10-11) - de los que podemos asegurar su uso durante los siglos XI y XII, junto a fragmentos residuales pertenecientes a producciones etrusco-laciales de época tardo-republicana. Bajo este nivel (UE P107) pudimos identificar los niveles de uso también fechados, según el material arqueológico aparecido, entre los siglos XI y XII.

De la ocupación de época medieval conocemos los restos de dos muros de cierre de una estancia (UE P108 y P114) que poseyó dos momentos de uso, como indica la aparición de dos suelos superpuestos (UE P121 y P115); el último de ellos se realizó mediante un relleno de tierras (UE P113) que recreó el nivel de pavimentación (Fig. 47).

Los muros de esta estancia, que cierran un espacio doméstico del que se conservan los restos de un nivel de suelo y una cocina

(UE P112), se realizaron con material reutilizado (sillares de tufo, mármol, *cubilia*, medio tambor de columna romana, etc.), elementos todos ellos que estaban unidos con tierra de color marrón. El muro P108 se cimenta sobre los restos de una pared en *opus reticulatum*, anterior, y sobre un fragmento de columna del edificio porticado a los que aludiremos más abajo. Para su construcción se reutilizó también un fragmento de columna - de fuste acanalado - y los restos de un capitel jónico, realizado en tufo, del que se conservan las volutas características del orden y restos de la decoración de ovas y perlas, que se encuentra depositado en el museo de Nemi (Fig. 58).

El primer nivel de suelo de la estancia (UE P121) reutiliza las losas de pavimentación del pórtico; en las zonas donde no se conservaron las losas, se rellenó la superficie con un nivel de tierra negruzca apisonada donde aparecen restos de carbones dispersos, cereal carbonizado, medio hueso de melocotón y un cuchillo de hierro completo. El segundo suelo es una superficie compactada de tierra batida (UE P111) que se extiende sin guardar una perfecta horizontalidad. En este nivel de suelo se construyó una cocina (UE P112) de forma cuadrangular de 1,40 x 1,53 m. formada por bloques de tufo de la pavimentación del suelo del pórtico reaprovechados (Fig. 48).

En el momento del abandono quedaron algunas cenizas pero ningún recipiente cerámico u otros utensilios domésticos ni restos de techumbre o trazas de un incendio; este hecho no evidencia el final violento que señalan las Fuentes, sino más bien un abandono previo en el que se llevaron todos los enseres con anterioridad a que la vivienda fuera destruida.

Por debajo de estos niveles medievales se observa una solución de continuidad en la ocupación de la zona. Existe un abandono ocupacional que, según los datos aportados en otros sectores y el material que aparece en la propia excavación, podría extenderse entre época tardo-romana y finales del siglo X. Sí podemos observar en este sector un proceso de destrucción y pillaje de los elementos constructivos y arquitectónicos de estructu-



Figura 47

Vista general desde el Sur del cuadro P100.

ras de época romana como las columnas y las losas de pavimentación del edificio porticado de este lado de la plaza.

Con respecto a la ocupación de la zona durante el período medieval, la evidencia arqueológica confirma en buena medida las noticias que poseemos de las fuentes históricas. Con respecto a la cerámica aparecida, fechada a lo largo de los siglos XI y XII, se repiten tipológicamente cuatro piezas básicas: jarras, cántaros, ollas y cuencos, sin que se observen variaciones significativas en los perfiles.

No aparece ni siquiera un fragmento de cerámica vidriada pesante, que se fecha entre finales del siglo VIII y el siglo X, y, sin embargo, la presencia de cerámica de “vetrina sparsa” es abundante. Como señala Sannazaro “Dalla fine del IX secolo lo strato di vetrina si fa più sottile, con zone a risparmio, un fenomeno che si accentua progressivamente e porta alla vetrina sparsa che caratterizza i

recipienti di XI e XII secolo” (Sannazaro, 1994, 229-260)²³.

Las lozas estañíferas en Italia se divulgan a partir del siglo XIII. No ha aparecido ni siquiera un fragmento con estas características, ya que los únicos fragmentos de loza pertenecen a la época contemporánea asociados a la excavación de Canina. Esta significativa ausencia, apreciada por igual en todos los cortes de este sector, confirma el final del poblamiento en esta zona a lo largo del siglo XII.

Los últimos niveles excavados en este cuadro corresponden a la ocupación de época romana de la ciudad.

Las características morfológicas de la zona de excavación, una trinchera que recorre todo el extremo Sur de la plaza, han hecho posible la identificación de los restos de un edificio porticado del que conocemos las losas del pavimento, el nivel de preparación del mismo, en las zonas que no conserva di-

²³ La cerámica “a vetrina pesante” de los siglos IX y X ha sido también recientemente estudiada por Mazzucato (1993) en su libro sobre las técnicas y tipologías de este tipo de cerámicas.



Figura 48

Restos de la cocina (UE P112) de época medieval aparecida en el cuadro P100.

cha pavimentación, y los soportes de las columnas que conformaban un edificio de al menos tres naves.

No obstante, no hemos podido definir sus límites en el lado sur, como consecuencia de la trinchera antes señalada de delimitación de propiedad realizada por Luciano Bonaparte en 1807, ni la longitud que poseía en dirección Este.

El edificio limitaba al Norte con la plaza, aunque entre ambas estructuras se realizó un canal que recogía las aguas de lluvia del tejado del edificio y las conducía fuera de la plaza. Cada tres metros poseía pozos de decantación.

Las losas de pavimentación del edificio (UE P104, P105 y P126) son bloques de tufo de forma rectangular de 0,30 m. de grosor que se encuentran sobreelevadas con respecto a la pavimentación de la plaza. Dichas losas descansan sobre una preparación de tierra de color anaranjado (UE P123), compacta, bien asentada y que aún no ha sido excavada.

En cuanto a las columnas que soportaban el edificio, hemos localizado tres de los hue-

cos donde se incrustaban, dando lugar a tres espacios intercolumnios o naves.

El primero de los huecos (UE P317) en el lado norte del edificio era el más cercano a la plaza. Posee un diámetro de 0,70 m. y formaba parte del primer cuerpo de columnas del edificio que se asentaba sobre una preparación en zapata corrida (UE P312) que se puede observar en los huecos conocidos - hallados en los trabajos de excavación realizados en 1994 y 1995 - (Arce *et alii*, 1998, 14, f. 4) de este primer cuerpo de columnas (Fig. 51).

Alrededor de este hueco, la pavimentación del edificio más cercana a la plaza (UE P316) conserva huellas de entalles para posibles pedestales de diferente tamaño y colocación.

La segunda losa con hueco circular (UE P117) conserva la basa moldurada de una columna diferente a la de la línea de fachada y que junto con los restos de fustes conservados y la aparición de un capitel de tipo jónico (reutilizado en uno de los muros medievales ya descrito anteriormente) definen el estilo arquitectónico del edificio (Figs. 49 y 50).



Figura 49

Basa de una de las columnas del pórtico sur del foro.

La basa, sin plinto cuadrangular, se apoyaba directamente sobre una zapata de mortero (UE P124) y sobre la pavimentación de tufo con hueco circular. A diferencia de la del primer cuerpo poseía un resalte en el punto de contacto entre la basa y la losa, posiblemente para asegurar su asiento; por otro lado, su cimentación no fue realizada sobre una zapata corrida como la del primer cuerpo sino en forma circular, al igual que la efectuada para soportar el tercer cuerpo de columnas (UE P110) del que se conservan los restos de una basa con doble moldura y la parte inferior de un fuste acanalado. La basa sufrió un intento de sustracción, de ahí las esquirlas aparecidas alrededor, que no llegó a concluir con éxito. También se encuentra apoyada sobre un resalte de la losa de pavimentación (UE P126).

Por tanto, del momento de construcción del edificio conservamos algunas de las losas de pavimentación, la preparación sobre que se asientan si han sido robadas y los restos de los soportes-columnas (fuste y basa, basa y hueco para la basa) de los tres cuerpos, al menos, que conformaban el edificio porticado.

La excavación global del edificio y de la preparación de su pavimentación podrá acla-

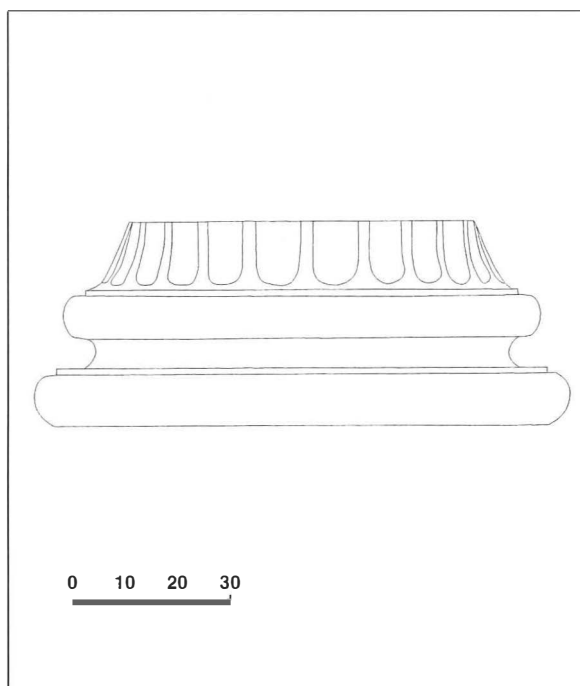


Figura 50

Basa de una de las columnas del pórtico sur del foro.

rar si el momento de construcción del edificio corresponde al período en que se colocaron las columnas de estilo jónico, si se trata de una reforma posterior o si realmente coexistieron columnas de distintas características tipológicas en cada uno de los cuerpos.

A un momento posterior, presumiblemente a época alto-imperial, pertenece la construcción de un muro en *opus reticulatum* (UE P109) del que se conserva una esquina con 0,40 m. de altura que se adosa a la basa UE P110 y, desde ésta, cerraba el espacio entre las columnas UE P110 y P117, cuando ambas se encontraban en pie.

El muro, reutilizado posteriormente como cimentación de las paredes medievales, estaba construido en *opus reticulatum* unido con piezas rectangulares de tufo y descansaba directamente sobre el pavimento del pórtico. Este hecho ha facilitado la conservación de las losas de pavimentación del edificio que se situaban bajo dicho muro y de la basa moldurada a la que se adosa, escapando así al expolio medieval en el que intentaron llevársela sin éxito, a juzgar por una lasca de la propia basa aparecida durante las excavaciones al lado de ella (Fig. 49).

Con posterioridad, aunque no podemos precisar si en época tardoantigua o altome-

dieval - muy probablemente antes de la ocupación de los siglos XI y XII - el edificio fue destruido, procediéndose al derrumbe de los muros y al robo de columnas y basas. De este momento conservamos un nivel de amortización (UE P120) formado por una capa de escombros con argamasa desmenuzada, fragmentos de ladrillos, *cubilia* y restos de estucos polícromos. En dicho nivel no aparecieron materiales cerámicos que fecharan la época de amortización, únicamente los materiales constructivos que hemos reseñado y por tanto no podemos definir con más certeza el momento cronológico. Las relaciones estratigráficas entre cada uno de los elementos solamente indican un término *ante quem* para su realización anterior a la ocupación medieval de la zona.

2.4.2.3. Cuadro P200

En el cuadro P200, realizado en el extremo suroccidental de la plaza con el objeto de definir los límites del edificio porticado, la secuencia aparecida es la siguiente (Fig. 52).

El primer nivel observado (UE P201) es un nivel de tierra muy suelta, de color negruzco que buza hacia la plaza y que posee una potencia superior a 0,50 m. El material arqueológico aparecido es un muestrario de fragmentos de recipientes de época contemporánea, medieval y romana tardo-republicana propio de un nivel ocasionado por el aporte de tierras de lugares excavados.

Como en el cuadro anterior, la terrera fue cerrada por un murete de piedras reutilizadas (UE P213) que impedía en su día la caída de tierras a la zona excavada.

Bajo este nivel hallamos una fina capa de tierra con carbones que cubre toda la superficie del cuadro (UE P209). La escasa aparición de materiales arqueológicos - un fragmento de olla de cerámica común medieval de cocina, un fragmento de un vaso de cerámica común medieval depurada de pasta clara y restos de una jarra vidriada medieval "a gotas" - propicia su adscripción, con reservas, al período de ocupación medieval. La aparición de material constructivo romano para su reutilización - restos de *opus spica-*



Figura 51
Improntas del primer cuerpo de columnas del edificio porticado.

tum - apoya esta hipótesis.

La caída del terreno y la poca consistencia de los niveles de relleno ha provocado una secuencia estratigráfica complicada con numerosas bolsas de tierra de relleno (UE P207, P208, P210) y cenizas (UE P211 y P212) de difícil interpretación.

Mientras que el estrato P207 muestra materiales bastante uniformes, otros niveles como el P211 presentan demasiadas intrusiones de material de otros períodos como para calificarlo de fiable estratigráficamente y por tanto no podemos inclinarnos por la definición de un nivel de incendio de este sector.

Bajo estos niveles de tierra y ceniza, aparecen los restos de un muro, en dirección E-W, de similares características a los muros medievales hallados en el corte anterior. Se trata de una estructura (UE P214) realizada con piedras de mediano tamaño y material reutilizado de época romana, entre los que destacan los restos de un fuste estriado que formaría parte de una de las columnas del pórtico, similar al utilizado en el muro P108. Asociado al muro P214 han aparecido nu-

merosos fragmentos de cerámica común medieval de cocina de pasta rojiza en uso durante los siglos XI y XII.

También de época medieval, aunque formando parte de un momento de ocupación anterior aparecen los restos de un silo de almacenamiento (UE P216) que rompe la cimentación del edificio porticado (Fig. 53). En el relleno del silo (UE P217) aparecen restos de material cerámico de época medieval - fragmentos de cerámica medieval de cocina de pasta rojiza, cerámica medieval depurada de pasta clara y vidriada medieval "a gotas" - y placas de mármol que formarían parte de un pavimento anterior (UE P221). El pavimento se asienta sobre una capa de tierra amarillenta (UE P228) que se apoya directamente sobre la cimentación del edificio porticado y que puede tratarse de una reforma que prescindió del enlosado de tufo o de una ampliación hacia espacios no pavimentados con esa solución.

El dato más interesante que aporta este cuadro se relaciona con la continuidad hacia el Oeste de la cimentación del edificio porticado (UE P204) más allá de los límites conocidos (Fig. 54). Se trata de una estructura formada por piedras de mediano tamaño trabadas con cal de color grisáceo que corre en dirección E-W y que finalizaba, según se aprecia en el plano, al encuentro con la vía que corría en dirección al teatro.

Tras la excavación pudimos observar que la cimentación del edificio porticado no finalizaba en línea con la plaza, si no que su cimentación continúa hacia el Oeste y, probablemente, fue cortada por una vía que delimitaba la plaza en sus lados oeste y norte (UE P222).

2.4.2.4. Cuadro P300

Durante esta misma campaña hemos realizado labores de limpieza de la cimentación del primer cuerpo de columnas del edificio porticado, de las losas de pavimentación de la plaza en la zona cercana al edificio y del canal, en su mayor parte enterrado, situado entre el edificio y la plaza (cuadro P300).

En relación con el canal (UE P301 y P310) para la recogida de aguas de la cubrición del edificio porticado, se trata de una

estructura formada por bloques rectangulares de piedra de 0,20 m. de grosor y longitud variable con concavidad superior, que posee cada 3 m. una serie de pozos de decantación (UE P301, P309) (Fig. 56). El canal se encuentra en desigual estado de conservación; en algunas ocasiones sólo se conserva la fosa de robo del propio canal, junto a la cimentación del edificio.

El canal fue obliterado, al menos en parte, por la reforma del pavimento de la plaza, cuyas losas (UE P313) cegaban, al menos, uno de los pozos de decantación y cortaban la zona norte del canal. La excavación de dicho pozo (P302) aportó escasos materiales arqueológicos; sin embargo, la uniformidad del material cerámico aparecido - una jarra completa de cerámica común a torno, un fragmento de lucerna de volutas, dos fragmentos de cerámica engobada romana y dos fragmentos de ánfora - podrían fechar, no sin reservas, su amortización en época altoimperial. Es este el único estrato de nuestro cuadro donde aparecen materiales uniformes pertenecientes a dicho período.

En cuanto a las losas de la plaza, poseen un tamaño variable - entre 1,30 y 2,10 m. -, realizadas en tufo. La reforma trae consigo probablemente la realización de la vía (UE P235) de acceso al teatro y una reducción de la superficie de la plaza, al menos en esta zona. Existen aún restos de una tercera reforma de la plaza (UE P314) realizada puntualmente con lastras reaprovechadas de una vía. Dichas lastras, de menor tamaño, se adosan al canal sin romperlo.

En cuanto a la cimentación del primer cuerpo de columnas del edificio porticado (UE P315), a diferencia de las observadas en el cuadro P100 pertenecientes al segundo y tercer cuerpo, está realizada con zapata corrida de mortero de cal de color rosáceo y piedras de tufo de pequeño tamaño con una longitud visible de 1,60 m., por 0,40 m. de ancho (Fig. 57).

2.4.2.5. Cuadro P000

Como ya hemos señalado anteriormente, también realizamos un sondeo puntual (cuadro P000) al otro lado de la zanja, junto a la ladera,

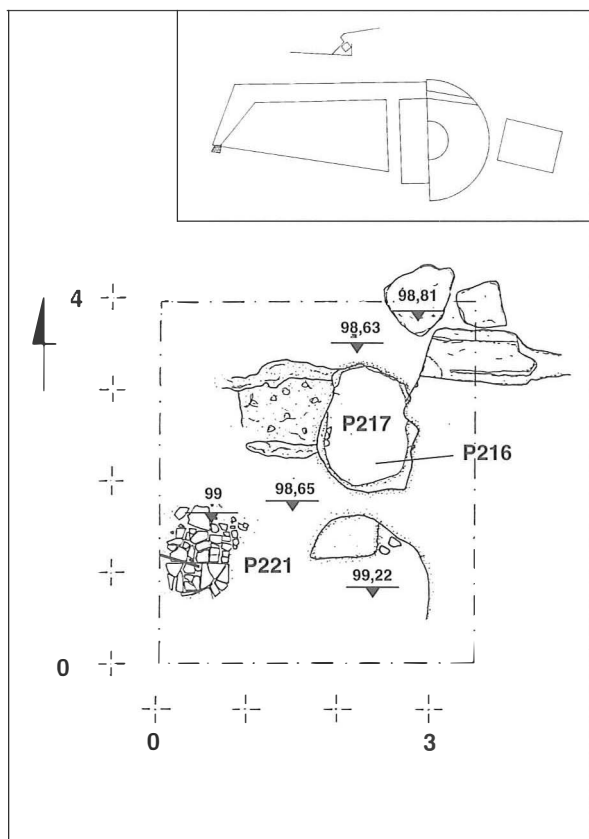


Figura 52
Planta del cuadro P200.

para delimitar el cierre del edificio en esa zona.

Tras el primer nivel de tierra vegetal (UE P001) aparece un muro construido con bloques desiguales de tufo, trabados, con las caras externas careadas (UE P002). Se trata de una estructura ya conocida y señalada en los planos de Rossini como linde de propiedades (Rossini, 1824-26, l. 74).

Debajo de este muro aparece una estructura cuyo uso probable de aterrazamiento habría que situarlo en época medieval, a juzgar por el material aparecido en los contextos a los que se asocia (UE P003). De las 56 piezas inventariadas en este nivel, 47 pertenecen a recipientes medievales, fundamentalmente cerámica común de pasta clara depurada y común de cocina de pasta rojiza, vidriada medieval “a gotas” y fragmentos de vidrio pertenecientes a un frasco de época medieval (Fig. 60, 1-4). La estructura está formada por unos grandes bloques de piedra dispuestos a soga y tizón (UE P004) que se relacionaría con la ocupación de la zona en época medieval.

Asociado a este aterrazamiento se halla-



Figura 53
Vista general del cuadro P200.

ron los restos de un hogar de 0,50 m. de ancho (UE P005), realizado con adobe y ladrillos, y de un nivel de circulación (UE P007) en uso hasta el abandono del siglo XII. Esta superficie se formó por aportes de tierras durante los siglos XI y XII como indican los materiales arqueológicos aparecidos en los dos estratos de nivelación diferenciados (UE P008 y P009). La potencia de estos niveles y su funcionalidad indican una premeditada y programada ocupación de esta zona más cercana a la ladera durante el último momento de ocupación de este sector de la ciudad. Además de numerosos elementos constructivos, aparecieron un centenar de fragmentos de cerámica medieval de cocina, acompañados de pequeños fragmentos de cerámica común romana y de producciones etrusco-laciales, claramente residuales, cuya aparición no debe extrañar si se trata, como decimos, de tierras traídas de otro lugar como aporte para el aterrazamiento de la zona (Fig. 61).

Bajo este nivel aparecen los restos de un preparado para pavimentación (UE P012) fechable presumiblemente, a juzgar por el



Figura 54

Restos de la cimentación del edificio porticado que continúa hacia el Oeste.

escaso material aparecido, a lo largo del siglo I aC. La uniformidad del material cerámico obtenido - fragmentos de ollas de cerámica de impasto, fragmentos de platos de cerámica común a torno de pasta oxidada y cerámicas engobadas tardorrepublicanas - permiten plantear esta hipotética cronología para dicho momento de ocupación.

La diferencia de cota de más de 1,30 m. en relación con el pavimento de la plaza y del pórtico, cuyo uso suponemos coetáneo, hace suponer que nos encontramos fuera de estas estructuras y que, posiblemente, los límites del edificio en esta zona se realizarían mediante aterrazamientos, desconociendo aún la existencia o no de otras estructuras de delimitación.

Finalizamos la excavación de dicho cuadro a 1,90 m. en relación con la cota observada en la plaza y el edificio. A esta cota aparece un nivel de tierra de color marrón y textura poco compacta, de aspecto arcilloso

(UE P013) de características similares al localizado en el vecino cuadro (P100) como soporte de las lastras de pavimentación del edificio porticado. Su uso podemos situarlo con bastante fiabilidad en época tardorrepublicana, a juzgar por el material cerámico aparecido en dicho contexto formado por 46 fragmentos de los cuales la inmensa mayoría pertenecen a este período - 6 fragmentos de recipientes de cerámica común pintada, producciones etrusco-laciales de esta misma época, 2 fragmentos de copas italo-geométricas y varios fragmentos de cazuelas, ollas y cuencos de cerámica común realizada a torno tanto de pasta oxidante como reductora.

2.4.2.6. Conclusiones

En función de los restos arqueológicos aparecidos durante la excavación, podemos concluir de forma hipotética los siguientes



Figura 55

Calzada situada en el lado occidental de la plaza y restos del canal.

momentos de ocupación de la zona.

Hacia el siglo III aC., según el material arqueológico aparecido en los distintos sectores de trabajo, se realiza una estructuración de la zona ocupada posteriormente por la plaza. Dicha plaza no se configuraría como hoy la conocemos; más bien conformaría una superficie de planta trapezoidal de mayor superficie, delimitada, al menos, en sus lados sur y norte, por estructuras porticadas, tal y como se aprecia en la planta general de la excavación.

En el lado sur, el edificio porticado presenta una planta, que conocemos de forma incompleta, configurada en tres naves con al menos tres cuerpos de columnas de orden jónico, aunque desconocemos su delimitación en el lado sur. La anchura de los intercolumnios es de 4,40 m. - unos 15 pies romanos -, a eje. El edificio se abre en su lado norte a la plaza, provisto en el cuerpo exterior posiblemente con pedestales para columnas, a juzgar por los entalles encontrados en el pavimento. También disponía de un canal de recogida de aguas de lluvia, con diversos pozos



Figura 56

Pozo de decantación del canal que limitaba la plaza del foro por el lado sur.



Figura 57

Cimentación del primer cuerpo de columnas del edificio porticado.

de decantación. Dicho canal continuaría probablemente en el lado occidental con la misma función para un hipotético edificio porticado situado en esa zona.

Cuando, con posterioridad a principios del siglo I dC., se realiza una nueva pavimentación de la plaza las nuevas losas del pavimento rompen el canal de su lado sur, amortizando algunos de los agujeros de decantación.

En época imperial, aunque sin poder precisar aún la cronología, se realiza una nueva reforma en el edificio porticado. Hemos documentado la construcción de un murete de *opus reticulatum* ocupando un intercolumnio, lo que provocaría cambios en su distribución espacial y posiblemente de carácter funcional. La ausencia de material arqueológico impide fechar con claridad el momento de dichas reformas.

No hemos podido definir el momento de abandono de este edificio. Incluyendo los materiales aparecidos fuera de contextos o en niveles de relleno, resulta significativo que las últimas cerámicas romanas que apa-

recen son las africanas de cocina en las UE P107 y P008. La ausencia más que significativa de vajilla doméstica romana en esta zona sugiere que posiblemente nunca se ocupó para viviendas, manteniéndose como espacio público hasta su destrucción.

En época tardoantigua o altomedieval se produce la destrucción, robo y saqueo de restos escultóricos y losas de pavimentación del edificio. Únicamente se conservan las losas y elementos que se encontraban bajo el murete de *opus reticulatum* localizado en el intercolumnio.

En un momento que aún no podemos precisar se produce una nueva reforma de la pavimentación de la plaza. Parece tratarse de una reforma parcial al ser retiradas unas estructuras - podrían ser pedestales - del pavimento y taparse los huecos con lastras reutilizadas de una vía.

Tras un período de abandono, la zona vuelve a ocuparse en los siglos XI y XII. De este momento conocemos los restos de una estancia, con reformas posteriores, en la que se conserva una cocina y algunos hoga-



Figura 58

Capitel jónico que había sido reutilizado en un muro de época medieval (Tus-96-P108-11).

res. Los muros reutilizan cimentaciones y material escultórico de época romana. Hemos podido documentar hasta tres fases de ocupación superpuestas sin que las formas cerámicas aparecidas en dichos contextos sufran ningún tipo de variación, lo que sugiere que estas reformas se realizaron en un corto espacio de tiempo.

El abandono definitivo de la zona, a juzgar por los datos obtenidos en los distintos sectores donde hemos intervenido, pudo realizarse antes de la destrucción y saqueo que relatan las Fuentes, ya que el nivel de ocupación se encontró limpio de elementos y sin restos de destrucción violenta.

La ausencia total de loza o cualquier otro elemento posterior confirma los datos conocidos. El área objeto de nuestros trabajos quedó abandonada a finales del siglo XII y no volvió a ser ocupada hasta que, a principios del siglo pasado, se iniciaron los trabajos arqueológicos.

2.4.2.7. Listado de unidades

Cuadro P000

- P001.- Nivel superficial.
- P002.- Muro.
- P003.- Nivel de derrumbe.
- P004.- Relleno constructivo.
- P005.- Hogar.
- P006.- Nivel de uso.
- P007.- Nivel de circulación.
- P008.- Relleno.
- P009.- Relleno.
- P010.- Preparación constructiva.
- P011.- Preparación constructiva.
- P012.- Relleno constructivo.
- P013.- Relleno constructivo.

Cuadro P100

- P101.- Nivel superficial.
- P102.- Terrera.
- P103.- Muro.
- P104.- Pavimento.

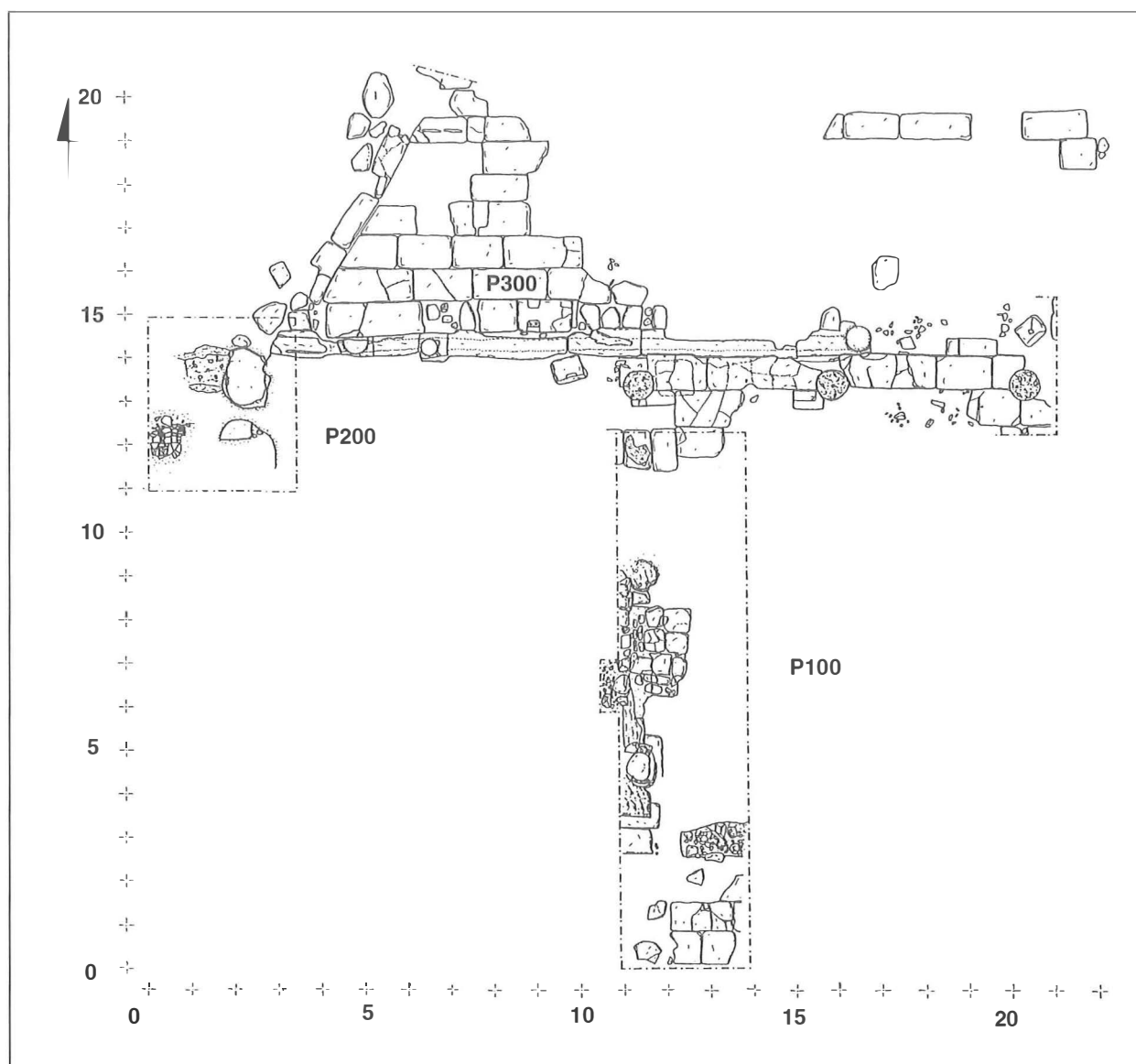


Figura 59

Planta general del enlosado del ángulo sud-oeste del área central del foro y de los restos del pórtico meridional (cuadros P100, P200 y P300).

P105.- Pavimento.
P106.- Terrera.
P107.- Nivel de derrumbe.
P108.- Muro.
P109.- Muro.
P110.- Basa de columna.
P111.- Pavimento.
P112.- Estructura.
P113.- Preparación constructiva.
P114.- Muro.
P115.- Pavimento.
P116.- Trinchera de saqueo.
P117.- Basa de columna.
P118.- Nivel de robo.
P119.- Relleno constructivo.
P120.- Nivel de derrumbe.
P121.- Pavimento.

P122.- Trinchera de saqueo.
P123.- Preparación constructiva.
P124.- Preparación constructiva.
P125.- Preparación constructiva.
P126.- Pavimento
P127.- Preparación constructiva.
P128.- Relleno.
P129.- Nivel de circulación.
P130.- Bolsada.
P131.- Fosa.
P132.- Silo.

Cuadro P200

P201.- Nivel superficial
P202.- Relleno.
P203.- Nivel de abandono.
P204.- Preparación constructiva.

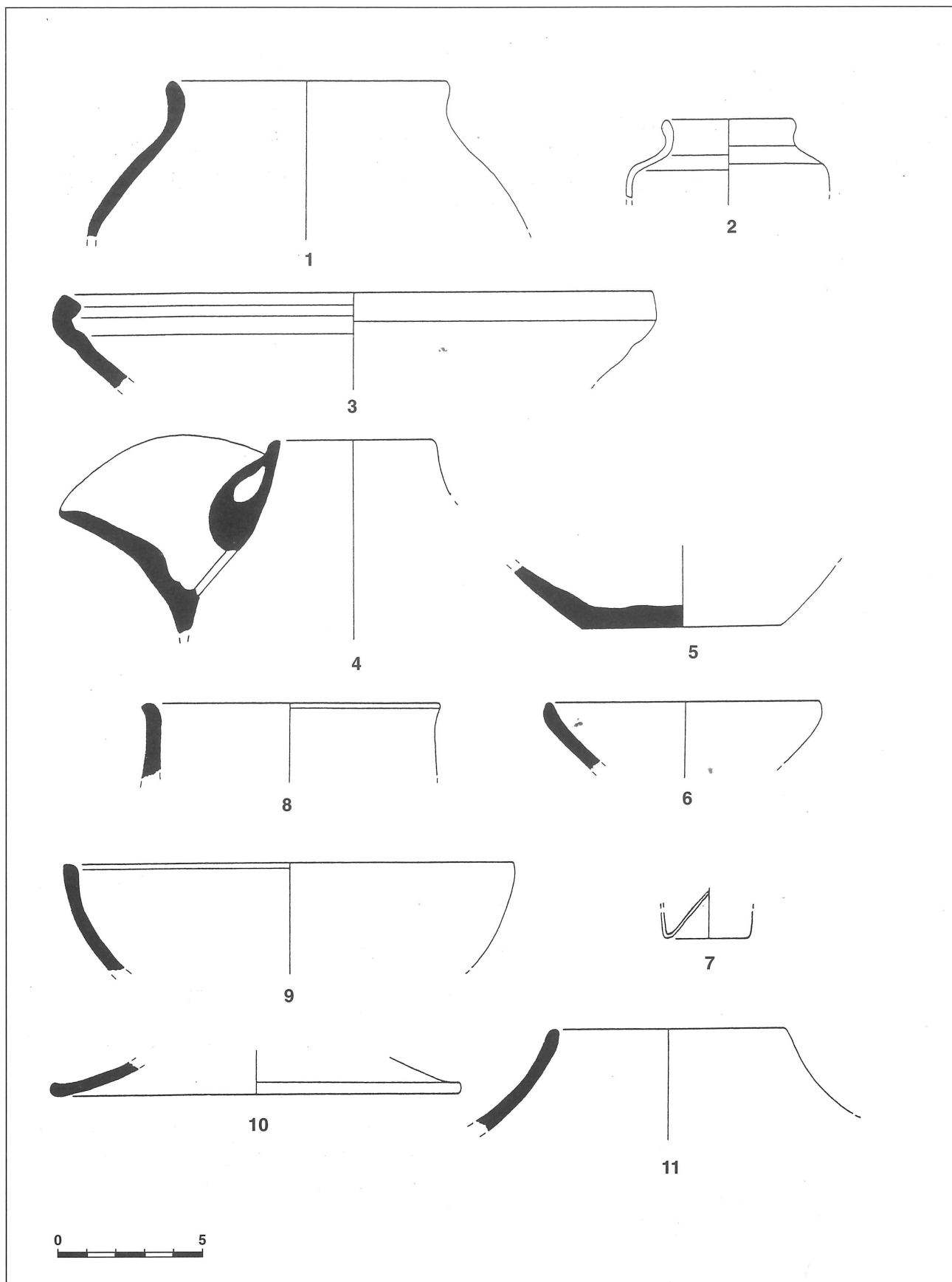


Figura 60

Selección de materiales de los niveles de época medieval de los cuadros P000 y P100. UE P003: 1.- Olla de cerámica común medieval de cocina; 2.- Frasco de vidrio medieval; 3.- Plato de cerámica común medieval de cocina de pasta rojiza; 4.- Jarra de cerámica medieval vidriada "a gotas". UE P008: 5.- Jarra de cerámica común medieval depurada de pasta clara; 6.- Cerámica común medieval de pasta clara; 7.- Base de frasco de vidrio medieval. UE P102: 8.- Jarra de cerámica común medieval depurada de pasta clara; 9.- Cuenco de cerámica común medieval de cocina de pasta rojiza. UE P107: 10.- Tapadera de cerámica común medieval de cocina; 11.- Jarra de cerámica común medieval vidriada "a gotas".

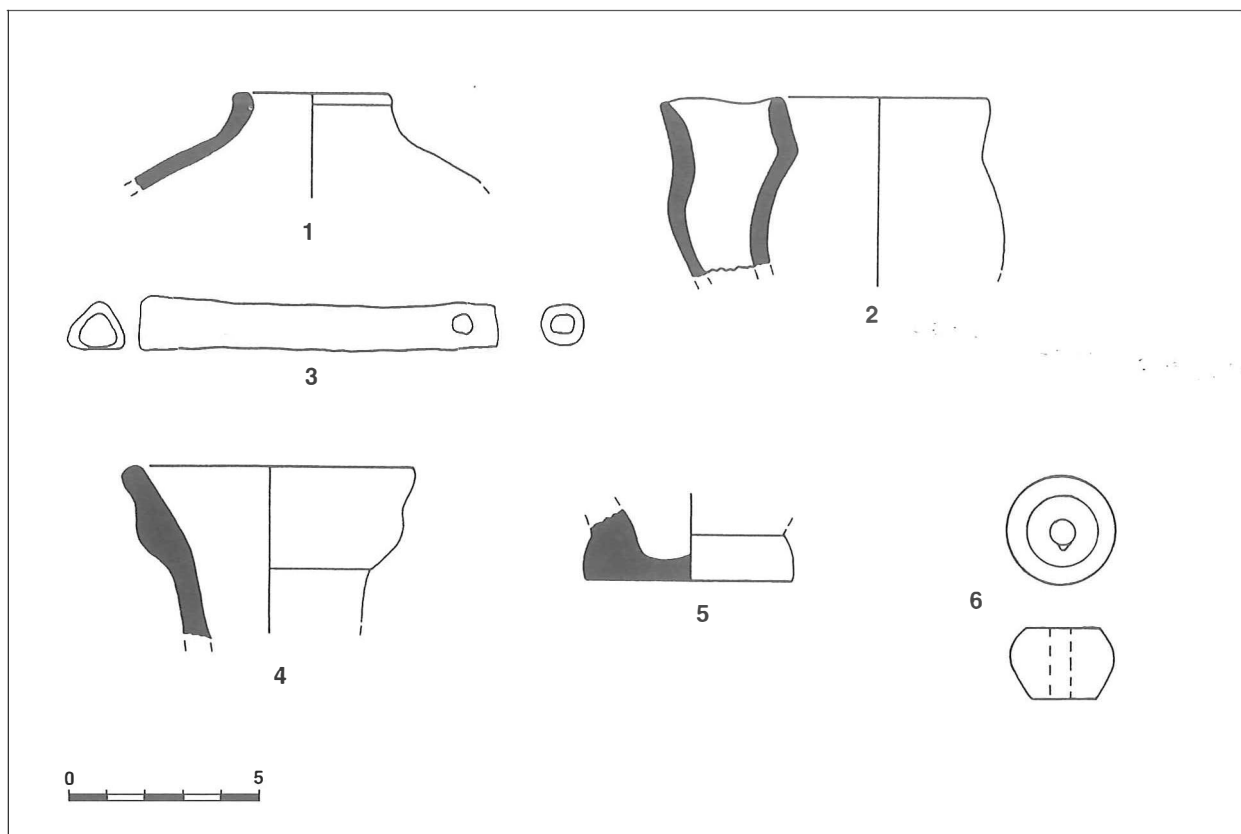


Figura 61

Selección de materiales medievales de los cuadros P100 y P200. UE P119: 1.- Jarra de cerámica vidriada medieval "a gotas"; 2.- Jarra de cerámica común medieval de cocina; 3.- Flauta de hueso. UE P203: 4.- Botella de cerámica común medieval de pasta clara; 5.- Cuenco de cerámica común medieval de cocina de pasta rojiza; 6.- Fusayola de cerámica.

P205.- Nivel superficial.

P206.- Superficie.

P207.- Relleno.

P208.- Superficie.

P209.- Nivel de abandono.

P210.- Superficie.

P211.- Nivel de derrumbe.

P212.- Nivel de abandono.

P213.- Pavimento.

P214.- Muro.

P215.- Relleno.

P216.- Fosa.

P217.- Relleno.

P218.- Fosa.

P219.- Fosa.

P220.- Relleno.

P221.- Pavimento.

P222.- Nivel de circulación.

P223.- Canalización.

P224.- Rotura.

P225.- Estructura.

P226.- Superficie.

P227.- Bolsada.

P228.- Preparación constructiva.

P229.- Preparación constructiva.

P230.- Preparación constructiva.

P231.- Fosa.

P232.- Relleno.

P233.- Relleno.

Cuadro P300

P301.- Estructura.

P302.- Nivel de abandono.

P303.- Nivel de abandono.

P304.- Nivel de abandono.

P305.- Nivel de abandono.

P306.- Nivel de abandono.

P307.- Nivel de abandono.

P308.- Preparación constructiva.

P309.- Nivel de uso.

P310.- Canalización.

P311.- Nivel de abandono.

P312.- Preparación constructiva.

P313.- Pavimento.

P314.- Pavimento.

P315.- Preparación constructiva.

P316.- Pavimento.

P317.- Agujero.

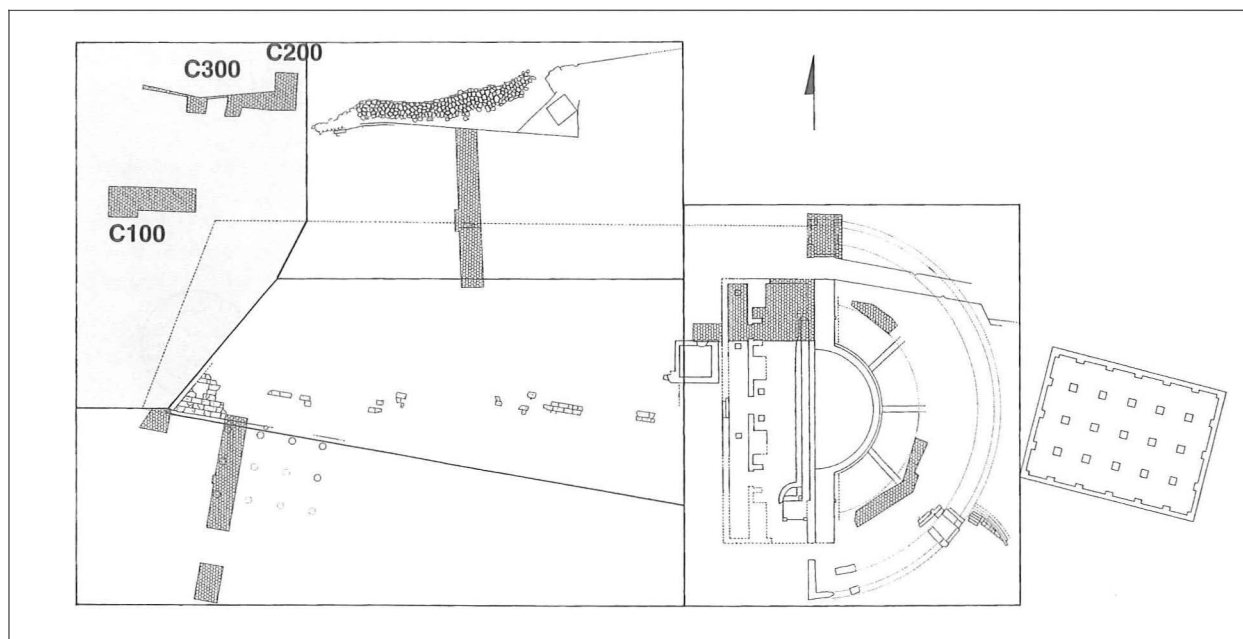


Figura 62

Área occidental del foro, en la que trabaja el equipo de la Universidad del País Vasco.

2.4.3. Área Oeste (Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea) (Fig. 62)

2.4.3.1. Planteamiento

Durante el período de planificación del nuevo proyecto iniciado con esta campaña de 1996, se asignó al equipo perteneciente a la Universidad del País Vasco la excavación y estudio de una amplia área de terreno situada al Oeste de la plaza y separada de ésta por el camino pavimentado con grandes losas basálticas que, en la actualidad, le sirve de límite occidental.

Teniendo en cuenta lo conocido hasta ese momento, se trataba de una zona periférica con respecto al conjunto formado por el teatro y la plaza pero no por ello menos interesante para los objetivos generales del proyecto, puesto que su excavación debía permitirnos documentar, en principio, las soluciones urbanísticas adoptadas en la antigüedad para solventar el cierre del propio conjunto monumental, así como para la transición entre éste y la extensa área urbana que se prolonga hacia occidente, complementando, de esta forma, los trabajos emprendidos por otros equipos en los laterales Norte y Sur de la plaza.

Además, en esta zona, la bibliografía dedicada a *Tusculum* recogía la presencia de dos construcciones de especial interés, como son una “curia” y un tramo del trazado septentrional de las “murallas” ciudadanas, sobre los que se mantenían ciertas dudas de identificación y atribución cronológica. Nuestro objetivo primordial para esta primera campaña de 1996 fue, precisamente, el de tratar de dar una respuesta concreta y fundamentada a los interrogantes planteados desde la historiografía sobre estas dos importantes edificaciones, obteniendo, a la vez, una primera aproximación a la problemática urbanística del área.

Las tareas de excavación se distribuyeron, de esta forma, en tres cuadros diferentes, denominados C100, C200 y C300 respectivamente, cuyos objetivos y planteamiento respondían también a problemáticas interpretativas distintas. El equipo dirigido por Julio Núñez, Área de Arqueología de la U.P.V./E.H.U., estuvo compuesto en esta campaña por los arqueólogos Juan José Bienes, responsable del registro y catalogación de materiales, Alaitz Etxebarria, Arantza Fernández de Jauregui, responsable de la documentación de unidades constructivas, Elisa Fernández, José Manuel Martínez, responsable del registro estratigráfico, José Luis Solaun, Cristina Felini (Università di Pisa) y Alberto Pizzigati (Università di Pisa). También colaboraron miembros del Gruppo Archeologico Latino.

2.4.3.2. Cuadro C100

El cuadro C100 fue obligadamente el más extenso de los planificados en este sector, ya que su objetivo fundamental respondía a la necesidad de comprobar la existencia, así como la posición y características constructivas reales, de la “curia” que el arquitecto L. Canina, en el siglo XIX, identificaba en esta zona del conjunto monumental y de la cual nada podía reconocerse actualmente en superficie²⁴.

En su obra dedicada a *Tusculum*, Canina no aporta ninguna descripción de los restos de dicho edificio, limitándose a señalar la importancia institucional de la curia dentro de la administración municipal (Canina, 1841, 116) y a presentar una visión reconstructiva, tanto de su planta como de su alzado que incluye en los grabados generales dedicados al conjunto monumental ciudadano (Canina, 1841, l. X.). Según estas reconstrucciones (Fig. 63), la “curia” de *Tusculum* se trataría de un edificio orientado

²⁴ En realidad, los restos de esta edificación deben permanecer ocultos, como mínimo, desde comienzos de nuestro siglo, puesto que no aparecen recogidos en ninguna de las obras que desde entonces se han ocupado de describir las ruinas de *Tusculum*. Entre otros pueden verse en este sentido los trabajos de Ashby, 1910, 350; Borda, 1958, 18 y ss.; Coarelli, 1981, 120 y ss.

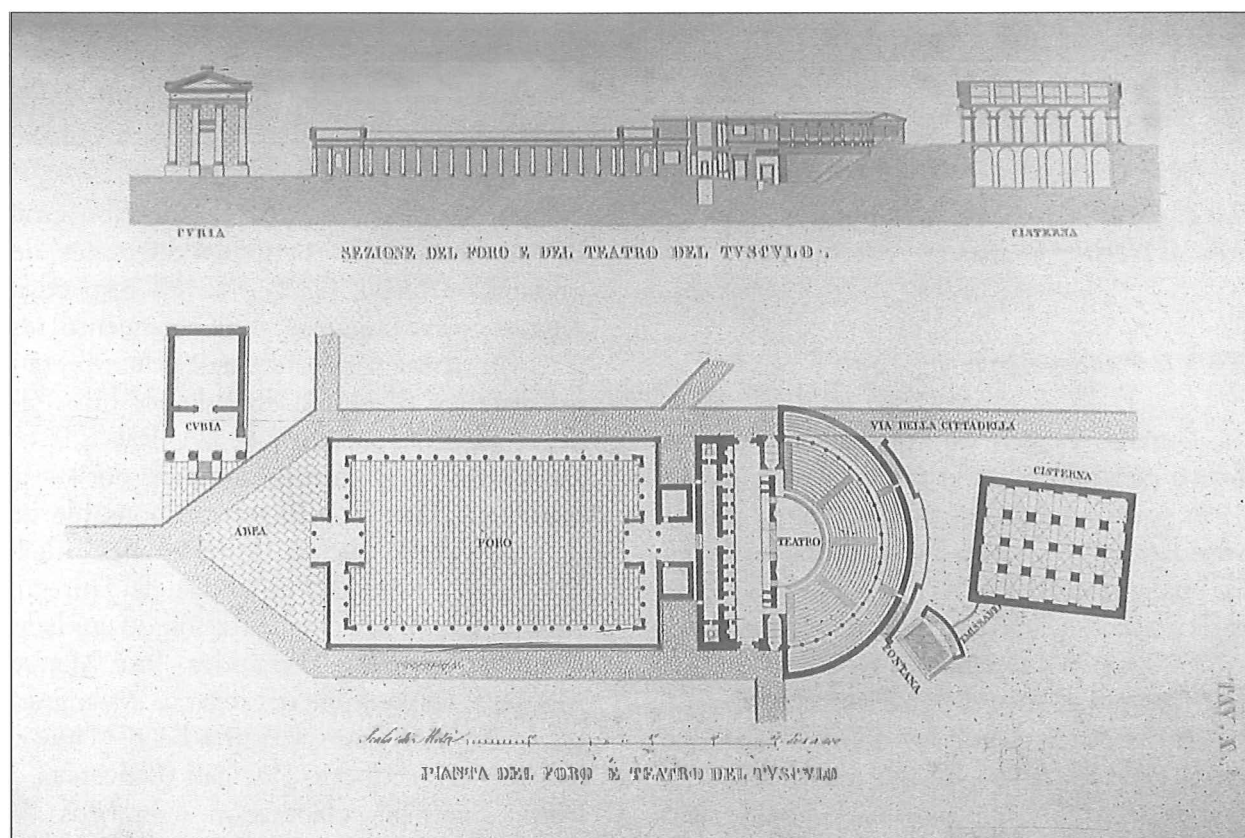


Figura 63

El conjunto monumental teatro-plaza según L. Canina (Canina, 1841, l. X). A la izquierda el edificio de la “curia” (EEHAR, Tus-Fot-826).

Norte-Sur y situado sobre un podio alto, cuya configuración se asemeja a la de un templo de orden jónico, prístilo y tetrástilo, provisto de un pronaos muy poco desarrollado y una cella, también corta, de aproximadamente 12 m. de anchura. Como bien señalaba Balty (Balty, 1991, 242) esta morfología invitaba a la prudencia ya que, teniendo en cuenta las características arquitectónicas de este tipo de edificaciones, no podía desecharse la hipótesis de que, en realidad, se tratase de un templo.

Teniendo en cuenta estos puntos de partida y apoyándonos en las dimensiones aportadas por la mencionada planta general de Canina, proyectamos sobre el terreno un rectángulo, de 12 m. de longitud por 3 m. de anchura, orientado de Este a Oeste, que debía cortar transversalmente el edificio subyacente a la altura del cierre frontal de la cella y, en definitiva, ofrecer una sección completa de los restos conservados de dicha construcción.

El desarrollo de la excavación (Fig. 64), no obstante, nos obligó muy pronto a abandonar nuestros objetivos iniciales, puesto que en la mitad oriental del cuadro, posición en la que de forma inequívoca deberíamos haber localizado

la fachada oriental de la supuesta “curia”, apareció a pocos centímetros de profundidad un grueso enlosado de tufo de características similares a los descubiertos en otras zonas de la plaza. Este hecho, junto a la presencia de dos apoyos estructurales en argamasa, confirmó que nos encontrábamos ante un área porticada asociada, con toda probabilidad, al cierre del lado noroccidental de la plaza y no ante un edificio de carácter singular. De igual manera, las estructuras descubiertas posteriormente en la parte occidental del cuadro, como veremos, tampoco guardan relación alguna con la reconstrucción propuesta por el mencionado arquitecto.

Puede afirmarse de esta forma que la “curia” dibujada por Canina en este punto del área monumental de *Tusculum* nunca existió y que tal edificación no es otra cosa que el resultado de un exceso interpretativo cuyo apoyo material nos resulta desconocido por el momento. A este respecto, es necesario señalar, además, que en ningún punto del cuadro C100 se detectaron alteraciones estratigráficas que indicasen la presencia de las trincheras que caracterizan a las zonas afectadas por los trabajos de Biondi o Canina, por lo que este último, al parecer, funda-

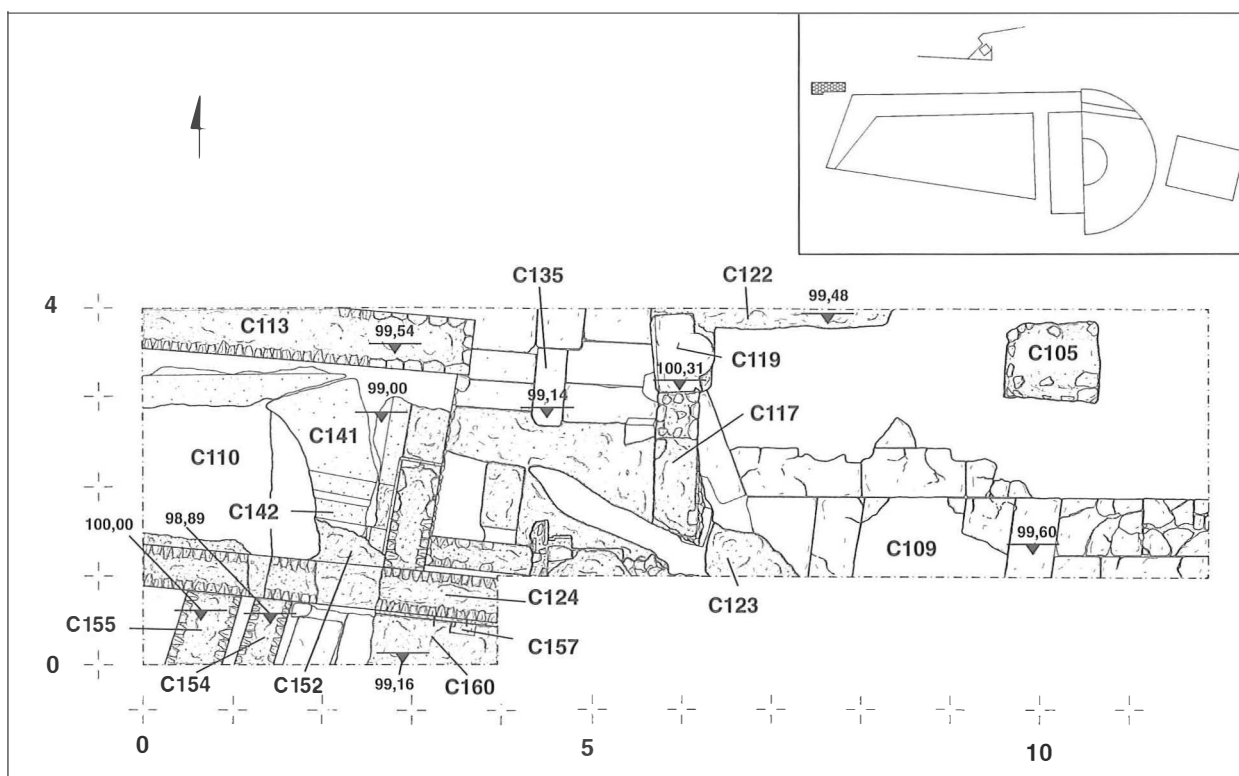


Figura 64
Planta general del cuadro C100.

mentó su reconstrucción en una simple observación superficial de la zona.

La pavimentación de losas (UE C109), como avanzábamos, se desarrolla en la mitad Este del cuadro (Fig. 65) conservándose mejor en el lado meridional, menos afectado por el saqueo de materiales constructivos y por la acción de la ladera que, desde este punto, aumenta sensiblemente su pendiente hacia el Norte. Las losas, cuyas dimensiones máximas alcanzan los 1,30 m. de longitud por los 0,62 m. de anchura, no mantienen todas la misma disposición pudiendo distinguirse dos zonas perfectamente diferenciadas por la orientación adoptada en la colocación de las mismas. Dentro de la primera zona las losas se orientan prácticamente en dirección Este-oeste disponiéndose de forma longitudinal y paralela al eje de simetría proporcionado por el teatro, mientras que en la segunda zona se colocaron de forma transversal y con una angulación de 8 grados, en dirección noreste-suroeste, con respecto a las primeras.

Teniendo en cuenta la todavía escasa extensión del área excavada resulta prematuro tratar de aportar una explicación satisfactoria al cambio descrito, si bien es necesario señalar que la orientación correspondiente a las losas de la segunda zona es prácticamente la misma que

mantienen las estructuras excavadas en la mitad occidental del cuadro, que luego trataremos.

Estas losas fueron asentadas y niveladas mediante una capa compactada de tufo machacado y arena (UE C104) de unos 0,15 m. de espesor medio, capa que apareció revuelta por el saqueo en los lugares en los que las losas habían desaparecido y bajo la cual pudimos apreciar la presencia de depósitos más antiguos, con abundantes restos constructivos, que no fueron excavados.

A nivel estratigráfico, la zona más oriental del enlosado se encontraba cubierta directamente por un depósito (UE C102) cuya formación responde a la erosión y saqueo esporádico de las estructuras próximas, pero en la mitad occidental, entre este relleno y las losas, se detectó una densa capa de cenizas (UE C108) que proporcionó abundante clavazón de carpintería y un conjunto cerámico significativo en el que destaca la presencia de T.S. Africana A (Hayes 14 y 16), así como de Africana de cocina (Hayes 23-B y 197, Ostia I, 261). Esta unidad, no obstante, se extiende más allá del corte meridional del cuadro planteado en esta campaña, por lo que habrá que esperar el resultado de futuros trabajos antes de profundizar en su valoración definitiva.

Entre los restos revueltos de la capa de asiento de las losas, dentro de la mitad Norte del cuadro, se delimitaron dos apoyos estructurales de columna, ya mencionados, contruidos a base de piedras de tufo de pequeño tamaño y una característica argamasa de color marcadamente rosado. El más oriental de los apoyos (UE C105) presenta una planta prácticamente cuadrada de 1 por 1,14 m., mientras que el occidental (UE C122) se encuentra mucho más erosionado y afectado por las remociones posteriores, siendo imposible reconocer actualmente sus dimensiones originales. No obstante, teniendo en cuenta tanto lo conservado como la posibilidad de que ambos apoyos fuesen iguales, puede calcularse, en principio, que el valor métrico del intercolumnio para esta zona del pórtico oscilaría entre los 3,90 y los 4,20 m., dimensión que esperamos poder ajustar a su valor real en las próximas campañas. Entre ambos apoyos, aunque sin llegar a conectar físicamente con el oriental, pudimos detectar la presencia de los restos de una alineación de argamasa, de características idénticas a la de los apoyos pero muy meteorizada y disgregada por la ladera, cuya presencia quizás deba ponerse en relación con la existencia de un sistema de arriostramiento entre pilares.

El límite entre la zona porticada comentada hasta ahora y las estructuras de la zona occidental del cuadro se encuentra aproximadamente en el centro geométrico de éste, coincidiendo con la presencia de un muro de piedras y argamasa blanca, de época medieval (UE C117), asentado parcialmente sobre los restos del pavimento y asociado a un gran bloque reutilizado de tufo amarillento, con una semicolumna tallada en él (UE C119), que, por su parte, se apoya directamente sobre el más occidental de los apoyos estructurales del área porticada²⁵. Este límite viene subrayado, además, por un cambio de la cota base de las construcciones, que en esta mitad occidental del cuadro se sitúa, como mínimo, 0,30 m. por debajo del nivel del pavimento del área porticada.

Tras superar este límite occidental de los pórticos encontramos un pequeño espacio casi cuadrangular, cuyas dimensiones máximas se sitúan entorno a los 3 por 2,5 m., que presenta dos zonas diferenciadas: una pavimentada, situada en la mitad norte del cuadro, y una segunda, correspondiente a la parte meridional, donde se superponen algunas estructuras.

El nuevo pavimento (UE C135) está ejecutado también a base de losas de tufo amarillento, pero presentan mayor irregularidad que las del pórtico, tanto en dimensiones como en colocación, siendo un rasgo significativo de ello la existencia de engatillados en el encaje de las diferentes piezas. La longitud máxima alcanzada por estas losas es ligeramente superior a un metro, mientras que en anchura llegan a los 0,50 m. En cuanto a colocación, las losas de este pavimento se ordenan, en lo excavado, en dos filas de piezas colocadas longitudinalmente, en dirección aproximada Este-Oeste, separadas por otra fila de dos piezas colocadas transversalmente de Norte a Sur.

Una última circunstancia a anotar con respecto a este pavimento, es el hecho de que las piezas de la fila occidental sirven de base constructiva a los muros de delimitación de la estructura hidráulica descubierta en el extremo noroeste del cuadro que luego describiremos.

La segunda zona, por su parte, presenta una mayor complejidad interpretativa debido a las sucesivas remodelaciones que sufrió este pequeño espacio y, también, a que buena parte de las estructuras reconocidas profundizan en el corte meridional del cuadro y por lo tanto su documentación es, por el momento, incompleta. Dentro de ellos, no obstante, es necesario destacar la presencia de un pequeño muro de *opus reticulatum* (UE C146), de 0,35 cm. de anchura, asociado a un posible apoyo (UE C147) y a un relleno de argamasa rosada (UE C148), que constituyen la fase constructiva más antigua documentada en esta zona, si bien su interpretación funcional no puede ser abordada por el momento.

Como ocurría parcialmente con la zona de enlosado, este pequeño muro y sus estructuras

²⁵ Este gran bloque reutilizado era el único elemento constructivo visible en superficie antes de comenzar nuestros trabajos, y por ello es posible que fuese reconocido por Canina. No obstante, ni su posición ni su morfología se adecúan a ninguno de los elementos de la supuesta "curia", por lo que parece improbable que fuese el responsable de la inspiración de Canina.



Figura 65

Vista general del cuadro C100 desde el Este. En primer término el enlosado de tufo (UE C109) y el apoyo de argamasa (UE C105). Al fondo el elemento arquitectónico reaprovechado en época medieval (UE C119) y el muro oriental de la fontana (UE C125).

anexas fueron amortizados como consecuencia de la construcción de los espacios arquitectónicos descubiertos en la parte más occidental del cuadro.

La última fase constructiva documentada en este pequeño espacio central del cuadro se corresponde con dos estructuras, excavadas de forma incompleta puesto que se adentran en el corte Sur, diferenciadas técnicamente pero que parecen pertenecer a un mismo momento de uso. La primera (UE C123) se trata de los restos de un muro aparejado a base de pequeñas piedras y argamasa blanca que habría que poner en relación con el muro medieval (UE C117) descrito con anterioridad, con el comparte cota de arranque, mientras que la segunda esta compuesta por un núcleo de tufo y argamasa, revestido de ladrillos y *tegulae* reaprovechadas, que recuerda a algunas de las estructuras de hogar medievales aparecidas en otras zonas del yacimiento. Esta interpretación, así como su relación física con el muro de argamasa blanca, deberán, no obstante, revisarse en función de los resultados de la próxima campaña.

En cuanto a los depósitos estratigráficos relacionados con las estructuras de este espacio, y a la espera de concluir en próximas campañas la excavación de algunos de ellos, creemos oportuno señalar que, bajo los niveles de saqueo y ocupación medieval, se documentó un depósito de cenizas (UE C116) cubriendo toda la zona, depósito que mantenía las mismas características físicas y de contenido señaladas para el excavado sobre el pavimento de la zona porticada (UE C108). De hecho, pudo documentarse finalmente como ambos llegaban a unirse bajo la cimentación del mencionado muro medieval de argamasa blanca (UE C117) que sirve de límite entre las dos zonas del cuadro. Los materiales arqueológicos recuperados aquí fueron más numerosos siendo de destacar, también, la presencia de T.S. Africana A (Hayes 6-B y 16), abundante Africana de Cocina (Hayes 23-B, 196,1 y 197, Ostia I, 261 y III, 170), lucernas (Dressel 4), así como dos ases de bronce acuñados en los reinados de Vespasiano y Cómodo respectivamente.

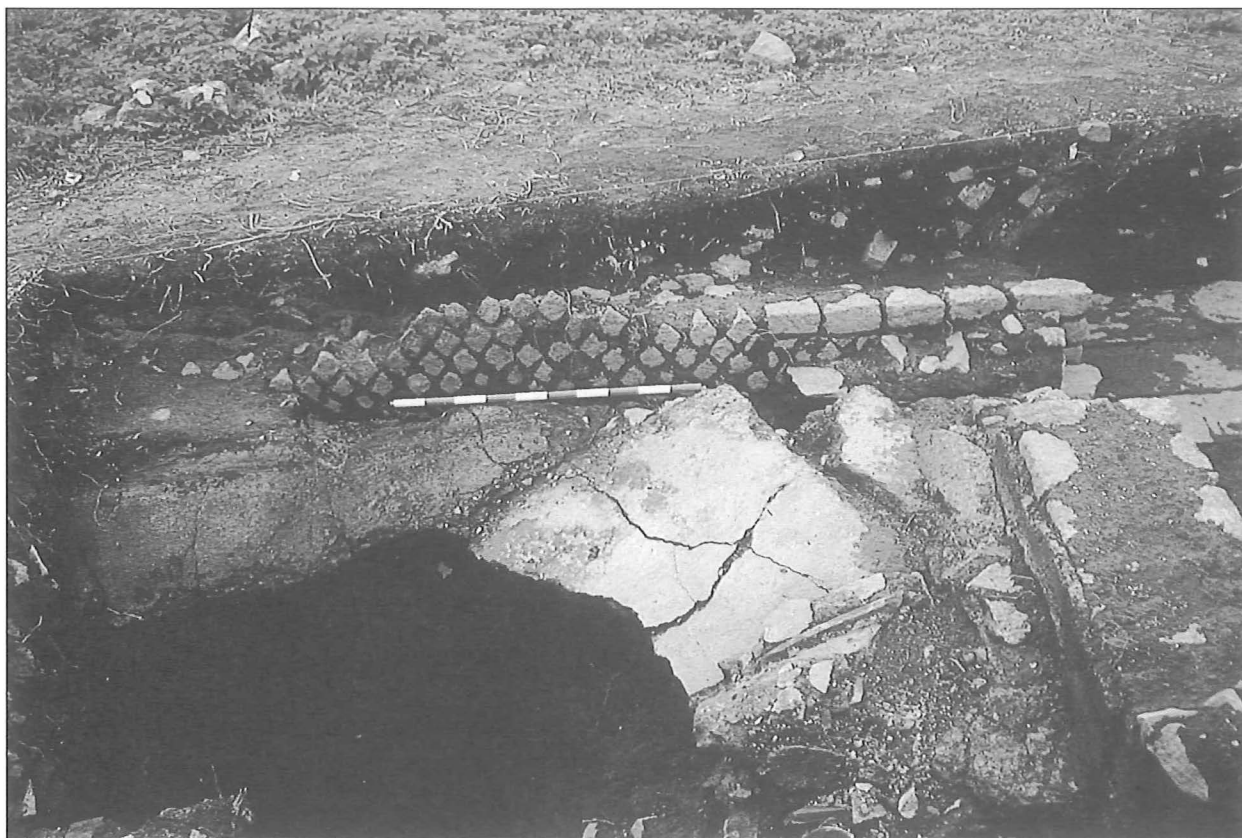


Figura 66

Cuadro C100. Estado de la estructura de la fontana una vez finalizada su excavación. El centro del *lacus* (UE C141) aparece perforado y desprendido por la acción del pozo (UE C141), apreciable en el ángulo inferior izquierdo.

Dentro de los cuatro últimos metros del lado occidental del cuadro C100 se delimitaron dos nuevos espacios arquitectónicos separados entre sí por un muro de *opus reticulatum* (UE C124), de 0,45 m. de anchura, en función del cual se ordenaron, al parecer, las estructuras localizadas en esta mitad occidental del cuadro. Además, atendiendo a su orientación, podría suponerse que dicho muro formaría parte de la edificación responsable de las modificaciones observadas en la pavimentación de la zona porticada, extremo que, no obstante, deberá comprobarse también en la próxima campaña.

El primero de los dos espacios reconocidos en esta zona se corresponde con los restos pertenecientes a una fontana, u otro dispositivo hidráulico análogo, que fue descubierta únicamente de forma parcial ya que su extensión superaba el frente occidental del cuadro. La estructura de esta fontana se adosa al muro principal de *reticulatum* (UE C124), que le sirve de límite meridional, mientras que al Este y al Norte se cierra por medio de dos muretes bajos (UE C125 y UE C113) realizados tam-

bién en *reticulatum*, pero con refuerzos esquínales de *vittatum*, muros que definen en planta una anchura total de 2,90 m. y una longitud conocida de 3,50 m.

El fondo del *lacus* (UE C141) de la fontana, que a tenor de lo conservado alcanzaría una profundidad máxima de entre 0,40 y 0,50 m., así como la media caña que asegura su estanqueidad (UE C128), se realizaron en *opus signinum* de tipo hidráulico, revestimiento que también cubría la cara interior de los muros que lo delimitan.

Este *lacus* estaba recorrido longitudinalmente por una pequeña canalización (UE C142), conservada muy parcialmente, cuyos muretes se elevan hasta 0,24 m. sobre el fondo de la fontana. La función de este elemento, habida cuenta de su morfología, hubo de ser la de dirigir convenientemente el caudal de abastecimiento de la fuente pero, dada su limitada conservación, nada puede añadirse por el momento sobre sus puntos de captación o de vertido. La estructura interna de esta pequeña canalización, a base de pequeñas piedras y argamasa gris oscura con abundantes carboncillos,



Figura 67

Cuadro C100. Detalle de la acumulación de elementos arquitectónicos de mármol (UE C110) sobre el *lacus* de la fontana.

se asienta sobre *tegulae* oportunamente recor-tadas y apoyadas sobre el lecho de argamasa del *lacus* y recibió, en su exterior, la misma cobertura de *signinum* que el resto de los elementos internos de la fontana.

Toda esta construcción (Fig. 66) se ha visto fuertemente afectada por un grave hundimiento del pavimento de *signinum* acaecido como consecuencia de la realización, en época medieval, de un pozo de gran profundidad (UE C140) que llegó a alcanzar una conducción subterránea antigua situada a 3,26 m. bajo el nivel del *lacus* y que, como ocurre en otras conocidas en la ciudad, se encuentra tallada en el tufo que conforma el substrato rocoso. La profundidad alcanzada por este pozo lo diferencia claramente de los dedicados al saqueo de materiales constructivos documentados en otros puntos del cuadro, por lo que, teniendo en cuenta esa misma característica, cabría relacionarlo con la búsqueda de aprovisionamiento hídrico. En cualquier caso, el corte producido durante su ejecución nos permitió observar la presencia de una estructura de argamasa rosada (UE C152), amortizada por la construcción de la fontana, que debe identificarse

con los restos de la cimentación del pequeño muro de *reticulatum* (UE C146) al que aludíamos antes.

El pozo provocó, además, el hundimiento parcial de los depósitos acumulados en ese momento sobre el pavimento de *signinum*, depósitos que aparecieron, mezclados lógicamente con los rellenos constructivos de la propia fontana e incluso con algunos anteriores, colmatándolo junto con grandes fragmentos desprendidos del pavimento del *lacus* y de la canalización.

Este depósito (UE C110), todavía parcialmente excavado, se extiende en realidad por una zona más amplia en la que se incluye el espacio que analizaremos a continuación pero, tanto sobre el pavimento de *signinum* conservado, como dentro del pozo, esta unidad se caracterizó por aportar gran cantidad de elementos constructivos de mármol, procedentes, sin duda, del saqueo de alguna edificación cercana (Fig. 67). Entre los 60 elementos marmóreos recuperados pueden distinguirse placas de pavimento y de revestimiento mural, así como diversas molduras ejecutadas en distintos tipos

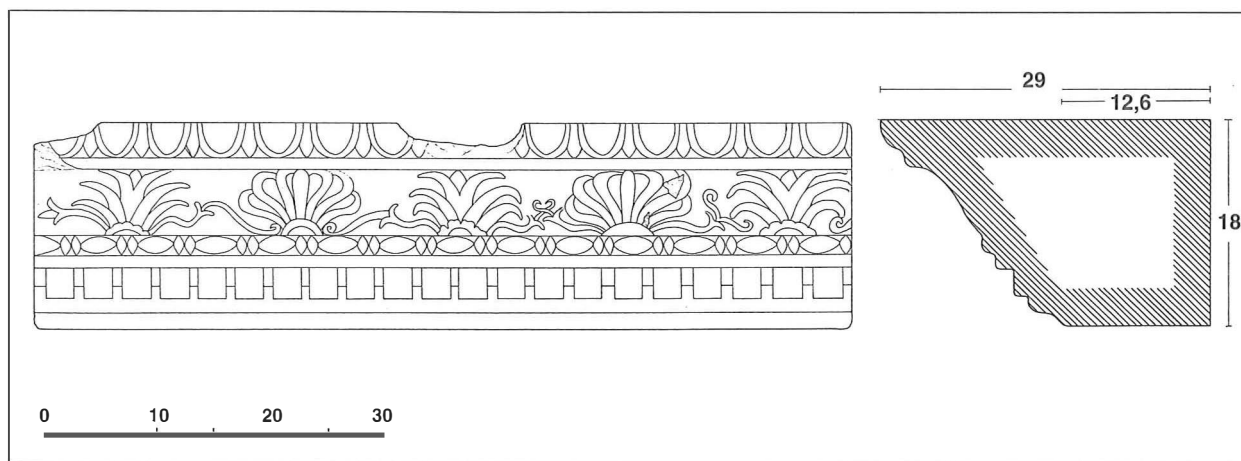


Figura 68

Elemento de cornisa recuperado en el cuadro C100 (Tus-96-C110-420).

de mármol, pero entre todas ellas debe destacarse la presencia de 4 elementos pertenecientes a la decoración arquitectónica de una exedra curva, cuyo diámetro, en función del arco de los diferentes elementos, rondaría los 2,5 m. Forman este conjunto dos gradas, de gran tamaño y molduradas en su frente, una placa lisa muy gruesa con grapas de sujeción vertical y una cornisa profusamente decorada, cuyo motivo principal esta compuesto por un friso de palmetas y flores de loto entrelazadas, todo ello en mármol de Luni (Fig. 68). Conjuntamente con estos elementos arquitectónicos se recuperó también un fragmento de inscripción en mármol en el que puede leerse ...D. LUCRETIA | ...A. VIRO (Fig. 69).

La práctica coincidencia de la cara externa del muro principal de *reticulatum* (UE C124) con el límite meridional del cuadro inicialmente planteado evidenció, desde un primer momento, la necesidad de realizar una ampliación parcial para conocer, cuando menos, su anchura. Ampliación que se realizó en los cuatro últimos metros y consistió en añadir, hacia el Sur, una banda de 1 m. en la que, además del muro citado, pudo reconocerse el segundo de los espacios documentados en este extremo occidental del cuadro.

Evidentemente, la extensión excavada de este espacio arquitectónico es mínima pero, no obstante, permitió definir alguna de sus características. Se trata de un espacio que, en lo conocido, queda delimitado por el mencionado muro principal (UE C124) y un nuevo muro de *reticulatum* (UE C155) situado

junto al extremo suroccidental del cuadro. Su suelo cuenta con una sólida base constructiva de *caementicium*, de casi 0,40 m. de espesor, sobre la que se disponía un pavimento marmóreo que conservaba todavía una placa *in situ* (UE C157). En alzado, este espacio arrancaba de un zócalo compuesto por un núcleo interno de argamasa poco consistente (UE C160), adosado al muro, y un placado marmóreo externo. Placado que había sido expoliado en el tramo excavado pero del que pudo documentarse el sistema de amarre, consistente en largas grapas de bronce ancladas sólidamente en el núcleo constructivo del muro base.

En la zona más occidental de este espacio, el suelo de *caementicium* se encontraba perforado por una trinchera de saqueo de materiales constructivos (UE C139), lo cual nos permitió reconocer la existencia de una estructura de *opus reticulatum* (UE C154) que fue amortizada para la construcción del comentado suelo de *caementicium*. Esta estructura, a la espera de completar su documentación en futuras campañas, debe asociarse en principio a la descubierta bajo la fontana (UE C152) y con el pequeño muro de *reticulatum* (UE C146) del espacio intermedio, elementos con los que mantiene marcadas similitudes técnicas y de cota.

2.4.3.3. Cuadro C200 (Fig. 70)

Entre las tareas de limpieza previas a la campaña de 1996 se prestó especial atención



Figura 69

Cuadro C100. Inscripción aparecida entre los elementos marmóreos del relleno UE C110 (Tus-96-C110-343).

a despejar de vegetación las construcciones que configuran el límite Norte de nuestro sector, lugar en el que, desde comienzos de siglo²⁶, viene situándose uno de los tramos correspondientes a la muralla de la ciudad. Concretamente el cuadro C200 se planteó en el extremo oriental de este tramo murado, justo en su contacto con el camino enlosado que desciende por el bosque de Camaldoli hacia la vía Labicana. En este punto, el tramo de supuesta “muralla”²⁷ se encontraba fuertemente robado siendo visible, tras su limpieza, alguna zona en la que únicamente conservaba una hilada. No obstante, en superficie se observó la presencia de una serie de muros perpendiculares que cortaban el desarrollo normal de este paramento, muros que habían sido documentados con anterioridad y para los que se había supuesto, a priori, una cronología republicana tardía o imperial²⁸.

El planteamiento del cuadro C200 tuvo pues como objetivo el análisis de estas estruc-

turas y, en especial, desde el punto de vista funcional, puesto que tanto su disposición como su diacronía con respecto a la supuesta “muralla” hacían prever, en principio, la obtención de datos importantes para la comprensión global de los cambios urbanísticos sufridos por este sector.

Desgraciadamente, como puso de manifiesto la excavación, la fuerte erosión producida por la ladera había hecho desaparecer buena parte de las estructuras y de la estratigrafía original, impidiendo una comprensión global del conjunto. A pesar de ello, las tareas de excavación permitieron establecer con claridad las relaciones diacrónicas existentes entre los diferentes elementos conservados.

La acción constructiva más antigua de las documentadas en este sector fue la elevación de la propia “muralla” (UE C215), que en este punto conserva hasta dos hiladas (Fig. 71) y cuya trinchera fundacional (UE C212) pudo detectarse en el espacio existente entre los dos muros perpendiculares de *reticulatum* (UE

²⁶ La primera referencia a dichas construcciones puede verse en Ashby, 1929, 175, f. 6.

²⁷ Nos parece oportuno entrecomillar las sucesivas referencias a este elemento puesto que, como veremos, se trata de una obra con diferentes fases y alineaciones que llegó a ser rebasada por el Norte por algunas estructuras antiguas, siendo imposible de determinar, con los datos actuales, si alguna vez cumplió un papel defensivo y de límite ciudadano.

²⁸ Quilici, Quilici Gigli, 1993, 255. Concretamente, en este artículo se hace referencia a los muros de argamasa rosada que denominaremos UE C204 y UE C207, únicas estructuras que resultaban visibles en superficie.

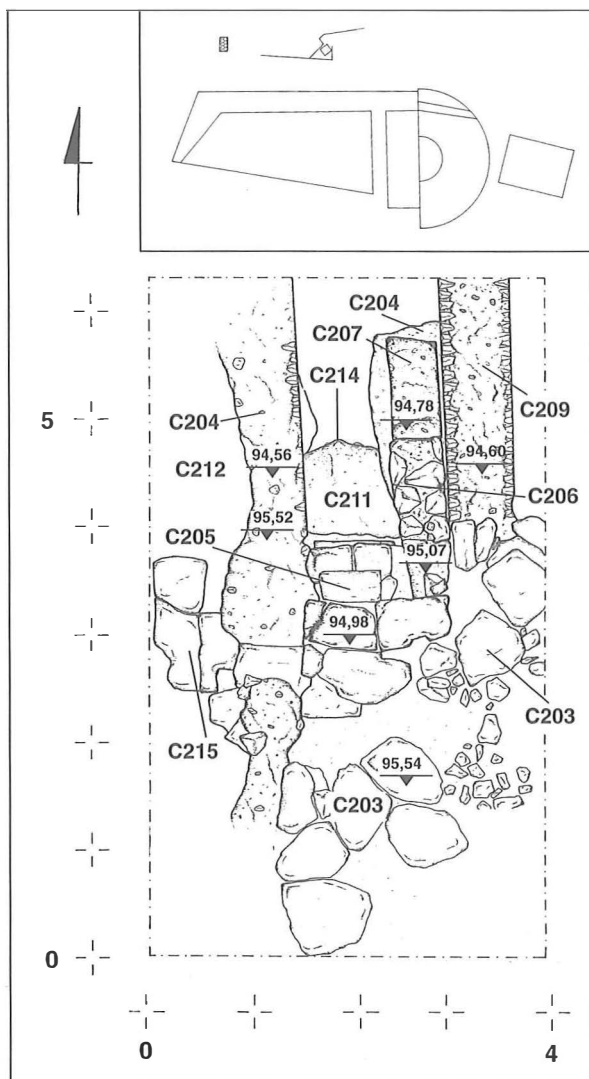


Figura 70
Planta general del cuadro C200.

C204 y C207) que luego trataremos. Dicha trinchera corta, por su parte, a un relleno constructivo antiguo (UE C211) del que únicamente pudo delimitarse una estrecha franja de 0,75 por 0,80 m., unidad que proporcionó unos pocos fragmentos de barniz negro entre los que pudieron reconocerse una sítula (Morel 6531) y un cuenco (Morel 2784) perteneciente a las producciones del taller de las pequeñas estampillas.

En un momento posterior, se construyó un primer muro transversal de *opus reticulatum* (UE C209), caracterizado por su argamasa amarillenta, que se adosaba perpendicularmente a la cara externa de la “muralla”.

Una tercera etapa constructiva queda evidenciada por la construcción de dos nuevas estructuras de *reticulatum* (UE C204 y C207), paralelas entre sí y también con respecto a la men-

cionada anteriormente, en cuya construcción se utilizó una argamasa rosada, muy similar, por otra parte, a la empleada en los apoyos estructurales de la zona porticada del cuadro C100.

El más occidental de estos muros (UE C204), del que conocemos una longitud de aproximadamente 5 m., se encuentra fuertemente degradado por la acción de la ladera que, literalmente, lo ha hecho desaparecer en algunos puntos. No obstante, conservamos relativamente bien su cimentación en la mitad norte del cuadro justo desde donde corta a la “muralla”, cuya obra fue desmontada y parcialmente reaprovechada durante esta remodelación.

Con respecto a la segunda de las estructuras de *reticulatum* (UE C207) hay que señalar, en primer lugar, que no corta perpendicularmente a la muralla como el anterior, ya que su arranque se sitúa a unos 0,90 m. al Norte de su cara externa. Desde ese punto conservamos un máximo de 1,02 m. de su recorrido, lugar donde se interrumpe bruscamente por la acción de una trinchera de saqueo (UE C214), siendo necesario destacar que esta estructura se construyó completamente adosada al muro de *reticulatum* (UE C209) perteneciente a la etapa anterior.

El relleno constructivo que sellaba las cimentaciones de estas dos estructuras (UE C210) ofreció, por su parte, un amplio lote cerámico en el que, además de un buen número de piezas de cerámica común tardo-republicana y de barniz negro, se constató la presencia de un pequeño fragmento informe de T.S. Itálica que incide en la datación alto-imperial apuntada por Quilici para estas estructuras.

Directamente sobre las dos hiladas conservadas de la “muralla”, y utilizando algunas piezas de la misma, se construyó en el período medieval una pequeña estructura (UE C205), de finalidad desconocida, que actualmente presenta una disposición escalonada y ocupa, aproximadamente, el espacio existente entre los comentados muros de *reticulatum*. Asociados a ella, se delimitaron también los restos de un pequeño murete de argamasa y piedras irregulares (UE C206) que, arrancando perpendicularmente en dirección Norte, llegaba a adosarse a la parte superior de la estructura de *reticulatum* que denominábamos UE C207. La datación en época medieval de dichas estructuras se fundamenta en el análisis de los mate-



Figura 71

Cuadro C200. Detalle de las dos hiladas conservadas de la “muralla” (UE C215) entre los muros de *reticulatum* (UE C204 y C207). Sobre ella descansa la estructura escalonada de época medieval (UE C205).

riales arqueológicos aparecidos en un relleno (UE C208) formado durante su construcción, entre los que se recuperaron diversos fragmentos de cerámica alto-medieval, de la denominada “a vetrina a gocce”, cuya aparición en el ámbito geográfico que nos ocupa viene datándose a partir de comienzos del siglo XI²⁹.

A un momento todavía impreciso desde el punto de vista de la cronología pertenecen dos fragmentos, aislados entre sí y muy afectados por la erosión de la ladera, de una pavimentación de grandes losas poligonales de basalto (UE C203) que, por sus características, habría que poner en relación con la pa-

vimentación actual de la vía que desciende hacia Camaldoli. Esta pavimentación, conservada únicamente en la zona meridional del cuadro, se superpone con claridad al muro occidental de *reticulatum* (UE C204) no pudiendo descartarse la posibilidad de que también cubriese a las estructuras alto-medievales descritas, con las que mantiene una acusada diferencia de cota.

2.4.3.4. Cuadro C300

La limpieza exhaustiva de la vegetación de la parte occidental de este sector dejó también al descubierto el tramo mejor conservado de la supuesta “muralla”, zona en la que conserva hasta 2,15 m. de altura y en la que se documenta una pequeña inflexión en la orientación de su trazado. En ese mismo punto de inflexión se produce, además, un significativo cambio de aparejo que pasa de poligonal a *quadratum*.

El tramo de aparejo poligonal, del que también formarían parte las hiladas descubiertas en el cuadro C200, mantiene una orientación noreste-suroeste a lo largo de toda la mitad oriental del sector con un recorrido total conocido de 12 m. Los bloques que componen este paramento son de tufo amarillento de grano grueso y presentan dimensiones muy variables, documentándose longitudes entre los 0,12 y los 1,10 m. y alturas de entre 0,20 y 0,50 m. En cuanto a la calidad de su aparejamiento, podría definirse también como irregular puesto que, junto a la presencia de numerosos huecos entre los bloques, pueden apreciarse también ajustes muy cuidados localizados, preferentemente, en las hiladas inferiores (Fig. 72).

A este tramo pertenecería precisamente el fragmento de “muralla” al que hacían referencia las mencionadas noticias de principio de siglo, momento desde el cual ha sido objeto de diversos comentarios, destacando entre ellos los realizados por G. Lugli en su conocida obra sobre técnicas constructivas romanas (Lugli, 1957, 77 y ss., f. 5). Este au-

²⁹ Sobre este tipo cerámico pueden verse las diversas referencias contenidas en: Paroli, 1990 y De Mincis, 1994, dentro de este último, y para cuestiones de cronología, el artículo de Mazzucato, 1994, 7 y ss.

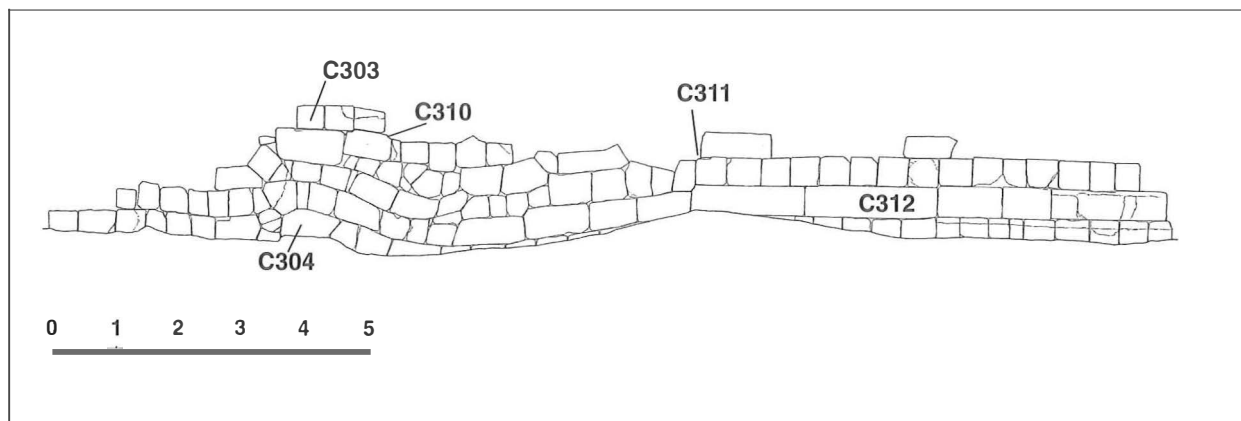


Figura 72

Alzado final del tramo septentrional de la "muralla".

tor, incluyó el tramo de aparejo poligonal de *Tusculum* dentro de su tercer grupo caracterizado, entre otros detalles técnicos, por la presencia de tramos en los que algunos bloques adoptan una disposición curvada próxima al semicírculo, como si se tratase de falsos arcos de descarga, particularidad presente en nuestro caso y para la que recoge paralelos muy cercanos tipológicamente en algunas construcciones de Todi y Spoleto.

Desde el punto de vista de la cronología, este tercer grupo de aparejos poligonales contaría, en opinión de Lugli, con un punto de referencia básico en torno al cual cabría situar cronológicamente el resto de las construcciones de este tipo. Se trata de la elevación del primer recinto amurallado de *Alba Fuscens*, cuya fundación, de todos conocida, data del año 303 aC.

Más recientemente, y dentro del mencionado artículo sobre las fortificaciones de la ciudad (Quilici, Quilici Gigli, 1993, 255, f. 17 y 18), este tramo de muro poligonal ha sido considerado, por el contrario, como un mera refacción efectuada sobre el paramento de *quadratum*, alguna de cuyas piezas aparecerían, a juicio de estos autores, reaprovechadas en su alzado. Basándonos en esta apreciación, su cronología debería ser, en todo caso, posterior a la construcción de la "muralla" de *quadratum*, para la que en este tramo Quilici y Quilici Gigli proponen una fecha de comienzos del siglo I aC. después de paralelizarla técnicamente con la reforma silana de las murallas de Roma (Quilici, Quilici Gigli, 1993, 258).

Respondiendo a esta problemática, los objetivos fundamentales en el planteamiento de nuestra labor en esta zona fueron, lógicamente, los de obtener la secuencia estratigráfica interna del tramo murado poligonal, así como documentar adecuadamente su relación arquitectónica con el paramento de *quadratum*.

Con la intención de analizar la estratigrafía interna, se trazó y excavó un cuadro de 3 m. de longitud por 2 de anchura aprovechando el punto de mejor conservación del paramento, cuadro que denominamos C300 y que, como veremos, ofreció una secuencia muy significativa (Fig. 73).

Una vez retirados los depósitos superficiales, pudo documentarse la existencia de una pequeña reparación del muro que se correspondía con la hilada superior, compuesta únicamente por cuatro piezas (UE C303). Es en esta reparación donde se utilizaron los bloques reaprovechados de *opus quadratum* mencionados por Quilici, bloques que se colocaron de forma muy precaria para recrecer únicamente la cara externa del paramento. Se trata, sin duda, de una reforma muy tardía que se ejecutó una vez que el muro había sido expoliado en buena parte, si bien resulta imposible precisar más su cronología ya que, estratigráficamente, se asocia directamente con las unidades más superficiales, formadas por la erosión de la ladera y donde aparecen mezclados materiales de diversas épocas.

Bajo estas piezas de *quadratum* y cubriendo toda la superficie del cuadro, incluida la propia estructura poligonal, se detectó un nuevo depósito compuesto por restos muy triturados de tufo amarillento entre los que

aparecían algunos fragmentos de bloques del mismo material (UE C305). La formación de esta capa, que en algunos puntos llegaba a alcanzar hasta 0,30 m. de espesor, obedece, muy probablemente, al expolio masivo de los materiales constructivos de la “muralla” poligonal, durante el cual, lógicamente, se desecharon los áridos y los pequeños fragmentos de tufo que conforman este depósito. Los escasos materiales arqueológicos asociados a esta nueva unidad estratigráfica no permiten precisar nada sobre el momento en que se efectuó dicha destrucción, puesto que en todos los casos se trata de fragmentos procedentes, al parecer, de los rellenos constructivos originales, con cuyas evidencias materiales comparten tipos y cronología.

Retirado este depósito quedaron al descubierto tanto la sección completa de la “muralla” (UE C304) como el relleno constructivo (UE C306) que cubría su trinchera fundacional (UE C307). La “muralla”, por su parte, alcanza en este punto anchuras que oscilan entre 1,90 y 2 m. y se compone, desde el punto de vista constructivo, de una cara externa a base de bloques de talla relativamente elaborada y un núcleo interno constituido por tufo disgregado y bloques muy irregulares, en los que, sólo de forma esporádica, puede detectarse alguna huella de trabajo de talla.

En cuanto al relleno constructivo interno, del que pudimos documentar un espesor máximo de 1,80 m. antes de alcanzar la roca natural sobre la que, en definitiva, se asienta la muralla, se caracterizó por su relativa riqueza en materiales cerámicos entre los que cabe distinguir dos grupos: uno de materiales antiguos procedentes de los rellenos más profundos cortados por la “muralla” durante su construcción, muy escasos en número, y un nutrido grupo de cerámicas, más recientes, asociables tanto a los depósitos previos más superficiales como a los propios aportes producidos durante el proceso constructivo.

Dentro del primer grupo encontramos fragmentos de “bucchero grigio” y de vasos de figuras rojas, tanto de producción ática como etrusca, mientras que en el segundo son absolutamente predominantes los servicios de barniz negro de producción etrusco-lacial combinados con algunos platos de figuras rojas de tipo Ge-

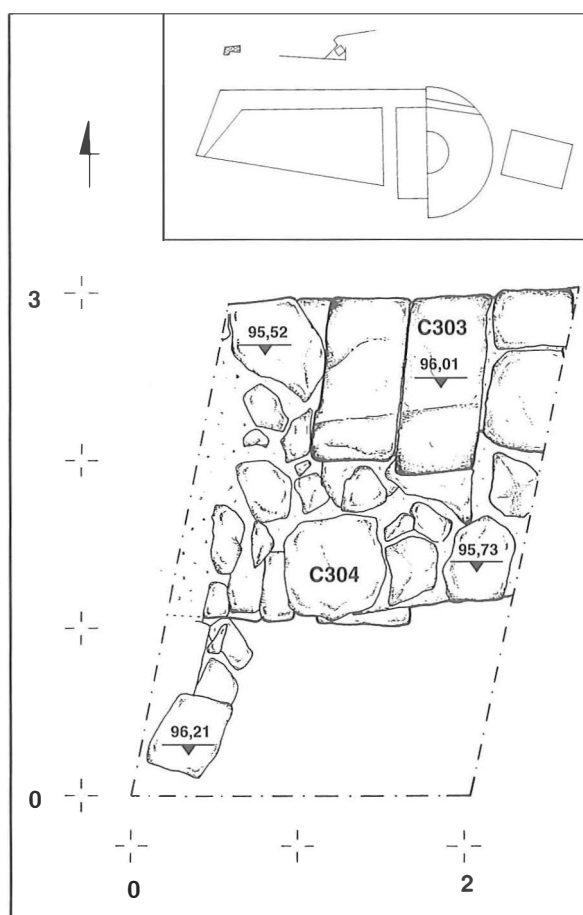


Figura 73
Planta general del cuadro C300.

nucilia y cerámicas comunes. De todas estas producciones cerámicas, el grupo de mayor trascendencia a la hora de conseguir una aproximación cronológica para la construcción de la “muralla” poligonal lo constituye, evidentemente, el grupo de barniz negro en el que se encuentran representados vasos de las series Morrel 1121, 2232, 2621, 7221 y, sobre todo, los correspondientes a la serie 2783 (tipos f, g y h.), de la que pudieron documentarse 57 ejemplares asociables, en su gran mayoría, a la producción del taller de las pequeñas estampillas.

A la espera de concluir el estudio definitivo de este conjunto cerámico, en el que esperamos precisar más detalladamente estas cuestiones, puede adelantarse, no obstante, que todas las series y tipos de barniz negro mencionadas son producciones que, desde el punto de vista cronológico, se asocian a contextos del siglo III a.C., datación que concuerda mejor con el ámbito cronológico propuesto por Lugli desde el análisis comparativo del aparejo.

Con respecto al segundo de los objetivos planteados en esta zona, concretamente el de

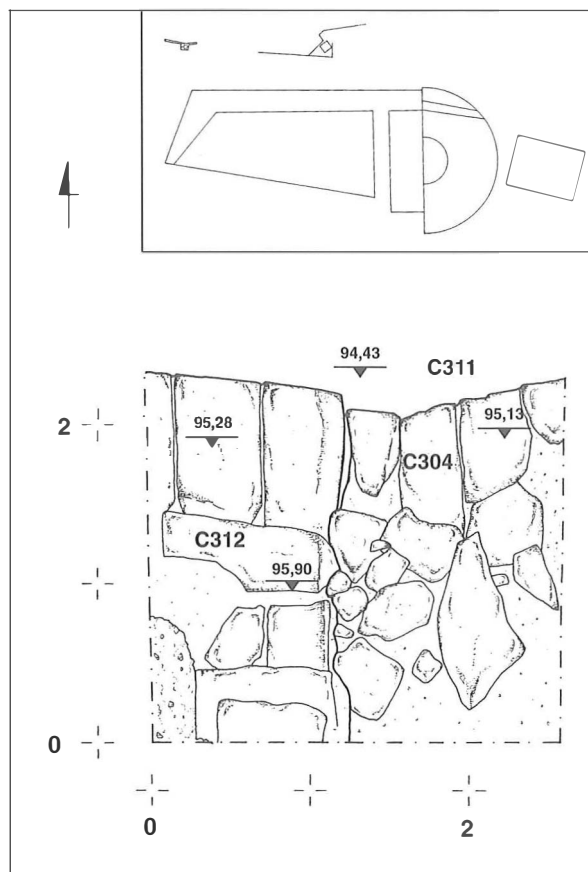


Figura 74

Planta general de la intersección de los dos lienzos de la "mural" tras su limpieza.

documentar la relación entre los tramos de diferente aparejo, las únicas labores de excavación necesarias se limitaban a la limpieza del nivel superficial que cubría el punto de unión entre ambos paramentos, tarea que se realizó en una extensión aproximada de 4 m. cuadrados.

Los resultados de la limpieza (Fig. 74) dieron muestras nuevamente del fuerte saqueo y erosión al que se han visto sometidas estas estructuras pero, afortunadamente, estas circunstancias no enmascaraban la relación arquitectónica existente entre ellas que, contrariamente a lo comentado con anterioridad (Quilici, Quilici Gigli, 1993, 255), evidenció el corte y las modificaciones sufridas por el muro de aparejo poligonal durante la construcción del paramento en *opus quadratum* (UE C312).

Las alteraciones del muro poligonal resultan claras en su relleno interno, cuyas piezas presentan una trabazón muy precaria con respecto a lo observado en el cuadro anterior, pero quizás donde con más claridad se reflejan es en el último de sus bloques careados, cuya posición fue alterada para conseguir que su cara externa

se adecuase a la orientación del nuevo muro. Este último, por su parte, presenta también algunos detalles poco funcionales en la colocación y talla de sus piezas de contacto, como son su perfecta alineación interna y el anómalo tratamiento irregular de sus caras laterales de unión, que no hacen sino confirmar el hecho de que estas piezas se tallaron y colocaron acomodándose a la presencia del muro poligonal.

Desde el punto de contacto entre ambos muros, el paramento de *quadratum* adopta una dirección sureste-noroeste conservando una longitud total de 7,56 m. y hasta cuatro hiladas de altura en algunos puntos. Los bloques que lo componen son de tufo gris-amarillento de grano más fino que el utilizado en el paramento poligonal lo cual, lógicamente, tiene reflejo en la calidad de su talla.

En alzado este paramento se aparejó alternando rigurosamente hiladas de tizones y sogas (Fig. 75), mientras que en horizontal pueden observarse algunas alteraciones en la isodomía de las distintas hiladas fruto de la diferencia de altura existente entre algunos de los bloques dispuestos a soga. De esta forma, la altura se sitúa siempre entorno a los 0,45 m. en las hiladas de tizones y entre 0,45 y 0,50 m. en la de sogas. Algo similar ocurre con la anchura de los bloques valor que, pese a situarse mayoritariamente entorno a los 0,45 m., ofrece también lecturas mínimas de hasta 0,21 m. y máximas que llegan hasta los 0,54 m. La longitud de los bloques, por su parte, resulta mucho menos regular y presenta distintos valores situados entre los 0,75 y los 2,10 m.

Un buen número de los sillares pertenecientes a las dos hiladas inferiores presentan un grueso almohadillado en su cara externa sobre el que, en un momento posterior, se retallaron rozas y mechinales cuya función resulta imposible de determinar por el momento.

2.4.3.5. Conclusiones

A tenor de todo lo expuesto hasta ahora, los principales resultados obtenidos en esta primera campaña de 1996 en los diferentes cuadros del área occidental de la plaza podrían resumirse en los siguientes puntos.



Figura 75

Estado del tramo septentrional de la “muralla” al finalizar la campaña de 1996. En primer término el lienzo de *opus quadratum* y al fondo el muro de aparejo poligonal.

Cuadro C100

- Confirmada la inexistencia de la “curia” dibujada por L. Canina y a juzgar por las estructuras aparecidas en este cuadro, parece factible proponer, a la espera de obtener una comprobación más amplia, la posibilidad de que la plaza, o al menos el espacio porticado asociado a ella, se extendiese más allá de los límites que, por el Oeste, se le atribuían hasta ahora.
- Manejando los mismos argumentos y condicionantes del punto anterior, parece razonable suponer, en principio, que el extremo noroccidental de esta área pública se encontrase igualmente dentro del espacio excavado en este cuadro, coincidiendo con el cambio de cota existente entre las dos pavimentaciones de tufo y la presencia de una edificación de cierta entidad, orientada de Este a Oeste, cuyas paredes y suelo se encontraban ornamentados con mármol.

Cuadro C200

- La primera conclusión de interés en este cuadro fue la de comprobar la prolongación

hacia el Este del muro de aparejo poligonal, aunque muy enmascarado y afectado por las construcciones posteriores.

- Por otra parte, pudo confirmarse la datación alto-imperial propuesta previamente para las estructuras paralelas de *reticulatum* y argamasa rosada, cuya función concreta, no obstante, resultó imposible de determinar debido a su alto grado de deterioro.

Cuadro C300

- El principal resultado de este cuadro fue el de obtener una aproximación cronológica para la construcción del muro poligonal, que permite adelantar, a pesar de encontramos todavía en fase de estudio, una datación del siglo III aC., solventando de esta forma la problemática planteada sobre esta edificación.
- Relacionada también con el punto anterior, la limpieza del punto de intersección entre el muro poligonal y el de *quadratum* nos permitió confirmar la mayor antigüedad del primero, solucionando así otro de los interrogantes que de forma previa se venían planteando para este sector de la ciudad.

2.4.3.6. Listado de unidades

Cuadro C100

C101.- Nivel superficial.
C102.- Nivel de derrumbe.
C103.- Nivel de derrumbe.
C104.- Preparación constructiva.
C105.- Banqueta de cimentación.
C106.- Relleno.
C107.- Fosa.
C108.- Nivel de derrumbe.
C109.- Pavimento.
C110.- Relleno.
C111.- Trinchera de saqueo.
C112.- Relleno.
C113.- Muro.
C114.- Trinchera.
C115.- Relleno de trinchera.
C116.- Nivel de derrumbe.
C117.- Muro.
C118.- Pozo.
C119.- Elemento arquitectónico.
C120.- Restos de muro.
C121.- Fragmento de argamasa.
C122.- Banqueta de cimentación.
C123.- Muro.
C124.- Muro.
C125.- Muro.
C126.- Reparación de muro.
C127.- Revestimiento de *opus signinum*.
C128.- Bocel.
C129.- Trinchera constructiva.
C130.- Relleno constructivo.
C131.- Muro.
C132.- Relleno constructivo.
C133.- Trinchera constructiva.
C134.- Relleno constructivo.
C135.- Pavimento.
C136.- Preparación de suelo.
C137.- Superficie de arrasamiento.
C138.- Trinchera constructiva.
C139.- Trinchera de saqueo.
C140.- Trinchera de saqueo.
C141.- Pavimento.
C142.- Canalización.
C143.- Canalización.
C144.- Muro.
C145.- Muro.
C146.- Muro.

C147.- Estructura.
C148.- Relleno constructivo.
C149.- Estructura.
C150.- Estructura de mampostería.
C151.- Relleno.
C152.- Muro.
C153.- Banqueta de cimentación.
C154.- Muro.
C155.- Muro.
C156.- Trinchera de saqueo.
C157.- Pavimento.
C158.- Preparación constructiva.
C159.- Preparación constructiva.
C160.- Enlucido.

Cuadro C200

C201.- Nivel superficial.
C202.- Nivel revuelto medieval.
C203.- Pavimento.
C204.- Muro en *opus reticulatum*.
C205.- Muro.
C206.- Muro.
C207.- Muro.
C208.- Relleno constructivo.
C209.- Muro en *opus reticulatum*.
C210.- Relleno.
C211.- Relleno.
C212.- Trinchera constructiva.
C213.- Relleno.
C214.- Trinchera.
C215.- Muro.
C216.- Trinchera constructiva.
C217.- Trinchera constructiva.
C218.- Relleno.

Cuadro C300

C301.- Nivel superficial.
C302.- Relleno.
C303.- Reparación de la muralla.
C304.- Muralla de aparejo poligonal.
C305.- Estrato de tufo amarillo.
C306.- Relleno constructivo.
C307.- Trinchera construcción muralla.
C308.- Rellenos anteriores a la muralla.
C309.- Recorte.
C310.- Superficie de arrasamiento.
C311.- Corte entre las murallas.
C312.- Muralla en *opus quadratum*.

2.5. ÁREA EXTRAMUROS (Universidad de La Rioja) (Fig. 76)

2.5.1. Planteamiento y objetivos

El promontorio que se eleva por la parte meridional del cerro de *Tusculum*, situado a media altura entre el llano circundante y el área de la plaza y el teatro, había sido reconocido por Canina como la necrópolis de la ciudad, sin una referencia expresa a su cronología, aunque identificaba algunos monumentos funerarios en superficie (Canina, 1841, 82). Esta zona dejó de atraer la atención de los estudiosos, no volviendo a ser mencionada con detalle hasta 150 años después en el trabajo sobre la topografía de *Tusculum* de Lorenzo Quilici y Stefania Quilici Gigli, publicado a comienzos de la presente década. Según estos autores, lo que Canina interpretara como un espacio funerario se trata en realidad de un barrio medieval extramuros, dotado de unas buenas defensas naturales gracias a lo abrupto de sus escarpes. Reconocen el gran interés del

lugar en el que aprecian un escalonamiento artificial del terreno, un eje central que llega hasta un edificio singular, aislado, que pudiera ser una iglesia, y lo que pudiera tratarse de un pequeño jardín. Destacan, asimismo, la profusa utilización de tufo y *opus caementicium* en las estructuras arquitectónicas (Quilici, Quilici Gigli, 1990 y 1993).

Por una serie de circunstancias que coincidieron en el tiempo, el trabajo en esta parte del yacimiento debió dirigirse a una actuación no destructiva, evitando en consecuencia la excavación, pero haciendo lo posible por recabar el máximo de información. Los objetivos eran conocer el potencial de la zona y confirmar, o no, las hipótesis sobre el tipo y momento de la ocupación que se estaban barajando en la bibliografía, en especial la posible existencia de una necrópolis. Objetivos que hay que encuadrar en el marco de la actuación global que estamos llevando a cabo y que se dirige, en estas primeras fases, a la revisión de los datos antiguos sobre el teatro, la plaza, la llamada “Curia”, la cisterna y otros; sobre los cuales las re-

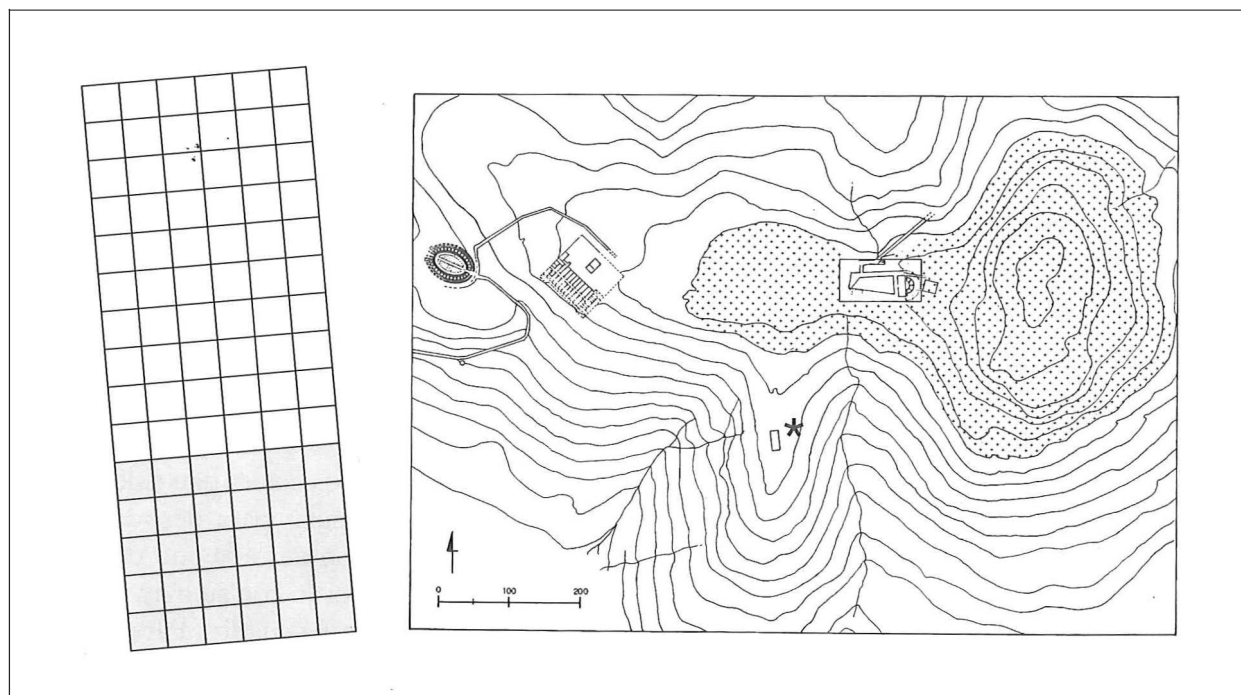


Figura 76

Planta general de *Tusculum* con indicación del área en la que trabaja el equipo de la Universidad de La Rioja. En trama la zona prospectada durante la campaña de 1996.



Figura 77

Vista general del sector de La Rioja tras la prospección.

ferencias bibliográficas actuales se siguen nutriendo, en lo esencial, de las informaciones recogidas hace más de un siglo. Los planteamientos iniciales de la actuación en el Sector A preveían llevar a cabo una intervención a mayor escala, de excavación, en caso de que los resultados de la prospección fueran positivos.

El equipo de la Universidad de La Rioja estaba dirigido por Juan Antonio Santos y, en esta campaña, participaron Francisco Martínez Quirce (C.E.H. del CSIC), Milagros Martínez, Miriam Soldevilla, José M. Tejado, Luis Vicente y Valeria Beolchini (Università di Roma “La Sapienza”).

2.5.2. Desarrollo de los trabajos

Con estas premisas, lo más idóneo era llevar a cabo una *prospección sistemática intensiva* en el centro de esta elevación, eliminando la tierra superficial de los primeros 0,20/0,30 m., en cuadrículas alternas de 2 x 2 m., cubriendo un área total de 10 x 12 m. (Figs. 77 y 78). Recurrimos a este sistema por varias razones, porque los restos materiales en superficie son

escasos debido a lo espeso de la vegetación y, como pudimos comprobar, a lo bien conservado del depósito arqueológico; también porque el afloramiento de gran número de muros podía estar indicando una intensa ocupación, lo que obligaba más aun a la recuperación de un alto número de datos que hicieran más fiable el muestreo; por último, porque esto nos permitía reconocer los sistemas constructivos con la información añadida que ello conlleva, de hecho hemos localizado muros ocultos por la tierra vegetal, que han hecho posible tener una idea más precisa de la forma e intensidad de la ocupación.

Se han recogido todos los fragmentos de toda clase de material de construcción, cerámicas y otros restos arqueológicos. En total 8.129 fragmentos, los cuales han sido contabilizados por cuadrículas para después realizar planos de dispersión de cada uno de los tipos de hallazgo de acuerdo con su mayor o menor concentración en cada cuadro. Para establecer el valor numérico de esos diferentes grados de concentración de elementos hemos recurrido a una estadística simple: *el número de veces de la distancia a la media* a que se encuentra cada

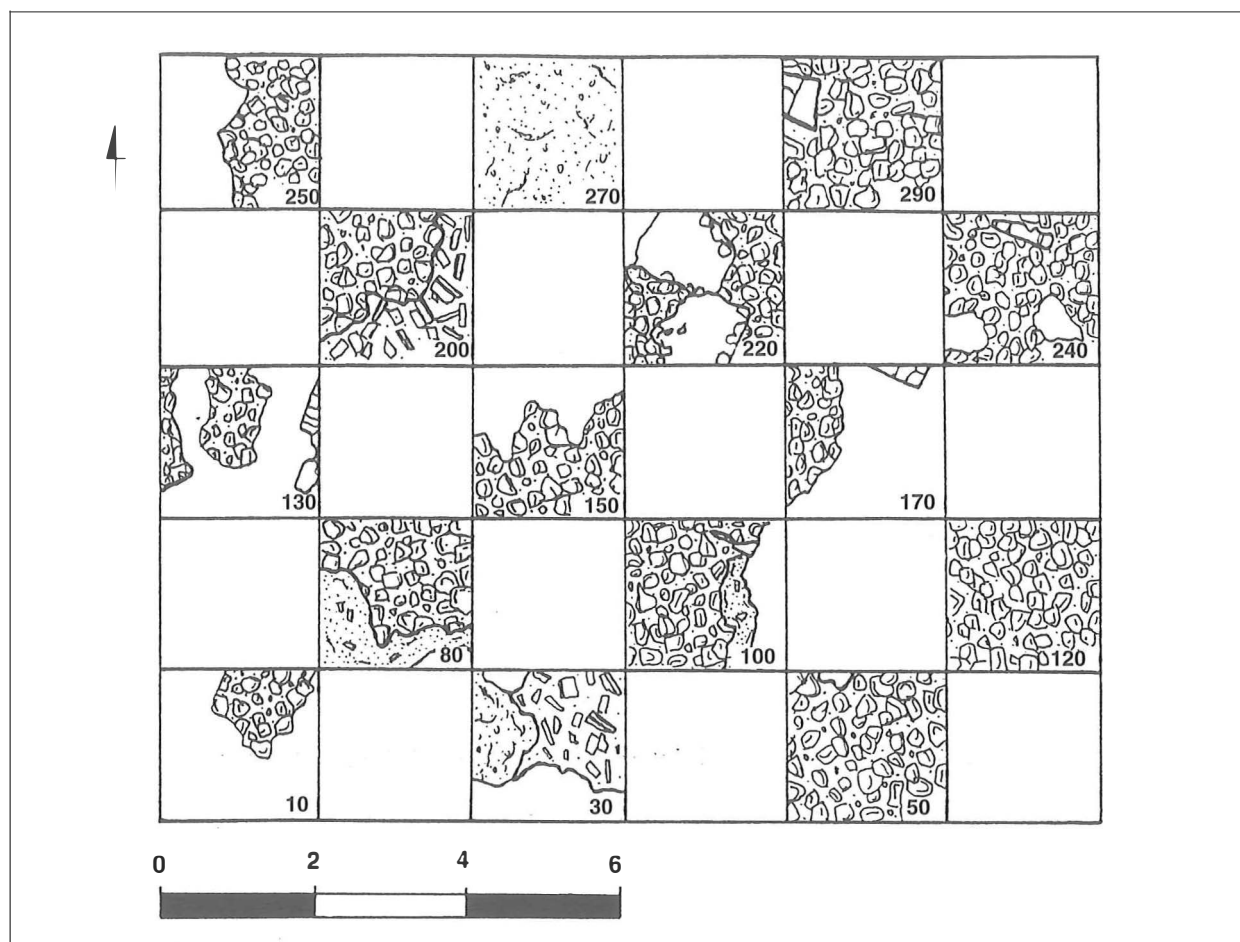


Figura 78
Plano de la zona prospectada.

porcentaje de cada tipo de material recuperado en cada cuadrícula, respecto del total de ese mismo material recogido en toda el área prospectada.

Con el fin de evitar en lo posible lo sesgado que siempre tiene una información exclusivamente de superficie se han eliminado aquellos porcentajes cuyos valores no fueran realmente significativos. De forma que cuando el tanto por ciento de un material en una cuadrícula es inferior a la media, inferior a 0, se ha considerado *no significativo*. Por el contrario, entre los valores positivos, mayores cuanto mayor es el número relativo de hallazgos, se han considerado cinco grupos de menor a mayor *significado*: grupo 1 (valores entre 0-0,9); grupo 2 (entre 1-1,9); grupo 3 (entre 2-2,9); grupo 4 (entre 3-3,9); y grupo 5 (valores 4 veces la media o más) (Figs. 79 y 80)³⁰.

El número de veces de distancia a la media es igual al tanto por ciento de cada tipo de hallazgo presente en cada cuadro, menos la media del área prospectada, dividido por la media del área prospectada. Como el número de cuadrículas abiertas es 15, la media de hallazgos de cada tipo de material en cada cuadrícula ha de ser el 6,6%. Un ejemplo concreto puede ser más gráfico, en el cuadro 50010 se ha hallado el 0,1% de fragmentos de *opus caementicium* respecto del total de los encontrados:

$$(0,1-6,6)/6,6 = -0,9$$

Este valor, muy por debajo de la media, se ha considerado no significativo y no se ha tenido en cuenta.

Por el contrario, en esa misma cuadrícula el número de teselas representa el 28,7% del total:

$$(28,7-6,6)/6,6 = 3,3$$

³⁰ Queremos agradecer al profesor Jesús Murillo del Depto. de Matemáticas de la Universidad de La Rioja sus consejos y sugerencias para el mejor aprovechamiento estadístico de datos de esta naturaleza.

área general	50010	50030	50050	50080	50100	50120	50130	50150	50170	50200	50220	50240	50250	50270	50290	totales
<i>O. caementicium</i>	1	0	0	7	9	9	0	12	7	96	107	147	64	113	29	601
<i>O. signinum</i>	25	13	2	9	1	39	12	1	0	1	0	0	0	0	0	103
<i>O. reticulatum</i>	14	6	54	24	4	4	41	17	15	8	6	7	4	18	4	226
ladrillo	142	0	90	11	82	6	35	15	39	18	34	35	13	32	3	556
teja	34	6	11	17	6	49	35	4	32	11	2	7	3	2	1	220
indet. lateric.	232	421	211	77	152	401	315	185	141	127	94	144	151	100	47	2798
yeso	1	0	7	1	0	25	22	3	0	3	0	12	5	0	6	85
argamasa	0	0	0	0	0	13	1	0	0	0	0	0	2	0	0	16
mortero rev.	0	0	0	0	0	12	0	0	0	0	0	0	9	3	0	24
mármol indet.	36	55	133	48	57	316	120	84	22	41	23	26	34	35	3	1033
mármol rev.	2	3	34	13	3	1	7	8	5	13	0	2	2	2	1	96
mármol mold.	1	0	0	0	0	5	4	1	0	2	0	0	0	0	0	13
estuco indet.	240	12	85	224	8	640	207	10	201	30	26	53	0	4	0	1740
estuco pintado	15	0	26	0	0	19	16	0	36	2	1	115	0	0	4	234
tesela	40	22	0	27	7	6	9	11	0	0	5	5	2	4	1	139
fuste columna	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
bucchero	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
cer. republ.	2	0	0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	1	0	6
engobada rom.	3	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	4
paredes finas	0	1	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
ánfora romana	1	4	1	0	3	0	2	2	0	0	0	2	0	0	0	15
común indet.	18	49	11	9	10	9	25	14	0	0	6	7	2	2	0	132
medieval	19	12	2	3	0	4	5	5	0	0	1	1	3	3	2	60
hueso trabaj.	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
común itálica	3	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	5
común rom. ox	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	6
loseta cerám.	2	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6
epigrafía	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	2
corosplátia	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
cer. fina indet.	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2
fusayola	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
Totales	836	576	671	471	343	1560	863	373	498	353	305	565	294	319	102	8129
porcentajes	10,2	7	8,2	5,7	4,2	19,1	10,6	4,5	6,1	4,3	3,7	6,9	3,6	3,9	1,2	100
distan. a med.	0,5	0	0,2	-0,1	-0,3	1,8	0,6	-0,3	0	-0,3	-0,4	0	-0,4	-0,4	-0,8	

Figura 79

Total de hallazgos de cada cuadrícula. En la parte inferior figura el *número de veces de distancia a la media* de cada cuadro.

En este segundo caso, el *número de veces de distancia a la media* se halla entre los valores de lo que hemos definido como grupo 4.

Este recuento estadístico se ha llevado a cabo sólo con los materiales que están representados con un número elevado de ejemplares ya que, en aquellos casos de objetos numéricamente escasos como las cerámicas republicanas o las ánforas, el pequeño número de la muestra podría conducir a equívocos. Estos hallazgos aparecen en un mapa de dispersión aparte con la representación de la cifra absoluta de fragmentos recuperados (Fig. 81).

Existe otro elemento que puede introducir cierta desviación en los resultados del mues-

treo, en todas las cuadrículas no se ha retirado el mismo volumen de tierra. Aquellas más septentrionales (250, 270 y 290) son las que menos materiales han proporcionado y son asimismo aquellas en las que menos se pudo profundizar, por darse la circunstancia de que los derrumbes constructivos se hallaban prácticamente en superficie. Por el contrario, las dos cuadrículas que más hallazgos han proporcionado son la 10 y la 130, donde más tierra se ha removido, pero también donde el depósito arqueológico daba señales de estar más revuelto. Sin embargo, entre estas dos situaciones extremas en el resto de los cuadros se ha trabajado con un volumen de tierra semejante y han proporcionado datos muy diferentes. Obvia-

nº veces dist. a media	50010	50030	50050	50080	50100	50120	50130	50150	50170	50200	50220	50240	50250	50270	50290
<i>opus caementicium</i>	-0,9	-1	-1	-0,8	-0,7	0,7	-1	-0,7	-0,8	1,4	1,6	2,6	0,6	1,8	-0,2
<i>opus signinum</i>	2,6	0,9	-0,7	0,3	-0,8	4,7	0,7	-0,8	-1	-0,8	-1	-1	-1	-1	-1
<i>opus reticulatum</i>	0	-0,6	2,6	0,6	-0,7	-0,7	1,7	0,1	0	-0,4	-0,6	-0,5	-0,7	0,2	-0,7
total ladrillo y teja	0,7	0,8	0,3	-0,5	0	0,9	0,6	-0,1	-0,1	-0,3	-0,4	-0,2	-0,3	-0,4	-0,7
mármol indeterminado	-0,4	-0,1	0,9	-0,3	-0,1	3,6	0,7	0,2	-0,6	-0,4	-0,6	-0,6	-0,5	-0,4	-0,9
mármol revestimiento	-0,6	-0,5	4,3	1	-0,5	-0,8	0,1	0,2	-0,2	1	-1	-0,6	-0,6	-0,6	-0,8
estuco indeterminado	1	-1	-0,2	0,9	-0,9	4,5	0,8	-0,9	0,7	-0,7	-0,7	-0,5	-1	-0,9	-1
estuco pintado	0	-1	0,6	-1	-1	0,2	0	-1	1,3	-0,8	-0,9	6,4	-1	-1	-0,7
tesela	3,3	1,3	-1	1,9	-0,2	-0,3	0	0,1	-1	-1	-0,4	-0,4	-0,7	-0,5	-0,8
cerámica común indeter.	1	1,1	0,2	0	0,1	0	1,8	0,6	-1	-1	-0,3	-0,1	-0,7	-0,7	-1
cerámica medieval	3,7	2	-0,5	-0,2	-1	0	0,2	0,2	-1	-1	-0,7	-0,7	-0,2	-0,2	-0,5

Figura 80
Número de veces de distancia a la media de los materiales más representados.

te estas cuestiones han sido tenidas en cuenta a la hora de interpretar los resultados.

La primera constatación es el buen estado de conservación del relleno arqueológico. De los quince cuadros abiertos once están cubier-

tos por derrumbes de piedra y otros elementos constructivos, en toda o en una gran parte de su superficie. Sólo los cuadros 10, 30, 130 y 170 presentan una alteración considerable. Esto abría buenas expectativas para una futura

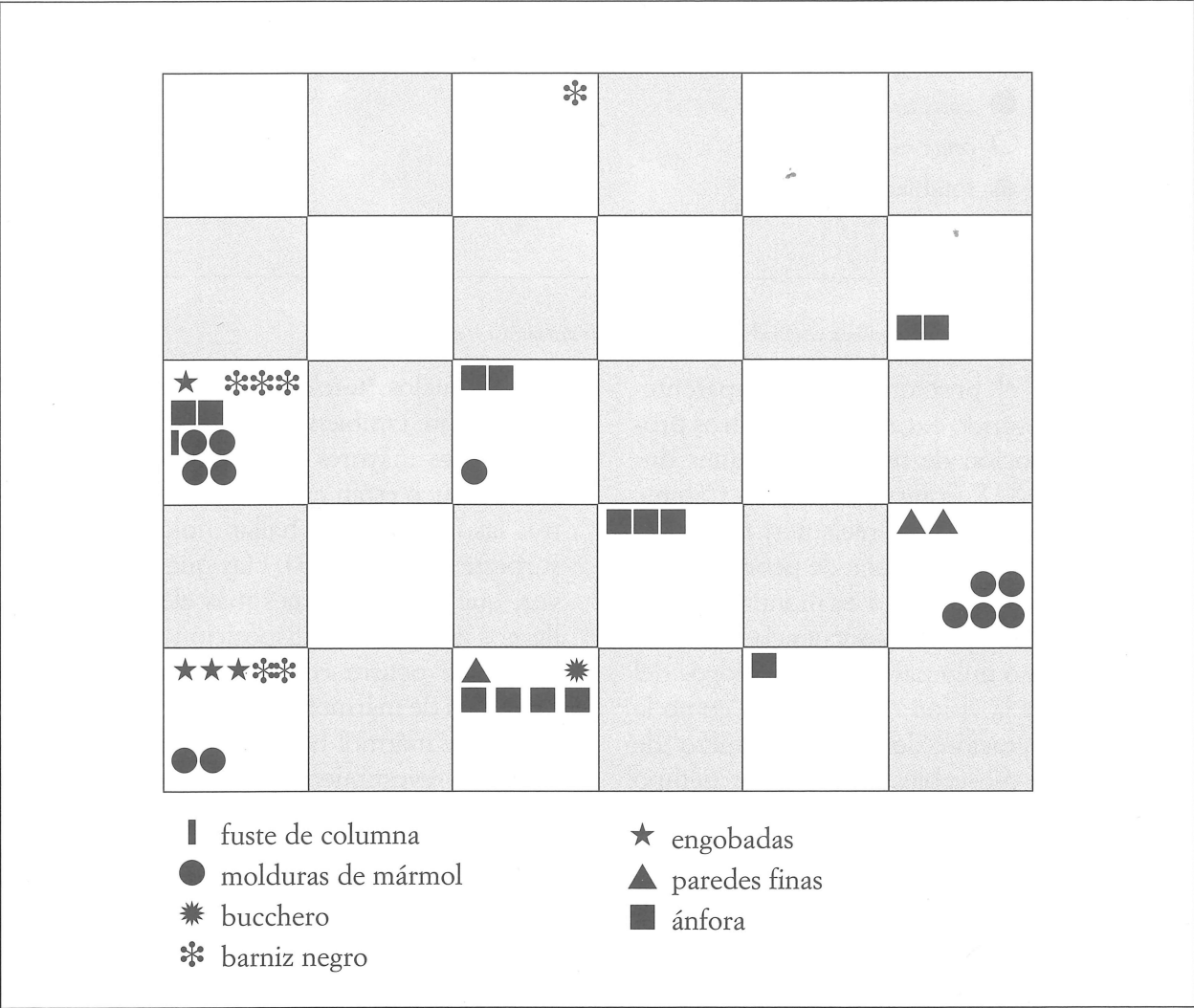


Figura 81
Dispersión en cifras absolutas de fragmentos recuperados de algunos de los materiales constructivos y cerámicos.

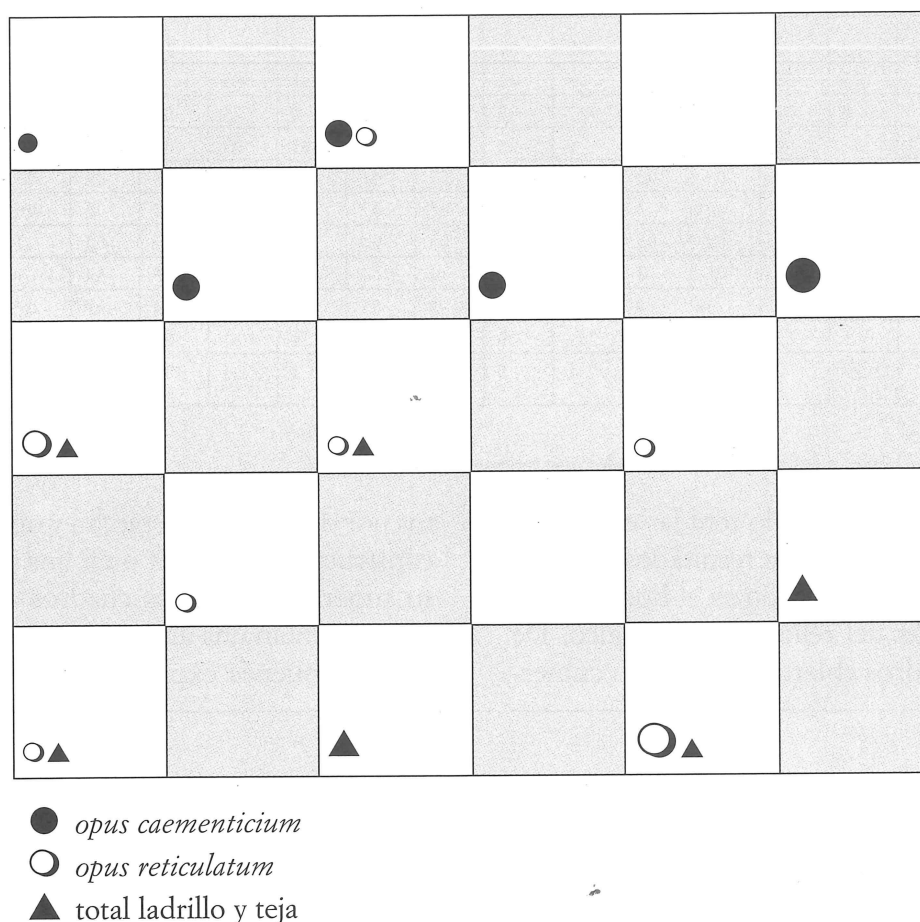


Figura 82

Dispersión de los materiales constructivos, según el número de veces de distancia a la media.

actuación en el promontorio que aparentemente no ha sufrido excavaciones u otros procesos de remoción de tierra importantes durante el siglo XIX (intervenciones de Canina, Biondi) o en fechas más recientes, probablemente debido a ser una zona de peor accesibilidad, no formar parte del área monumental de la ciudad romana y, en consecuencia, tener un interés escaso o nulo para los arqueólogos del siglo pasado y la visión de su trabajo como la rápida recuperación del mayor número de obras de arte museables en el menor tiempo posible.

Por lo que se refiere a los materiales, entre los constructivos, observamos que el *opus caementicium* se concentra en la zona septentrional, mientras que *opus signinum* y *reticulatum*, así como fragmentos de ladrillo y teja lo hacen en la meridional, sobre todo en las cuadrículas periféricas. Los restos de revestimientos de pa-

redes y suelos (teselas, mármoles, estucos) se encuentran también en la zona meridional, aunque las mayores concentraciones de mármol y estuco están en el ángulo sureste, mientras las de teselas se hallan únicamente en el suroeste (Figs. 82 y 83). Hay que destacar, otra vez, que los porcentajes más elevados de hallazgos tienen una disposición periférica, al igual que ocurre con las piezas aisladas de molduras de mármol o el pequeño fuste de columna de mármol blanco (Fig. 81). Entre los restos de revestimientos se encuentran estucos pintados, acanaladuras de estuco para el recubrimiento de columnas o molduras, anchas placas de mármol blanco y otras de diferentes tipos de mármoles.

Con la cerámica apreciamos un fenómeno semejante. Las comunes indeterminadas y medievales se encuentran en todas las cuadrículas pero sólo en porcentajes significativos en la zo-

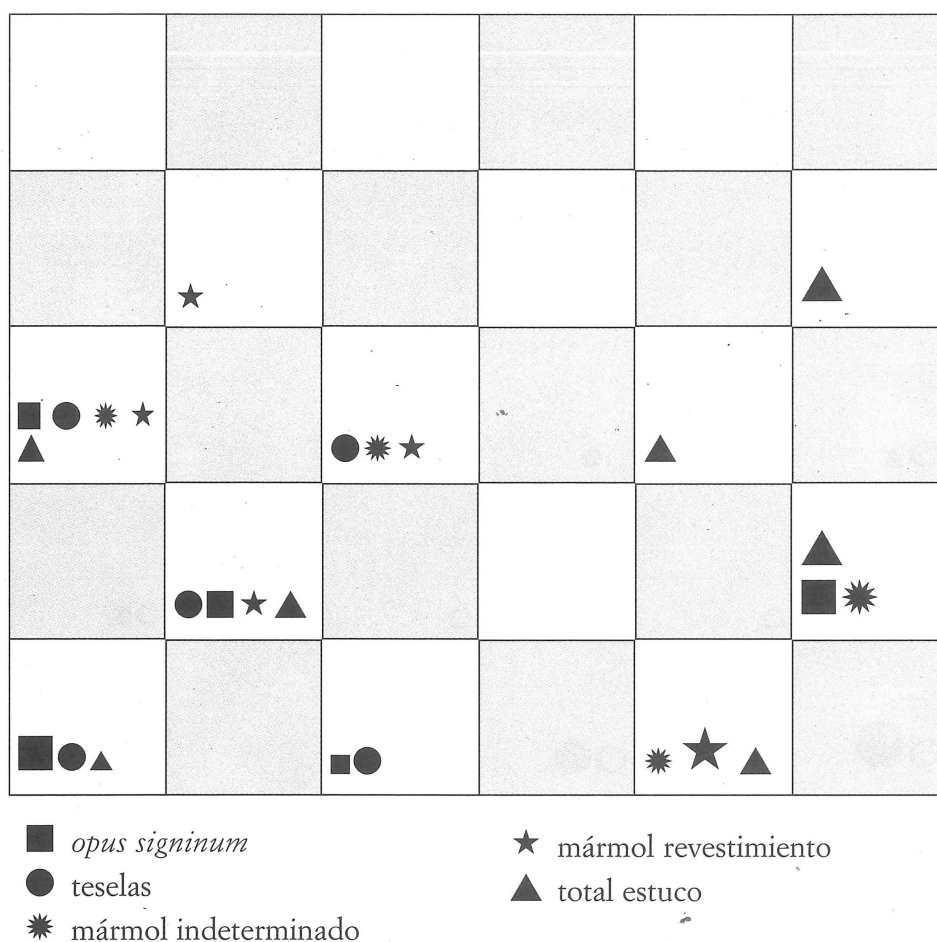


Figura 83

Dispersión de los materiales constructivos, según el número de veces de distancia a la media.

na meridional y, sobre todo, en el ángulo suroeste (Fig. 84). El mismo comportamiento tiene la dispersión de los fragmentos de barniz negro, ánforas o cerámicas engobadas (Fig.81).

En cuanto a los restos arquitectónicos, los muros son muy dispares en medidas y materiales. Hemos reconocido nueve de aparejos heterogéneos, desde los de grandes sillares de tufo, a los de ladrillo, y los que combinan ladrillo y piedra sin tallar o reutilizan elementos constructivos romanos. Todos tienen, no obstante, en común sus orientaciones que son siempre Este/Oeste, ligeramente oblicuas al eje central natural del promontorio, lo que unido a su situación topográfica nos permite reconocer la zona prospectada como la ocupada por el edificio singular que los Quilici identifican con una iglesia medieval (Quilici, Quilici Gigli, 1990).

En principio, podemos pensar que se trata

en su mayor parte de restos de muros medievales de manpostería, a excepción de los grandes sillares de tufo de los cuadros 100 y 290 y el muro de ladrillo del 170. Respecto a los sillares de piedra no se pueden hacer conjeturas dado que tan sólo asoman por alguno de sus lados, pero es muy significativo que el que se encuentra en la cuadrícula 100 esté parcialmente cubierto por un pavimento, posiblemente medieval, formado por una gruesa capa de argamasa donde se insertan fragmentos reutilizados de placas de mármol. Por su parte, en el cuadro 170 hay un muro de ladrillos *bessales*, cuya cronología precisa podremos determinarla con el estudio definitivo de las estampillas recuperadas.

Para terminar, la gran cantidad de *cubilia* recogidos hacía pensar no sólo en una reutilización medieval de estos elementos constructivos sino en la presencia de muros de *opus reti-*

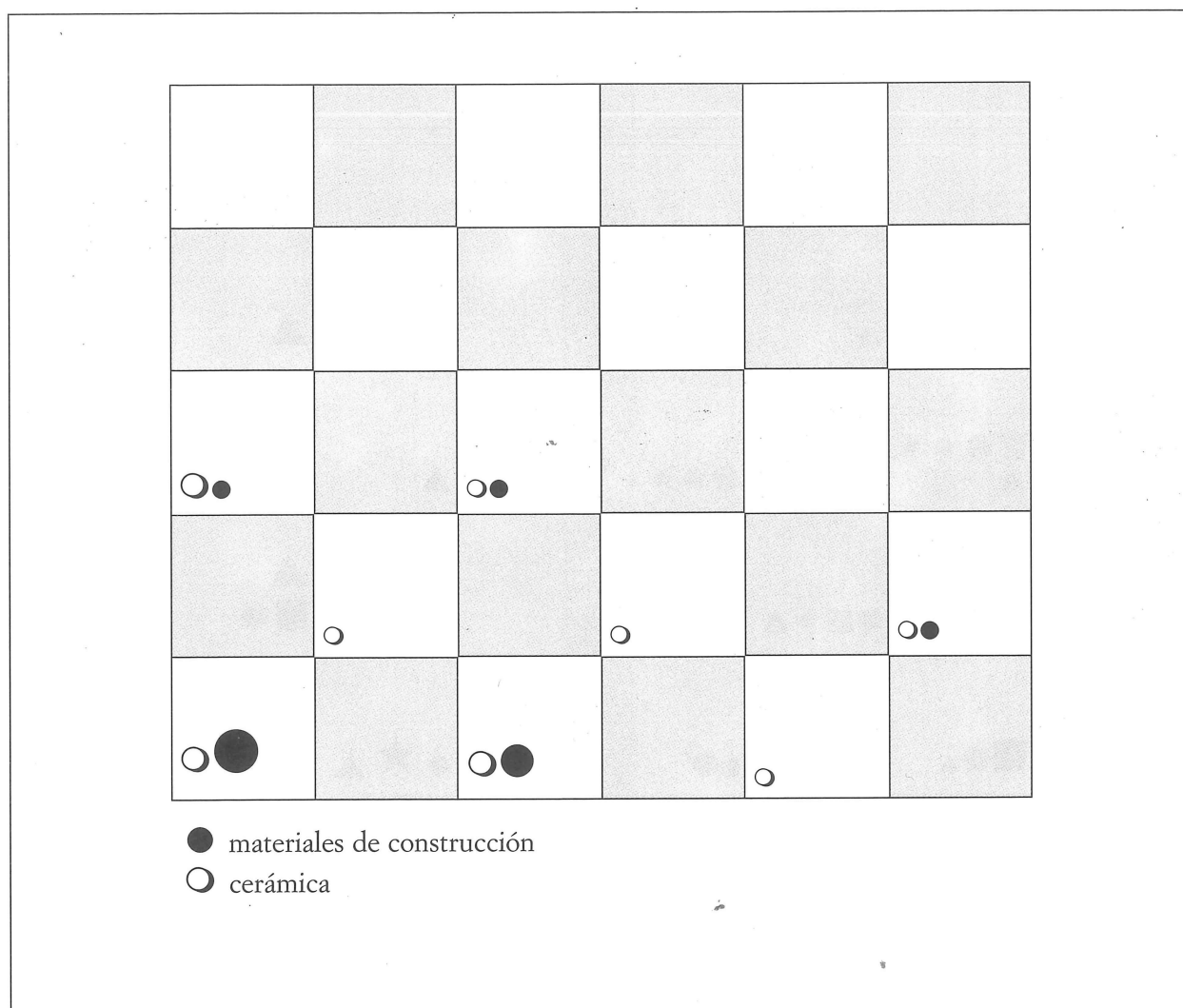


Figura 84

Dispersión de fragmentos de cerámicas comunes indeterminadas (círculos) y cerámicas medievales (círculos en negro), según el número de veces de distancia a la media.

culatum como hemos podido confirmar en la campaña del 1997, justamente en el ángulo su-
reste, donde mayor es la concentración de ha-
llazgos de este tipo de aparejo (Fig. 82). Re-
cordemos que el *opus reticulatum* está vigente
en Italia central entre el siglo I aC. y mediados
del II dC. (Adam, 1996, 145).

Mención aparte merecen los restos antro-
pológicos de los cuadros 80, 100, 120, 130 y
150, dispuestos a lo largo de una gran franja
central del área de prospección. La existencia
de una necrópolis medieval ha sido corrobora-
da en la campaña de excavaciones de 1997.

2.5.3. Conclusiones

Los datos que manejamos, aun teniendo en
cuenta la parcialidad que siempre proporciona

la información de superficie y su carácter de
provisionalidad, amplían enormemente lo que
conocíamos hasta ahora sobre la ocupación de
esta zona de *Tusculum*. Todos los indicios
apuntan la posible existencia de una rica *do-
mus suburbana*. Nos inclinamos por esta idea y
no por la de un edificio público por encon-
trarnos en una zona periférica de la ciudad y
porque lo que hemos documentado muestra
una rica arquitectura pero no de carácter mo-
numental. La localización y concentración di-
ferencial en el espacio de teselas, placas de
mármol y restos de estucos en la parte sur pue-
de estar indicando la situación de las habita-
ciones más relevantes, *cubicula*, *triclinium*, de-
coradas con revestimientos de mosaicos, pin-
tura mural y *opus sectile*.

Su cronología no se puede determinar de-
bido a la categoría de los hallazgos. Es notoria

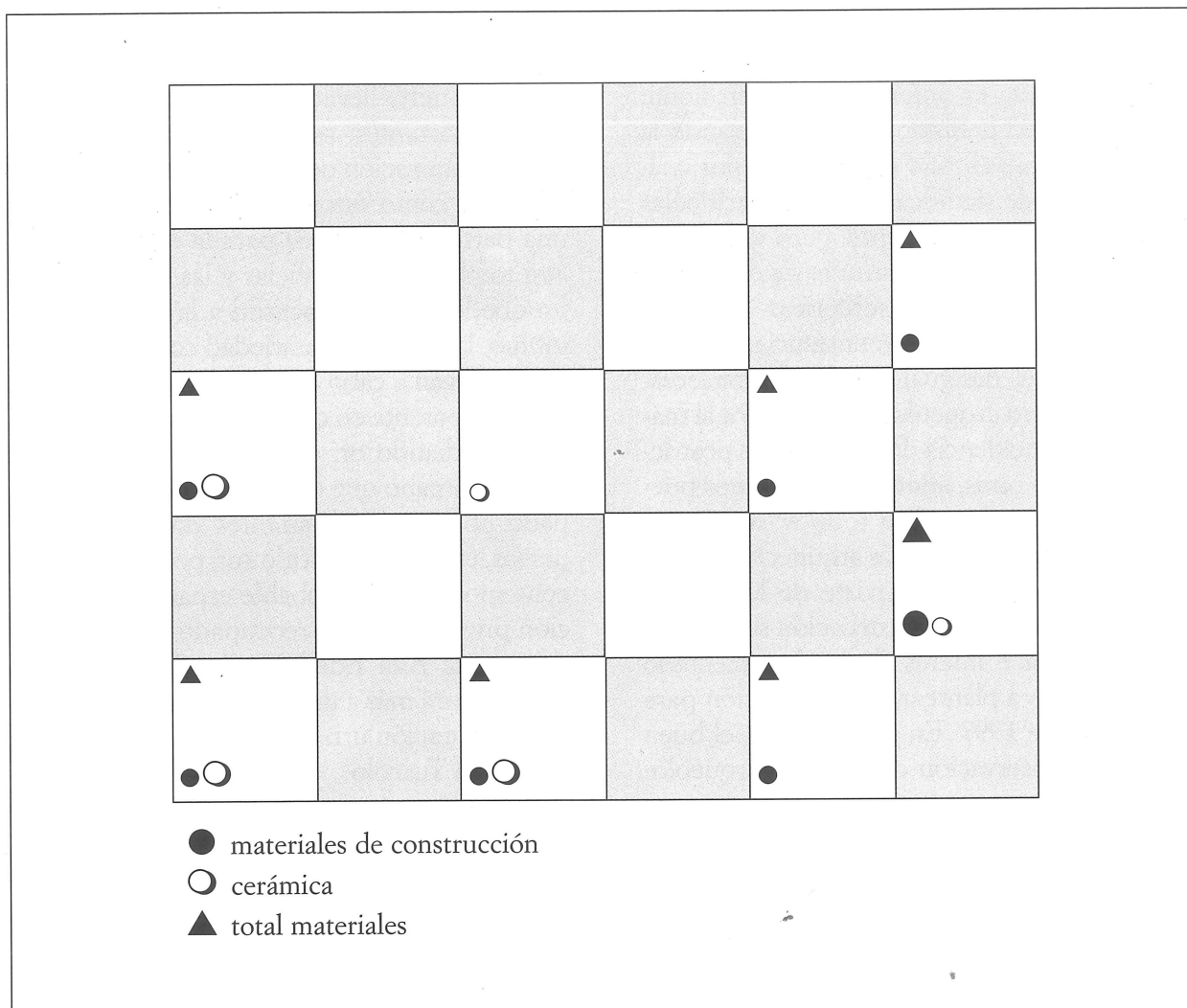


Figura 85

Los símbolos señalan el *número de veces de distancia a la media* de cada cuadrícula, sobre el total de materiales constructivos, el total de materiales cerámicos, y la suma de ambos.

la abundancia de los de época imperial, sobre todo en cuanto a los elementos constructivos se refiere, no así, en cambio, en cuanto a fragmentos cerámicos significativos. Sin embargo, el inicio de la ocupación del promontorio, si no de la construcción de la *domus* u otra construcción anterior, podría llevarse hasta el final de la época republicana por la relativa abundancia de cerámicas de barniz negro, lo que no entra en contradicción con las fechas más antiguas de los muros de *reticulatum*.

Con una datación más antigua sólo hemos recuperado un fragmento de *buccherò* que, en principio no pensamos que pudiera ser representativo de nada especial, simplemente nos recordaba lo que ya sabemos sobre la importancia de la ocupación de época arcaica de *Tusculum*. Pero la cantidad de material republicano y arcaico documentado en

la excavación del 1997 nos permite llevar el comienzo de la ocupación de esta zona hasta fines del siglo VII o inicios del VI aC., mucho antes de lo que se había supuesto hasta ahora.

En cuanto al final de la ocupación del promontorio sur, la extrema diversidad de los aparejos de los muros sacados a la luz, en una superficie relativamente pequeña, construidos con técnicas posteriores a época imperial, el pavimento del cuadro 100 y el alto porcentaje de cerámica medieval permiten suponer una reocupación del lugar continuada e intensa, hasta la destrucción de la ciudad, reaprovechando las estructuras arquitectónicas romanas originales. La función del último edificio pudo muy bien haber sido la de iglesia tal como proponen los Quilici, a tenor de la necrópolis vecina, pero la prudencia impone esperar

a obtener más datos en futuras campañas, cuando se amplie la excavación en extensión.

Por último, es interesante hacer notar, siempre a título preliminar, que manejando la estadística sobre el total de hallazgos por cuadro, el grado de significado de las cuadrículas septentrionales es irrelevante, pero va aumentando a medida que se avanza hacia el sur y en especial hacia las zonas periféricas (Fig. 85). Esto puede obedecer a circunstancias muy diversas como el desigual estado de conservación del registro arqueológico, debido a la mayor o menor incidencia de alteraciones postdeposicionales u otras, aunque también nos puede estar indicando, sobre todo si consideramos los restos de materiales arquitectónicos, el perímetro de, al menos, parte de los muros principales de la gran construcción soterrada.

La riqueza e interés de lo documentado nos ha llevado a plantear una excavación para la campaña de 1997. En primer lugar, el buen estado de conservación del registro arqueológico nos va a aportar información de gran va-

lor complementaria a la que se está obteniendo en el foro y en el teatro, donde las remociones de tierra llevadas a cabo por Canina son muy importantes; asimismo, permitirá conocer la organización del espacio y el tipo de ocupación y como éstos varían en el tiempo en una parte de *Tusculum* para la que se carecía casi totalmente de noticias y las que se tenían no obedecen con exactitud a la realidad; por último, la complementariedad con los trabajos que se llevan a cabo en el foro y en el teatro es aún más patente en cuanto que mientras allí se está estudiando un espacio público y monumental romano que en época medieval es ocupado por pequeños ámbitos domésticos dispersos, en el promontorio sur, por el contrario, contamos con un probable espacio de habitación privado romano reocupado intensamente durante la Alta Edad Media. Su excavación nos acercará más a una comprensión global de la configuración urbanística y del discurso histórico del Tuscolo.

3. CONCLUSIONES

Una primera valoración de los resultados preliminares obtenidos en el curso de la campaña de excavación desarrollada a lo largo del mes de septiembre de 1996 permite ser altamente optimistas sobre la progresiva definición de los procesos evolutivos que caracterizaron la vida de este yacimiento. La labor llevada a cabo por los cinco equipos integrantes de este proyecto de investigación ha permitido avanzar en el conocimiento de algunos aspectos del yacimiento, tanto a nivel de comprensión de las características formales de los diversos edificios como de las fases de ocupación y de transformación de los mismos.

Gracias a los trabajos de prospección llevados a cabo en el área extraurbana de *Tusculum* ha sido posible documentar, a través del análisis de los materiales arqueológicos, una ocupación continuada de esta parte del yacimiento desde los siglos VII-VI aC. hasta el siglo XII dC. Esta larga secuencia de ocupación coincide, a grandes rasgos, con lo que hemos podido detectar en otros puntos del yacimiento. A la espera de los resultados de futuras excavaciones, todo parece indicar la existencia en la zona prospectada de los restos de dos tipos de estructuras constructivas: una posible *domus* suburbana y, ya en época medieval, una edificio de carácter sacro.

Las novedades relativas al conjunto monumental formado por el foro y el teatro de *Tusculum*, fruto de la labor de los restantes cuatro equipos, afectan tanto a la comprensión de las diversas estructuras y edificios como al urbanismo general del conjunto (Fig. 86). Junto a la confirmación de una ocupación de esta parte del yacimiento ya desde los siglos VIII-VI aC. - materiales cerámicos residuales y la llamada "cisterna arcaica" - se define, en el límite norte de la zona, la constatación de una intensa actividad edilicia a lo largo del siglo III aC. A este momento corresponde tanto la construcción del muro en aparejo poligonal (UE C303) excavado por el equipo del País Vasco como el

gran muro de aterrazamiento documentado por el grupo de Empúries. Este gran muro en *opus quadratum* (UE M144 = M1003) constituye el límite septentrional y, por ahora, el elemento más importante de la primera fase de un gran espacio poligonal abierto, pavimentado con grandes losas, y cuya área central estaba delimitada por unos canales de recogida de aguas con pozos de decantación, documentados tanto en el lado norte como en el lado sur.

Esta primera plaza - identificable con el foro republicano de *Tusculum* - estaba limitada al Sur por un edificio porticado el momento de construcción del cual no ha podido ser establecido con precisión, si bien se superpone a niveles y estructuras fechables en el siglo III aC. Los trabajos realizados en el área sur de la plaza por el equipo de Mérida han permitido un mayor conocimiento de las características de este pórtico que, gracias a los resultados de esta campaña, puede reconstruirse como un edificio con, al menos, tres ordenes paralelos de columnas en dirección Este-Oeste. Los nuevos hallazgos han confirmado el uso de capiteles jónicos en la construcción de este edificio.

Una intensa actividad a lo largo de los dos últimos siglos de la República se documenta en todo este sector monumental y se confirma también como la construcción del teatro, en el extremo oriental del foro, conllevó la obliteración de una serie de estructuras preexistentes. Estas transformaciones coinciden en el tiempo con la realización de la "fontana de los ediles", documentada junto a la vía procedente de Camaldoli.

En el área del teatro, en la que se ha confirmado la existencia de tres grandes fases en la evolución del edificio de espectáculos, ha sido posible atribuir la construcción del cuerpo escénico teatral a la segunda fase del edificio (fase B) que se fecha a principios del siglo I dC. Se trata de un momento de grandes transformaciones en el que no sólo se procede a ampliar y modificar el teatro sino que se modifica toda la plaza forense al renovarse, como

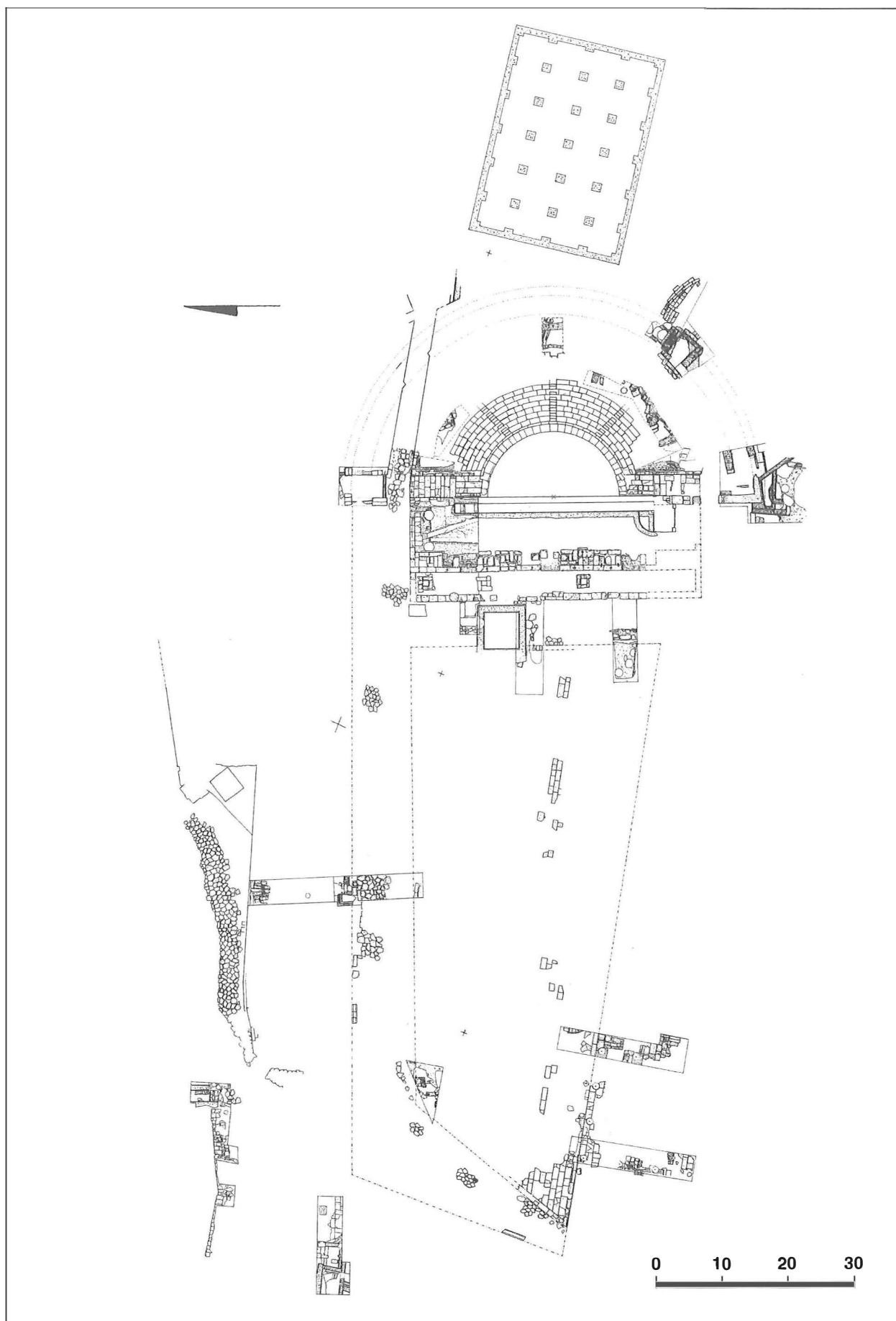


Figura 86

Planta general del conjunto formado por el foro y el teatro, tras la campaña de 1996 (EEHAR, Tus-Pla-108).

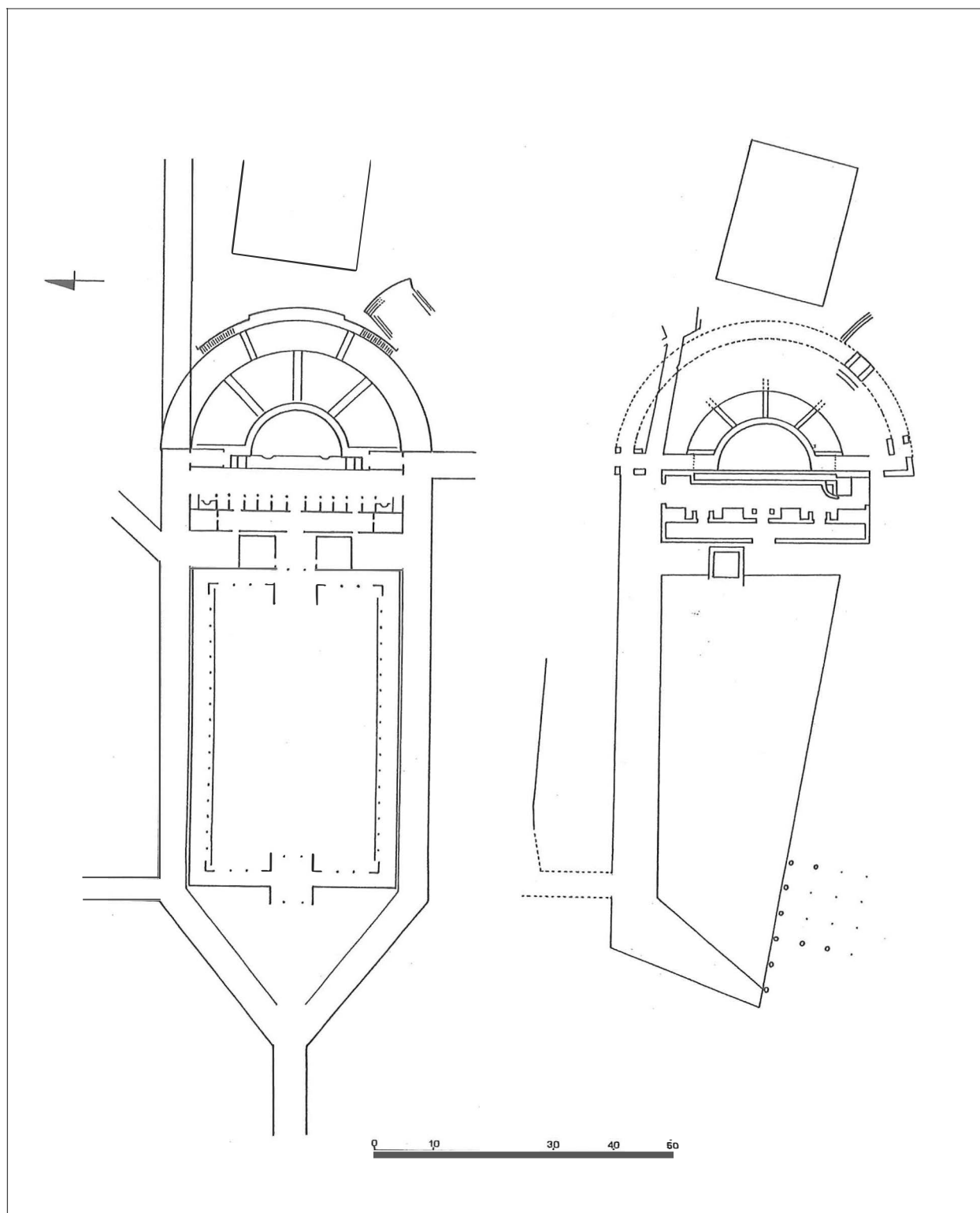


Figura 87

Planta comparativa del conjunto monumental formado por el foro y el teatro según Luigi Canina (izquierda) en 1841 y tras la campaña de excavación de 1996 (derecha) (EEHAR, Tus-Pla-125).

mínimo, el pavimento de la misma.

Precisamente, uno de los resultados más importantes de esta campaña ha sido la identificación de una serie de estructuras en el ex-

tremo occidental de la plaza que, sin duda alguna, corresponden a los edificios que delimitaban el lado oeste del foro. Habrá que esperar a los resultados de futuras campañas para

determinar las características definitivas y la función desempeñada por dichas construcciones pero se ha progresado substancialmente en la delimitación del conjunto forense y del propio teatro (Fig. 87).

Una serie de intervenciones de menor importancia, que reflejan las normales transformaciones a las que se vio sometido tanto el foro como los edificios anexos a lo largo de la época alto-imperial, han sido documentadas por todos los equipos. Destaca, en cambio, por la falta de datos relativos a dicho período la identificación de un nivel de amortización del teatro, fechable en un momento posterior al siglo III dC.

Al período medieval corresponden los restos de una hábitat localizados en el pórtico sur del foro, los silos y pozos documentados en diversos puntos del conjunto y, especialmente interesante, los restos del cementerio hallados en el teatro, datos todos ellos que no hacen más que confirmar la ocupación medieval de

toda esta zona de la ciudad.

Los resultados obtenidos hasta la fecha, resumidos aquí someramente, permiten adoptar una actitud plenamente optimista acerca del futuro de las investigaciones españolas en *Tusculum*. Tanto el volumen de información obtenido a lo largo de esta campaña como la calidad - entendida desde la óptica del investigador - y diversidad de los datos registrados confirman el potencial arqueológico del yacimiento. No cabe duda de que aproximarse a la realidad histórica de algo tan complejo como un núcleo habitado es una tarea ardua, máxime si - como en el presente caso - se trata de un yacimiento con más de dos mil años de vida y, por lo tanto, objeto de complejos procesos evolutivos. En cualquier caso, *Tusculum* es, sin duda, una fuente inagotable de informaciones que, oportunamente seleccionadas, seguiremos recogiendo con el fin de alcanzar los objetivos científicos de este proyecto.

4. RIASSUNTO³¹

Il presente volume illustra i primi risultati ottenuti nella campagna di scavo condotta nella città di Tusculum da cinque équipe di ricerca spagnole, coordinate dalla "Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma", dal 2 al 27 settembre 1996³². Questi lavori fanno parte di un progetto di ricerca triennale (1996-1999), finanziato dalla "Dirección General de Investigación Científica y Técnica (DGICYT)" del Ministero spagnolo di Educazione e Cultura, reso possibile grazie alla collaborazione della Soprintendenza Archeologica per il Lazio e della XI Comunità Montana del Lazio.

Una prima valutazione circa i dati preliminari risultanti dalla campagna di scavi condotta nel 1996, consente di essere piuttosto ottimisti in merito alla progressiva definizione dei processi evolutivi che caratterizzarono la vita di Tusculum. Il lavoro svolto dalle cinque équipe che collaborano in questo progetto, ha permesso di procedere nella conoscenza di alcuni aspetti dell'area archeologica, sia in merito alla comprensione delle caratteristiche formali degli edifici sia delle fasi di occupazione e di trasformazione degli stessi.

Grazie ai lavori di prospezione effettuati nell'area extraurbana di Tusculum, si è potuto documentare, come anche in altre zone di tutta l'area interessata dagli attuali interventi, un'occupazione continua dal VII-VI sec. a.C. fino al XII sec. d.C. In attesa dei risultati di nuovi scavi, tutto sembra indicare che in questa zona abbiano insistito i resti di due tipi di strutture: una probabile domus suburbana e, in epoca medievale, un edificio di carattere sacro.

Le novità relative al complesso monumentale formato dal foro e dal teatro, ove sono intervenute le altre quattro équipe, interessano sia la comprensione delle diverse strutture e degli edifici, sia l'urbanesimo generale del complesso. Insieme alla conferma di un'occupazione di questa parte del sito già dal VIII-VI sec. a.C. - materiali ceramici residui e la cosiddetta "cisterna arcaica" - si constata verso il limite nord un'intensa attività edilizia nel corso del III sec. a.C. A questo momento corrispondono sia la costruzione del muro in opera poligonale (UE C303), scavato dall'équipe del País Vasco, sia il grande muro di terrazzamento documentato dal gruppo di Empúries. Questo grande muro in opera quadrata (UE M144 = M1003) costituisce il limite settentrionale e, per il momento, l'elemento più importante della prima fase di un grande spazio poligonale aperto, pavimentato con

³¹ Traducción de W. Pagnotta.

³² Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (X. Dupré), Museu d'Arqueologia de Catalunya - Empúries (X. Aquilué), Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida (P. Mateos), Universidad del País Vasco (J. Núñez) y Universidad de La Rioja (J.A. Santos).

grandi lastre, la cui area centrale era delimitata da canali di raccolta delle acque con pozzi di decantazione, documentati sul lato nord e sul lato sud.

Questa prima piazza - identificabile con il foro repubblicano di *Tusculum* - era limitata a sud da un edificio porticato del quale, per il momento, non si è potuto stabilire con esattezza il periodo di costruzione, anche se si sovrappone a livelli e strutture databili al III sec. a.C. I lavori condotti sul fianco meridionale della piazza dall' *équipe* di Mérida, permettono di ricostruire il portico presente in questa zona, come un edificio con almeno tre file di colonne, con capitello ionico, in direzione est-ovest.

In tutto questo settore monumentale è documentata un'intensa attività nel corso degli ultimi due secoli della Repubblica, ed è altresì confermato che la costruzione del teatro, al limite orientale del foro, comportò la cancellazione di una serie di strutture preesistenti. Queste trasformazioni risultano contemporanee alla "fontana degli edili" sulla via da Camaldoli.

Nell'area del teatro, ove è stata confermata l'esistenza di tre grandi fasi costruttive, è stato possibile attribuire la costruzione del corpo scenico alla seconda fase (fase B), da datare all'inizio del I sec. d.C. È, questo, un momento di grandi trasformazioni, nel corso del quale non solo si amplia e si modifica il teatro, ma anche tutta la piazza, di cui è certo il rifacimento del pavimento.

Uno dei risultati più importanti di questa campagna di scavo è stata l'identificazione di una serie di strutture all'estremità occidentale della piazza che corrispondono sicuramente agli edifici che limitavano il lato ovest del foro. Le prossime campagne di scavo potranno determinare le caratteristiche e la funzione di queste costruzioni.

Una serie di interventi minori, che riflettono le normali trasformazioni che interessarono sia il foro sia gli edifici annessi nel corso del periodo alto-imperiale, sono stati documentati da tutti i gruppi di scavo. Posteriore al III sec. d.C., periodo di cui in genere mancano dati, risulta essere il livello di abbandono del teatro.

Al periodo medievale corrispondono i resti di un'abitazione nel portico sud del foro, i silos e i pozzi documentati in diversi punti dell'area e, particolarmente interessante, i resti dell'area sepolcrale rinvenuti nel teatro.

I risultati ottenuti fino ad oggi, ancorché qui riassunti sommariamente, permettono di essere pienamente ottimisti circa il futuro degli scavi archeologici spagnoli in *Tusculum*. Sia la quantità di informazioni ottenute nel corso di questa campagna, sia la qualità - intesa dall'ottica del ricercatore - e la diversità dei dati registrati confermano il potenziale archeologico dell'area.

5. ABSTRACT³³

The present volume illustrates the first results obtained in the campaign of excavations conducted in the city of Tusculum by five Spanish research teams, coordinated by the “Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma”, September 2 - 27, 1996³⁴. This work is part of a three-year (1996 - 1999) research project, financed by the “Dirección General de Investigación Científica y Técnica (DGICYT)” of the Spanish Ministry of Education and Culture, made possible thanks to the collaboration of the “Soprintendenza Archeologica per il Lazio” and of the “XI Comunità Montana del Lazio”.

A first evaluation of the preliminary data resulting from the campaign of excavations conducted in 1996 allows one to be rather optimistic as a result of the progressive definition of the evolutionary processes that characterised the life of Tusculum. The work carried out by the five teams that collaborated in this project has allowed progress in our knowledge of certain aspects of the archaeological zone, in terms of the understanding both of formal characteristics of the buildings themselves and also of the phases of their occupation and transformation.

Thanks to surveying work carried out in the extra-urban area of Tusculum, it is possible to document, as additionally in other zones of the entire area involved in the current project, a continuous occupation from the seventh or sixth century B.C. up to the twelfth century A.D. In expectation of the results of new excavations, all seems to indicate that in this zone are preserved the remains of two kinds of structures: a probable suburban domus and, in the medieval period, a building of sacred character.

The new discoveries regarding the monumental complex formed by the forum and by the theatre, where the other four teams undertook excavations, concern the understanding both of the various structures and buildings and of the general urbanisation of the complex. Together with confirmation of occupation of this part of the site already in the period from the eighth to the sixth centuries B.C. - residual ceramic material and the so-called “archaic cistern” - intense building activity in the direction of the northern boundary in the course of the third century B.C. has been verified. To this period belong both the construction of the wall in polygonal blocks (UE C303), excavated by the team of

³³ Traducción de S. Butler.

³⁴ Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (X. Dupré), Museu d'Arqueologia de Catalunya - Empúries (X. Aquilué), Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida (P. Mateos), Universidad del País Vasco (J. Núñez) y Universidad de La Rioja (J.A. Santos).

País Vasco and the large terracing wall documented by the team of Empúries. This large wall in square blocks (UE M144 = M 1003) constitutes the northern boundary and, for the moment, the most important element of the first phase of a large open polygonal space, paved with large slabs, the central area of which was delimited by canals for the collection of water, with drainage wells, documented on the northern and southern sides.

This first plaza - identifiable with the republican forum of Tusculum - was delimited on the south by a porticoed building, the period of the construction of which one cannot establish with precision at the present moment, although it lies on top of levels and structures datable to the third century B.C. The excavations conducted by the team of Mérida on the southern side of the plaza allow reconstruction of the portico present in this zone as a building with at least three rows of columns, with Ionic capitals, running East-West.

In this entire monumental sector, intense activity in the course of the last two centuries of the Republic is documented; furthermore, one can confirm that the construction of the theatre at the eastern boundary of the forum resulted in the destruction of pre-existing structures. These transformations are contemporary to the "fontana de los ediles" on the via coming from Camaldoli.

In the area of the theatre, where the existence of three large construction phases has been confirmed, it has been possible to attribute the construction of the body of the stage to the second phase (phase B), to be dated to the beginning of the first century A.D. This is a moment of considerable transformations in the course of which not only is the theatre enlarged and modified, but also the entire plaza, of which the refacing of the pavement is certain.

One of the most important results of this campaign of excavations has been the identification of a series of structures and the western edge of the plaza that certainly correspond to the buildings that delimited the western side of the forum. The next campaign of excavations will be able to determine the characteristics and functions of these buildings.

All of the excavation teams documented a series of minor interventions that regard both the form and the adjoining buildings in the course of the high-imperial period. The level at which one finds the abandonment of the theatre can be given to a period beginning in the third century A.D., for which in general data are lacking.

To the medieval period correspond the remains of an dwelling in the portico south of the forum, the silos and wells documented in various points in the area, and, of particular interest, the remains of a cemetery found in the theatre.

The results obtained up to the present, though summarised only briefly here, allow one to be fully optimistic regarding the future of Spanish archaeological excavations in Tusculum. Both the quantity of information obtained in the course of this campaign and the quality - seen from the researcher's point of view - and the diversity of the data recorded confirm the archaeological potential of the area.

6. BIBLIOGRAFÍA CITADA³⁵

ADAM (1996)

J. P. Adam, *La construcción romana. Materiales y técnicas*, León (traducción española de *La construction romaine. Matériaux et techniques*, Paris, 1984).

ARCE, DUPRÉ, SAQUETE (1997)

J. Arce, X. Dupré, J. C. Saquete, Cn. Domitius Ahenobarbus en Tusculum. A propósito de una nueva inscripción de época republicana. *Chiron*, 27, Munich, 287-296.

ARCE *et alii* (1998)

J. Arce, X. Dupré, X. Aquilué, P. Mateos, *Excavaciones Arqueológicas en Tusculum. Informe de las campañas de 1994 y 1995*, "Serie Arqueológica", 2, Roma.

ASHBY (1910)

T. Ashby, The Classical Topography of the Roman Campagna, Part III.2. The Via Latina (Section II), *PBSR*, V, Roma, 215-431.

ASHBY (1929)

T. Ashby, Il Castello d'acqua arcaico del Tuscolo, *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma*, 57, 161 y ss.

BALTY (1991)

J.Ch. Balty, *Curia Ordinis. Recherches d'architecture et d'urbanisme antiques sur les curies provinciales du monde romain*, Bruxelles.

BORDA (1958)

M. Borda, *Tuscolo*, Itinerari dei Musei, Gallerie e Monumenti d'Italia, 98, Roma.

CANINA (1841)

L. Canina, *Descrizione del antico Tuscolo*, Roma.

CANINA (1858)

L. Canina, *Gli edifici antichi dei contorni di Roma cogniti per alcune reliquie, descritti e dimostrati nella loro intera architettura*, VI, Roma.

CAPPA, CAPPA, FELICI (s. f.)

G. Cappa, E. Cappa, A. Felici, *I cunicoli che alimentavano la fontana arcaica del Tuscolo* (Italia, Lazio, Roma).

COARELLI (1981)

F. Coarelli, *Dintorni di Roma*, Roma-Bari, 114-126.

35 Las abreviaciones utilizadas para las revistas son las de *L'Année Philologique*.

COURTOIS (1989)

C. Courtois, *Le Bâtiment de scène des théâtres d'Italie et de Sicile. Étude chronologique et typologique*, en *Archaeologia Transatlantica*, VIII, Louvain-La-Neuve, 86-88.

DEL NERO (1985)

R. Del Nero, *Guida storica ed archeologica alla città di Tuscolo*, Cecchina.

DE MINCIS (1994)

E. De Mincis (ed.), *Le ceramiche di Roma e del Lazio in età medievale e moderna*, *Atti del I° Convegno di Studi*, Roma.

DEVOTI (1978)

L. Devoti, *Cisterne del periodo romano nel Tuscolano*, Frascati.

FUCHS (1987)

M. Fuchs, *Untersuchungen zur Ausstattung römischer Theater in Italien und den Westprovinzen des Imperium Romanum*, Mayence.

GARCÍA Y BELLIDO (1971)

A. García y Bellido, *Arte romano* (2 edición), Madrid.

LAUTER (1976)

H. Lauter, *Die hellenistischen Theater der Sanniten und Latiner in ihrer Beziehung zur Theaterarchitektur der Griechen*, en Zanker, 1976, 413-430.

LIVERANI (1995)

P. Liverani, *La collezione di antichità classiche e gli scavi di Tusculum e Musignano*, en Natoli, 1995b, 49-79.

LUGLI (1957)

G. Lugli, *La tecnica edilizia romana*, Roma, 2 v.

LUGLI (1966)

G. Lugli, s.v. *Tusculum*, EAA, VII, 1036, Roma.

LUSUARDI (1994)

S. Lusuardi (ed.), *Ad mensam: manufatti d'uso da contesti archeologici fra tarda antichità e medioevo*, Udine.

MAZZUCATO (1993)

O. Mazzucato, *Tipologie e tecniche della ceramica a vetrina pesante IX-X secolo*. Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma.

MAZZUCATO (1994)

O. Mazzucato, *Ragionamenti sulle tecniche e sui materiali della ceramica a vetrina pesante*, en De Mincis, 1994, 7 y ss.

MC CRACKEN (1929)

G.E. Mc Cracken, *A Bibliography: the sources for the study of Tusculum*, *Research Publications of Lafayette College*, 32, Easton, 1-11.

MC CRACKEN (1948)

G.E. Mc Cracken, s.v. Tusculum, *RE*, VII-A, 1463-1491.

NATOLI (1995b)

M. Natoli (ed.), *Luciano Bonaparte: le sue collezioni d'arte, le sue residenze a Roma, nel Lazio, in Italia (1804-1840)*, Roma.

PAROLI (1990)

L. Paroli (ed.), *La ceramica invetriata tardoantica e altomedievale in Italia, Atti del Seminario Certosa de Pontignano*, Firenze.

QUILICI, QUILICI GIGLI (1990)

L. Quilici, S. Quilici Gigli, Ricerca topografica a Tusculum, *QuadAEI*, 19 - *Archeologia Laziale*, X, Roma, 205-227.

QUILICI, QUILICI GIGLI (1993)

L. Quilici, S. Quilici Gigli, Sulle fortificazioni di Tusculum, *QuadAEI*, 21 - *Archeologia Laziale*, XI, Roma, 245-269.

ROBERTSON (1982)

A.S. Robertson, *Roman Imperial Coins in the Hunter Coin Cabinet*, V, *Diocletian (reform) to Zeno*, London.

ROSSINI (1824-26)

L. Rossini, *Le antichità dei contorni di Roma, ossia le più rinomate città del Lazio: Tivoli, Albano, Castel Gandolfo, Palestrina, Tuscolo, Cora e Ferentino*, Roma.

SANNAZARO (1994)

M. Sannazaro, La ceramica invetriata tra età romana e medioevo, en Lusuardi, 1994, 229-260.

ZANKER (1976)

P. Zanker (ed.), *Hellenismus in MittelItalien. Kolloquium in Göttingen vom 5 bis 9 Juni 1974*, *Abhandlungen der Akademie der Wissenschaften in Göttingen*, 97, II, Göttingen.

7. APÉNDICE I: BIBLIOGRAFÍA GENERAL SOBRE *TUSCULUM*

Dada la mucha bibliografía relativa a la antigua ciudad de *Tusculum*, presentamos a continuación una selección de poco más de cien títulos que consideramos básicos para quien desee profundizar en el estudio de este yacimiento³⁶.

AMADEI (1965)

E. Amadei, Tuscolo e l'Accademia Tuscolana, *Rassegna del Lazio*, 7-8, 53-58.

ANGELINI, FEA (1828)

A. Angelini, C. Fea, *I monumenti più insigni del Lazio, Via Latina*, Roma.

ANGLE, GUIDI (1979)

M. Angle, A. Guidi, Il popolamento del territorio di Grottaferrata in età pre e protostorica, *Documenta Albana*, 1, Albano Laziale, 43-66.

ARCE, DUPRÉ, SAQUETE (1997)

J. Arce, X. Dupré, J.C. Saquete, Cn. Domitius Ahenobarbus en Tusculum. A propósito de una nueva inscripción de época republicana, *Chiron*, 27, Munich, 287-296.

ARCE *et alii* (1998)

J. Arce, X. Dupré, X. Aquilué, P. Mateos, *Excavaciones Arqueológicas en Tusculum. Informe de las campañas de 1994 y 1995*, "Serie Arqueológica", 2, Roma.

ASHBY (1902)

T. Ashby, The Classical Topography of the Roman Campagna. The Via Labicana, *PBSR*, I, Roma, 127-281.

ASHBY (1907)

T. Ashby, The Classical Topography of the Roman Campagna, Part III. The Via Latina (Section I), *PBSR*, IV, Roma, 3-157.

ASHBY (1910)

T. Ashby, The Classical Topography of the Roman Campagna. Part III. The Via Latina (Section II), *PBSR*, V, Roma, 215-431.

ASHBY (1929)

T. Ashby, Il Castello d'acqua arcaico del Tuscolo, *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma*, 57, 161 y ss.

BARRA (1992)

A. Barra, Il Parco del Tuscolo, *Antiqua*, 17, 5-6, Roma, 39-44.

³⁶ Las abreviaciones utilizadas para las revistas son las de *L'Année Philologique*.

BERNI (1953)

F. Berni, Tusculum: passato, presente, futuro di un'area archeologico-ambientale tra le più prestigiose del Lazio, *Antiqua*, 10, 5, Roma, 5-6.

BIASIOTTI, TOMASSETTI (1912)

G. Biasiotti, G. Tomassetti, *Tusculana*, Roma.

BIONDI (1842)

L. Biondi, Intorno ad alcune antichità tuscolane recentemente scoperte (21.II.1839), *Dissertazioni della Pontificia Accademia Romana di Archeologia*, X, Roma, 373-394.

BORDA (1943)

M. Borda, *Monumenti archeologici tuscolani nel Castello di Aglié*, Roma.

BORDA (1953a)

M. Borda, Origini di Tuscolo, *L'Urbe*, XVI, Roma, 3-11.

BORDA (1953b)

M. Borda, Tuscolo e la sua nuova strada, *Capitolium*, XXVIII, 6, Roma, 170-178.

BORDA (1954a)

M. Borda, *Museo Tuscolano (Catalogo)*, Accademia Tuscolana, Frascati.

BORDA (1954b)

M. Borda, Monumenti paleocristiani del territorio tuscolano, *Miscellanea Giulio Belvederi, Collezione Amici delle Catacombe*, XXIII, Città del Vaticano, 209-244.

BORDA (1955)

M. Borda, Albori di cristianesimo nel tuscolano, *Capitolium*, XXX, 8, Roma, 225-232.

BORDA (1956-58)

M. Borda, Ipogei gentilizi romani, *BCAR*, 19, Roma, 15-35.

BORDA (1958)

M. Borda, *Tuscolo*, Itinerari dei Musei, Gallerie e Monumenti d'Italia, 98, Roma.

CANINA (1841)

L. Canina, *Descrizione dell'antico Tuscolo*, Roma.

CANINA (1858)

L. Canina, *Gli edifici antichi dei contorni di Roma cogniti per alcune reliquie, descritti e dimostrati nella loro intera architettura*, VI, Roma.

CAPPA, CAPPA, FELICI (s.f.)

G. Cappa, E. Cappa, A. Felici, *I cunicoli che alimentavano la fontana arcaica del Tuscolo (Italia, Lazio, Roma)*.

CHIARUCCI (1989)

P. Chiarucci, Nuove considerazioni su alcune costruzioni in opera poligonale sui Colli Albani e sulle opere di fortificazione di Anzio e Lanuvio, *1° Seminario Nazionale di Studi. Mura Poligonali (Alatri 1988)*, I, Alatri, 61-69.

CIOFFARELLI (1993)

A. Cioffarelli, *Via Latina. Da Porta Latina a Tuscolo. From Porta Latina to Tusculum*, en *Percorsi archeologici*, V, Roma.

COARELLI (1981)

F. Coarelli, *Dintorni di Roma*, Bari, 114-126.

COURTOIS (1989)

C. Courtois, *Le Bâtiment de scène des théâtres d'Italie et de Sicile. Étude chronologique et typologique*, en *Archaeologia Transatlantica*, VIII, Louvain-La-Neuve, 86-88.

COZZA-LUZI (1866)

G. Cozza-Luzi, *Il Tuscolano di M. Tullio Cicerone. Ricerche di D. Giuseppe Cozza-Luzi*, Roma.

D'ONOFRIO (1966)

C. D'Onofrio, Villa Ruffinella di Frascati, *Rassegna del Lazio*, 8-9, 73-78.

DANDINI (1973)

E. Dandini, Tuscolo e l'ager tusculanus, *L'Urbe*, XXXVI, 6, Roma, 35-36.

DE ROSSI (1874)

G. B. De Rossi, Ricerche archeologiche e topografiche nel Monte Albano e nel territorio Tuscolano, *Annali dell'Istituto di Corrispondenza Archeologica*, XLV, Roma, 162-221.

DEL NERO (1985)

R. Del Nero, *Guida storica ed archeologica alla città di Tuscolo*, Cecchina.

DEVOTI (1978)

L. Devoti, *Cisterne del periodo romano nel tuscolano*, Frascati.

DEVOTI (1981)

L. Devoti, *L'Eremo tuscolano e la villa detta dei Furii*, Associazione Tuscolana "Amici di Frascati", Frascati.

DEVOTI (1982)

L. Devoti, Appunti sui Furii e sul loro sepolcro tuscolano, *Il Lazio nell'antichità romana*, Roma, 253-270.

DEVOTI (1984)

L. Devoti, Prospettive sulle ville tuscolane, *Ville e Parchi nel Lazio*, Roma, 333-345.

DEVOTI (1994)

L. Devoti, *Il mitico tuscolano nelle stampe*, XVI-XX Secolo, Vol. II, Grottaferrata.

DI GRIGOLI (1976)

N. Di Grigoli, *Guida alle catacombe tuscolane Ad Decimum*, Grottaferrata.

DUPRÉ (1997)

X. Dupré Raventós, s.v. Tuscolo, *EEA. Suplemento Secondo*, V, 871-872.

DUPRÉ (1998)

X. Dupré Raventós, Tusculum: la investigación científica y la revalorización de una ciudad del Lacio, *Congreso Ciudades Históricas Vivas. Ciudades del pasado: pervivencia y desarrollo* (Mérida, 30-31 de enero / 1 de febrero de 1997), Mérida, I, 25-32.

DUPRÉ *et alii* (1998a)

X. Dupré, X. Aquilué, P. Mateos, J. Núñez, J. A. Santos, Excavaciones arqueológicas en la antigua ciudad de Tusculum, *Revista de Arqueología*, 207 (julio), Madrid, 12-21.

DUPRÉ *et alii* (1998b)

X. Dupré, X. Aquilué, P. Mateos, J. Núñez, J. A. Santos, *Excavaciones Arqueológicas en Tusculum. Informe de la campaña de 1996*, "Serie Arqueológica", 3, Roma.

EEHAR (1995)

Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, Gli scavi della "Escuela Española de Historia y Arqueología" a Tusculum, en Natoli, 1995a, 46-49.

GHINI (1986)

G. Ghini, Tusculum, en P. Chiarucci (ed.), *Il Lazio antico dalla protostoria all'età medio-repubblicana*, "Collana di studi sull'Italia antica", 3, Roma, 81-91.

GHINI (1987)

G. Ghini, La Villa dei Quintili a Monteporzio, *QuadAEL*, 14 - *Archeologia Laziale*, VIII, Roma, 227-235.

GHINI (1993)

G. Ghini, La ripresa delle indagini al santuario di Diana a Nemi, *QuadAEL*, 21 - *Archeologia Laziale*, XI, Roma, 277-289.

GHINI (1994)

G. Ghini, Tuscolo. Tusculum. Regio I. Latium et Campania, *Teatri greci e romani. Alle origini del linguaggio rappresentato* (P. Ciancio Rossetto, G. Pisani Sartorio, eds.), Vol. III, Roma, 83-84.

GIORGETTI (1976a)

D. Giorgetti, Una villa romana presso Tusculum: dalle ricerche erudite del '700 alle indagini moderne, *RAL*, 31, Roma, 451-477.

GIORGETTI (1976b)

D. Giorgetti, Una meridiana da Tuscolo al Museo delle Terme, *Studi Romani*, XXIV, 3, Roma, 369-375.

GIORGETTI (1978)

D. Giorgetti, Cenni preliminari sulla cultura del Ferro in area tuscolana: materiali di superficie dalla rocca e dalle pendici del Tuscolo, *Atti del 2 Convegno dei Gruppi Archeologici del Lazio, Tolfa 1976*, Roma, 5-13.

GIZZI (1990-91)

S. Gizzi, Tony Garnier e Tusculum: relazioni tra archeologia, storia dell'architettura e restauro all'inizio del secolo, *Documenta Albana*, II, Albano, 87-109.

GOLVIN (1988)

J.C. Golvin, *L'amphitheatre romain. Essai sur la théorisation de sa forme et de ses fonctions*, 2 v., Paris (anfiteatro de Tusculum: 209).

GRANINO (1984)

M.G. Granino, Un olearius in due iscrizioni funerarie dell'ager *Tusculanus*, *ArchClass*, 36, Roma, 353-360.

GRANINO (1990)

M.G. Granino, Iulii Aspri e Maesii Titiani in un documento epigrafico dell'ager *Tusculanus*, *MEFRA*, 102, Paris, 139-157.

GROSSI GONDI (1901)

F. Grossi Gondi, *Il tempio di Castore e Polluce sull'acropoli di Tuscolo e la scoperta di un'antica iscrizione*, Roma.

GROSSI GONDI (1902a)

F. Grossi Gondi, Antichità tuscolane, *BCAR*, 30, Roma, 99-110.

GROSSI GONDI (1902b)

F. Grossi Gondi, Recenti scoperte di antichità nell'agro tuscolano e labicano, *BCAR*, 30, Roma, 316-328.

GROSSI GONDI (1904a)

F. Grossi Gondi, Di due ville imperiali nel tuscolano, *BCAR*, 32, Roma, 111-146.

GROSSI GONDI (1904b)

F. Grossi Gondi, Ricerche topografiche ed epigrafiche al X miglio della via Latina, *BCAR*, 32, Roma, 18-33.

GROSSI GONDI (1908a)

F. Grossi Gondi, Alcuni proprietari nel Tuscolano e territorio confinante nell'epoca romana, *Il Tuscolano nell'età classica*, Roma, 221-223.

GROSSI GONDI (1908b)

F. Grossi Gondi, *Il Tuscolano nell'età classica*, Roma.

GUIDI (1985)

A. Guidi, An application of the Rank-Size Rule to the Protohistoric Settlements in the Middle Tyrrhenian Area, *Papers in Italian Archaeology*, IV, part III, Oxford, 217-242.

HUMAR (1975)

M. Humar, Iscrizioni rinvenute nella zona tuscolana, *ArchClass*, 27, Roma, 26-32.

LANCIANI (1905a)

R. Lanciani, La villa Castrimenesi di Q. Voconio Pollione con appendice sulle antiche ville tuscolane, *BCAR*, 33, Roma, 141-212.

LANCIANI (1905b)

R. Lanciani, Scoperte topografiche ed epigrafiche dal VII all'XI miglio della via Latina, *BCAR*, 33, Roma, 129-145.

LAUTER (1976)

H. Lauter, Die hellenistischen Theater der Samniten und Latiner in ihrer Beziehung zur Theaterarchitektur der Griechen, en P. Zanker, 1976, 413-430.

LEFEVRE (1962)

R. Lefevre, Passeggiata romana alla Ruffinella, *Rassegna del Lazio*, anno IX, 9-12, 77-80.

LIVERANI (1995)

P. Liverani, La collezione di antichità classiche e gli scavi di Tusculum e Musignano, en Natoli, 1995b, 49-79, *Luciano Bonaparte: le sue collezioni d'arte, le sue residenze a Roma, nel Lazio, in Italia (1804-1840)*, Roma.

LUGARI (1891)

G.B. Lugari, *L'origine di Frascati e la distruzione del Tuscolo*, Roma.

LUGLI (1955)

G. Lugli, Per i colli tuscolani alla ricerca della villa di Cicerone, *Capitolium*, XXX, 12, Roma, 365-372.

LUGLI (1966)

G. Lugli, s.v. Tusculum, *EAA*, VII, Roma, 1036.

MARCHEI (1975)

M.C. Marchei, Una villa romana a Tuscolo, *ArchClass*, 27 Fasc., Roma, 18-25.

MATTEI (1711)

D.B. Mattei, *Memorie Istoriche dell'antico Tuscolo oggi Frascati*, *Historiae Urbium et Regionum Italiae Rariores*, CL, Roma.

MC CRACKEN (1929)

G.E. Mc Cracken, A Bibliography: the sources for the study of Tusculum, *Research Publications of Lafayette College*, 32, Easton, 1-11.

MC CRACKEN (1933)

G.E. Mc Cracken, Proceedings for 1933. The Etruscans at Tusculum, *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 64, 46-47.

MC CRACKEN (1934)

G.E. Mc Cracken, Cicero's Tusculan Villa, *CJ*, XXX, 261-277.

MC CRACKEN (1939)

G.E. Mc Cracken, *A History of Ancient Tusculum*, Washington.

MC CRACKEN (1940)

G.E. Mc Cracken, Unpublished Inscriptions from Tusculum, *Vergilius*, 4, 18-22.

MC CRACKEN (1942)

G.E. Mc Cracken, The Villa and the Tomb of Lucullus at Tusculum, *American Journal of Archaeology*, 46, 325-340.

- MC CRACKEN (1948)
G.E. Mc Cracken, *Tusculum*, *RE*, VIIA, 1463-1491.
- MERGÈ (1982)
R. Mergè, *Contributo per una bibliografia su Tuscolo e Frascati*, Associazione Tuscolana "Amici di Frascati", Frascati.
- MERKELBACH (1971)
R. Merkelbach, Dionysisches Grabepigramm aus Tusculum, *ZPE*, 7, Bonn, 280.
- MORRICONE (1976)
M.L. Morricone, Il pavimento a cassettoni della villa Ruffinella a Tuscolo, *Studi Miscellanei in Memoria di G. Becatti*, 22, Roma, 133-137.
- MORRICONE (1988)
M.L. Morricone, Frascati e Tuscolo, *Colli albani: origine e sviluppo*, Roma, 47-52.
- NATOLI (1995a)
M. Natoli (ed.), *Gli itinerari di Luciano Bonaparte a Roma e nel Lazio*, Roma.
- NATOLI (1995b)
M. Natoli (ed.), *Luciano Bonaparte: le sue collezioni d'arte, le sue residenze a Roma, nel Lazio, in Italia (1804-1840)*, Roma.
- NIBBY (1819)
A. Nibby, *Viaggio antiquario ne' contorni di Roma*, Vol. II, Roma.
- PASQUALINI (1992)
A. Pasqualini, Gli scavi di Luciano Bonaparte alla Rufinella e la scoperta dell'antica Tusculum, *Xenia Antiqua*, 1, Roma, 161-186.
- POCCETTI (1982)
P. Poccetti, Sulle dediche tuscolane del tribuno militare M. Furio, *MEFRA*, 94, Paris, 657-674.
- QUILICI (1988)
L. Quilici, Tusculum risorta: una grande area archeologica, *Archeologia Viva*, 53-61.
- QUILICI, QUILICI GIGLI (1990a)
L. Quilici, S. Quilici Gigli, *Carta archeologica della zona del Tuscolo*.
- QUILICI, QUILICI GIGLI (1990b)
L. Quilici, S. Quilici Gigli, Ricerca topografica a Tusculum, *QuadAEI*, 19 - *Archeologia Laziale*, X, Roma, 205-225.
- QUILICI, QUILICI GIGLI (1991)
L. Quilici, S. Quilici Gigli, *Tusculum ed il parco archeologico*, Roma.
- QUILICI, QUILICI GIGLI (1993)
L. Quilici, S. Quilici Gigli, Sulle fortificazioni di Tusculum, *QuadAEI*, 21 - *Archeologia Laziale*, XI, Roma, 245-269.

QUILICI, QUILICI GIGLI (1995)

L. Quilici, S. Quilici Gigli, Un grande santuario fuori la porta occidentale di Tusculum, *Qua-
dAEI*, 23/24 - *Archeologia Laziale*, XII, Roma, 509-534.

QUILICI, QUILICI GIGLI (1997)

L. Quilici, S. Quilici Gigli, Monumenti di Tusculum: l'anfiteatro, *Ultra Terminum Vagari, Scrit-
ti in onore di Carl Nylander*, Roma, 241-251.

RADKE (1975)

G. Radke, s.v. Tusculum, *Der Kleine Pauly*, 5, 1011-1012.

ROSSINI (1824-26)

L. Rossini, *Le antichità dei contorni di Roma, ossia le più rinomate città del Lazio: Tivoli, Alba-
no, Castel Gandolfo, Palestrina, Tuscolo, Cora e Ferentino*, Roma.

SASSO, DI BLASI (1989)

A. Sasso, L. Di Blasi, Un cunicolo per la captazione di acque a Tuscolo, *BStorArt*, 32, Roma,
15-19.

SEGHETTI (1880)

D. Seghetti, *Tuscolo e l'Abazia Sublecense-Schiarimenti ad uno studio della storia tuscolana dal
VI al XII secolo*, Roma.

SEGHETTI (1891)

D. Seghetti, *Tuscolo e Frascati*, Roma.

SEGHETTI (1891)

D. Seghetti, *Memorie storiche di Tuscolo antico e nuovo*, Roma.

TANTILLO (1980)

A. Tantillo (ed), *Villa e Paese: Dimore nobili del Tuscolo e di Marino*, Roma.

TESTINI (1976)

P. Testini, Il sarcofago del Tuscolo ora in S. Maria in Vivario a Frascati, *RAC*, LII, Città del Va-
ticano, 65-108.

TOMASSETTI (1926)

G. e F. Tomassetti, *La campagna romana antica, medioevale e moderna*, Vol. IV, *Via Latina*, Roma.

VALENTI (1995)

M. Valenti, *Antiche strade. Lazio. Via Tuscolana*, Roma.

ZANKER (1976)

P. Zanker (ed.), *Hellenismus in MittelItalien. Kolloquium in Göttingen vom 5 bis 9 Juni 1974*,
Abhandlungen der Akademie der Wissenschaften in Göttingen, 97, II, Göttingen.

ÍNDICE

1. EL PROYECTO *TUSCULUM* 1996-1999

1.1. ANTECEDENTES	5
1.2. OBJETIVOS	6
1.3. METODOLOGÍA.....	8

2. INFORME DE LA CAMPAÑA DE 1996

2.1. MEMORIA ANUAL DE ACTIVIDADES	11
2.2. EQUIPO	12
2.3. TEATRO (Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma - CSIC)	15
2.3.1. <i>Planteamiento</i>	15
2.3.2. <i>Sector T1000</i>	15
2.3.2.1. <i>Cuadro T1400</i>	16
2.3.2.2. <i>Cuadro T1500</i>	19
2.3.3. <i>Sector T3000</i>	23
2.3.3.1. <i>Cuadro T3100</i>	26
2.3.4. <i>Sector T5000 - Cuadro T5200</i>	30
2.3.5. <i>Sector T8000</i>	31
2.3.5.1. <i>Cuadro T8100</i>	32
2.3.6. <i>Conclusiones</i>	36
2.3.7. <i>Listado de unidades</i>	38
2.4. FORO	
2.4.1. <i>Área Norte (Museu d'Arqueologia de Catalunya - Empúries)</i>	43
2.4.1.1. <i>Planteamiento</i>	43
2.4.1.2. <i>Cuadro M1000</i>	44
2.4.1.3. <i>Cuadro M100</i>	48
2.4.1.4. <i>Comentario de las fases históricas</i>	55
2.4.1.5. <i>Conclusiones</i>	58
2.4.1.6. <i>Listado de unidades</i>	58
2.4.2. <i>Área Sur (Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida)</i>	63
2.4.2.1. <i>Planteamiento</i>	63
2.4.2.2. <i>Cuadro P100</i>	65

2.4.2.3. Cuadro P200	70
2.4.2.4. Cuadro P300	71
2.4.2.5. Cuadro P000	71
2.4.2.6. Conclusiones	73
2.4.2.7. Listado de unidades	76
2.4.3. Área Oeste	
(Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea).....	81
2.4.3.1. Planteamiento	81
2.4.3.2. Cuadro C100	81
2.4.3.3. Cuadro C200	88
2.4.3.4. Cuadro C300	91
2.4.3.5. Conclusiones	94
2.4.3.6. Listado de unidades	96
2.5. ÁREA EXTRAMUROS (Universidad de La Rioja)	
2.5.1. Planteamiento y objetivos	97
2.5.2. Desarrollo de los trabajos.....	98
2.5.3. Conclusiones	104
3. CONCLUSIONES.....	107
4. RIASSUNTO	111
5. ABSTRACT	113
6. BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	117
7. APÉNDICE I: BIBLIOGRAFÍA GENERAL SOBRE TUSCULUM	121

CATÁLOGO DE PUBLICACIONES
DE LA
ESCUELA ESPAÑOLA DE HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA EN ROMA - CSIC

Italica

Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma

I a VI, agotados	XIII, 1969, 214 p. + 17 lám.
VII, 1955, 296 p. + 108 lám.	XIV, 1980, 254 p. + 56 lám.
VIII, 1956, 224 p.	XV, 1981, 366 p. + 4 lám.
IX, 1957, 222 p. + 7 lám.	XVI, 1982, 290 p. + 36 lám.
X, 1958, 200 p. + 21 lám.	XVII, 1984, 272 p.
XI, 1961, 224 p.	XVIII, 1990, 373 p. + 3 lám.
XII, 1969, 138 p. + 30 lám.	

Bibliotheca Italica

Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma

- 1-4. SERRANO, L.: *Correspondencia diplomática entre España y la Santa Sede durante el pontificado de San Pío V*. Tomos I, II, III, IV. 1914 (agotados).
5. PACHECO Y DE LEYVA, E.: *El Cónclave de 1774 a 1775. Acción de las Cortes Católicas en la supresión de la Compañía de Jesús, según documentos españoles*. 1915 (agotado).
- 6-7. SERRANO, L.: *La liga de Lepanto entre España, Venecia y la Santa Sede (1570-1573). Ensayo histórico a base de documentos diplomáticos*. Tomos I, II. 1918-1920 (agotados).
8. PACHECO Y DE LEYVA, E.: *La política española en Italia. Correspondencia de don Fernando Marín, abad de Nájera, con Carlos I*. Tomo I (1521-1524). 1919 (agotado).
9. ACHÚTEGUI, P. S. DE: *La universalidad del conocimiento de Dios en los paganos. Según los primeros teólogos de la Compañía de Jesús (1534-1648)*. 1951 (agotado).
- 10-12. GARCÍA GOLDÁRAZ, C.: *El Códice Lucense de la colección canónica hispana*. Tomos I, II, III. 1954.
13. GARCÍA GOLDÁRAZ, C.: *Los concilios de Cartago de un códice soriense. Reconstrucción*. 1960, 163 p.
14. BLÁZQUEZ, J. M.: *Religiones primitivas de Hispania*. 1962, XXXII + 286 p. + 6 mapas + LIV lám..
15. VENY, C.: *Corpus de las inscripciones baleáricas basta la dominación árabe*. 1965, XXVII + 285 p. + 4 mapas + XII lám .
16. ACUÑA, P.: *Esculturas militares romanas de España y Portugal, I. Las esculturas iboracatas*. 1975, VIII + 139 p. + LXXXI lám. ISBN 84-00-04128-3.
17. ALMAGRO-GORBEA, M. (Ed.): *El santuario de Juno en Gabii. Excavaciones 1956-1969*. 1982, 624 p. + LXXX lám., ISBN 84-00-05415-6.
18. SAZ, I. y TUSELL, J.: *Fascistas en España. La intervención italiana en la Guerra Civil a través de los telegramas de la "Missione Militare Italiana in Spagna", 15 Diciembre 1936 - 31 Marzo 1937*. 1981, 230 p., ISBN 84-00-04964-0.
19. ARCE, J. y BURKHALTER, F. (Ed.): *Bronces y religión romana. Actas del XI Congreso Internacional de Bronces Antiguos (Madrid, Mayo-Junio 1990)*. 1993, 477 p., ISBN 84-00-07326-6.
20. DUPRÉ RAVENTÓS, X.: *L'arc romà de Berà (Hispania Citerior)*. 1994, 321 p. + XXIII lám., ISBN 84-00-07462-9.
21. SALCEDO, F.: *África. Iconografía de una provincia romana*. 1996, 275 p. + LIX lám., ISBN 84-00-07612-5.
22. BARCELÓ, M. y TOUBERT, P. (Ed.): *«L'incastellamento». Actas de las reuniones de Girona (26-27 Noviembre 1992) y de Roma (5-7 Mayo 1994)*. 1998, 334 p. + 3 lám., ISBN 84-00-07709-1.

Serie Arqueológica

1. BERNABO BREA, L.: *La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y con la Península Ibérica*, 1954, 81 p. + 22 lám.
2. ARCE, J., DUPRÉ, X., AQUILUÉ, X. y MATEOS, P.: *Excavaciones arqueológicas en Tusculum. Informe de las campañas de 1994 y 1995*, 1998, 64 p. ISBN 84-00-07696-6.
3. DUPRÉ, X., AQUILUÉ, X., MATEOS, P., NÚÑEZ, J. y SANTOS, J. A.: *Excavaciones arqueológicas en Tusculum. Informe de la campaña de 1996*, 1998, 134 p. ISBN 84-00-07729-6.
4. DUPRÉ, X., AQUILUÉ, X., MATEOS, P., NÚÑEZ, J. y SANTOS, J. A.: *Excavaciones arqueológicas en Tusculum. Informe de la campaña de 1997*, (en prensa).



CSIC

Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma



MÉRIDA
CONSORCIO
CIUDAD MONUMENTAL
HISTÓRICO-ARTÍSTICA
Y ARQUEOLÓGICA



MUSEU
D'ARQUEOLOGIA
DE CATALUNYA
EMPÚRIES



UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA

eman ta zabal zazu



universidad del
país vasco

euskal herriko
unibertsitatea



Excavaciones Arqueológicas en Tusculum - Informe de la campaña de 1996